

Concordia Seminary - Saint Louis

Scholarly Resources from Concordia Seminary

Cursos teológicos-otros

Recursos en español

5-1-2024

El jardín de Dios

Irene Acuña

IELCO-Selite-CoExtensión (Colombia)

Maija de Kuoppala

IELCO-Selite-CoExtensión (Colombia)

Nélida Mora

IELCO-Selite-CoExtensión (Colombia)

Zulma Ojeda

IELCO-Selite-CoExtensión (Colombia)

Arlene de Pavasars

IELCO-Selite-CoExtensión (Colombia)

See next page for additional authors

Follow this and additional works at: https://scholar.csl.edu/cursos_teologicos-otros



Part of the [Practical Theology Commons](#)

Recommended Citation

Acuña, Irene; de Kuoppala, Maija; Mora, Nélida; Ojeda, Zulma; de Pavasars, Arlene; and Pavasars, Viesturs, "El jardín de Dios" (2024). *Cursos teológicos-otros*. 14.

https://scholar.csl.edu/cursos_teologicos-otros/14

This Article is brought to you for free and open access by the Recursos en español at Scholarly Resources from Concordia Seminary. It has been accepted for inclusion in Cursos teológicos-otros by an authorized administrator of Scholarly Resources from Concordia Seminary. For more information, please contact seitzw@csl.edu.

Authors

Irene Acuña, Maija de Kuoppala, Nélica Mora, Zulma Ojeda, Arlene de Pavasars, and Viesturs Pavasars

EL JARDÍN DE DIOS

Metodología para la enseñanza cristiana



Publicaciones IELCO-SELITE
Co-Extensión
Bogotá, Colombia
1990

EL JARDÍN DE DIOS

Metodología para la enseñanza cristiana



Publicaciones IELCO-SELITE
Co-Extensión
A.A. 53-005
Calle 75 N°20-54
Santafé de Bogotá
COLOMBIA

Ilustraciones en la versión original: Lic. Ruth Estela López Leal
Asesor teológico: Rvdo. Viesturs Pavasars B., MTh.
Editor de la segunda versión: Marcos N. Kempff

DERECHOS RESERVADOS
PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN DE ESTE LIBRO

Primera edición impresa - 1.000 copias

EL JARDÍN DE DIOS
Metodología para la enseñanza cristiana



ÍNDICE

Introducción	4
Importancia de la educación cristiana	6
Deberes de los maestros de la escuela dominical	8
Capítulo 1 La planta de Dios: El alumno	9
Conceptos básicos	9
Crecimiento y desarrollo	11
Características de las diversas edades	15
Capítulo 2 El sembrador: El maestro	33
Capítulo 3 Cómo sembrar y cultivar: Metodología	43
Nuestras tres dimensiones	43
Cómo conseguir un grupo dinámico	48
Aprendiendo de nuestro Señor Jesucristo	52
Aplicando la metodología	54
Herramientas que hacen más efectiva la enseñanza	64
- La comunicación en la enseñanza	64
- La disciplina	66
- La evaluación en la clase dominical	71
Capítulo 4 Recursos didácticos	81
Recursos para maestros de niños	81
Recursos para maestros de jóvenes y adultos	91
Apéndice	94
Encuesta entre estudiantes	94
Filosofía luterana de la educación	97
Compromiso personal como maestro de la escuela dominical	99
Ser docente	101
¿Por qué educación cristiana?	103
Las enseñanzas bíblicas y fundamentales de la Iglesia Luterana	105
Instalación de docentes	108
Bibliografía	110

EL JARDÍN DE DIOS

Metodología para la enseñanza cristiana



INTRODUCCIÓN

Desde el principio, cuando Dios plantó el jardín de Edén y puso a Adán y a Eva como jardineros, Él ha estado sembrando sus huertos y jardines por todo el mundo. Desafortunadamente, los hombres creados a imagen de Dios fracasaron en el oficio precioso que Dios les dejó. Por tanto, el Padre envió a su Hijo Jesucristo para enseñar cómo sembrar y cuidar sus huertas y jardines (Mateo 13:1-43). Jesús dejó a sus discípulos, incluyéndonos con ellos hoy en día, el trabajo de sembrar, cuidar y cosechar (Mateo 28:16-20) y para ayudarnos a tener éxito en este trabajo nos dejó el mejor guía y consejero: su propio Espíritu (Juan 16:13).

¿Ha pensado usted que Dios le ha dado unos jardines especiales y únicos para cuidar? Estos pueden ser sus propios hijos, sus alumnos de la Escuela Dominical y/o del Colegio, las personas del barrio donde usted vive, donde visita y enseña, el grupo de estudio bíblico en su casa y muchos otros. Usted ha sido llamado por el Señor para sembrar, cultivar, cuidar y cosechar en estos lugares donde está sirviendo como miembro del cuerpo de Cristo. Somos sus manos, pies y voz que expresan su amor y consuelo a tantos necesitados.

Aún con la semilla (la Palabra de Dios) en nuestras manos y el Espíritu Santo en nuestros corazones, tal vez, por falta de preparación y por la preocupación de querer desempeñarnos a la perfección en esta gran tarea, muchas veces sentimos que no somos las personas indicadas para ser maestros, y sin intentar prepararnos y participar, resolvemos abandonar la linda responsabilidad de ser maestros.

No es fácil sembrar la preciosa semilla del Evangelio, porque hay tierras muy duras, llenas de piedras y tropiezos y el enemigo trabaja mucho para sembrar su cizaña de pereza, desánimo, discordia y excusa (Mateo 13:24-30).

Como en cualquier trabajo, es necesario prepararnos bien, conociendo los objetivos, los mejores procesos y métodos, contenidos, recursos y como parte principal e indispensable, al ser humano componentes del proceso de enseñanza y aprendizaje que nos ha de llevar a la meta. Así

presentamos a usted el libro, EL JARDÍN DE DIOS, con nuestra oración al Señor para que este no sea un texto más de pedagogía cristiana, que por falta de uso se llena de polvo en la biblioteca, sino que ayude a capacitar e inspirar a quienes deseen colaborar en la misión de la enseñanza como educadores y jardineros en los campos del Señor Jesús.

LAS AUTORAS

Maestra Irene Acuña

Diaconisa Maija de Kuoppala

Lic. Nélide Mora

Lic. Zulma Ojeda

Lic. Arlene de Pavasars

Nota editorial

Este curso fue creado hace más de 30 años. Obviamente nuestro mundo ha cambiado dramáticamente con el uso de celulares, el internet, las redes sociales, etc.). Por lo tanto, habrán aspectos del curso que ya son obsoletos.

Sin embargo, los principios Bíblicos y pedagógicos, así como ideas prácticas para llevar a cabo un programa de educación Cristiana necesario y adecuado en una congregación, aún son relevantes.

Se utilizó la Santa Biblia (versión Reina-Valera, 1960) en la preparación del curso. Existen ahora, revisiones de la misma con un lenguaje contemporáneo.

Se recomienda incluir recursos actualizados adicionales como suplementos al curso.

¡Muchas bendiciones en el amor, la paz y el gozo que tenemos en Cristo Jesús!

Editaje y montaje para colocar en CSL Scholar:

Prof. Marcos N. Kempff

Versión electrónica

St. Louis, Missouri, enero del 2024

EL JARDÍN DE DIOS
Metodología para la enseñanza cristiana



IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN CRISTIANA

La educación cristiana es un ministerio de la Iglesia y de cada uno de sus miembros, para la permanencia entre nosotros del reino de Dios y su extendimiento; para la formación del individuo en una identidad doctrinal. La educación cristiana responde a un mandato bíblico y tiene su fundamento en el mandato bíblico expresado en Mateo 28:19-20, “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.”

La enseñanza es una necesidad natural de la iglesia y de cada persona. Nuestro Señor Jesucristo dice: “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre sino por mí. Si me conocieseis, también a mi Padre conoceríais” (Juan 14:6-7). Conocer a Dios, tener fe es un proceso: “Así que la fe es por el oír, y el oír, por la Palabra de Dios” (Romanos 10:17), y en este proceso es muy importante el papel de la educación cristiana, que enseña a Cristo como cabeza de la Iglesia, Señor y Salvador personal, el pan de vida, su encarnación, su vida perfecta, su divinidad, su enseñanza, su obra redentora, su resurrección y ascensión, su exaltación y su segunda venida; que enseña todo lo que Cristo mandó.

La educación en la fe, como ministerio de la Iglesia, tiene una metodología sistemática, con objetivos generales y particulares. La iglesia es una comunidad numerosa que necesita una organización que administre, controle, vigile y persevere en la enseñanza. Encontramos en la Biblia el modelo de esta organización: el Señor Jesucristo eligió a doce, los instruyó muy bien y los envió; cuando envió a los setenta los envió de dos en dos, con instrucciones precisas. En Hechos 1:8, vemos también como hay un orden en el progreso de la evangelización.

El crecimiento espiritual de un ser humano se parece a una planta que empieza con la pequeña semilla y continúa su desarrollo hasta transformarse en un hermoso y frondoso árbol para que

crezca, necesita de buena tierra, agua y sol. Así el cristiano recibe en el bautismo, el Espíritu Santo y con Él se está sembrando la semilla de la fe en Cristo. El primer jardín que Dios nos dio que es el hogar. Si esta tierra no está abonada con mucho amor y sabiduría de Dios, la semilla de la fe puede estancarse y hasta morir, en vez de crecer. Los padres sabios que enseñan a sus hijos desde pequeños la Palabra de Dios en la devocional familiar, con cánticos y libros al nivel de sus edades, tienen el privilegio de verlos crecer como hijos de Dios. Los padres que viven su fe con amor y paciencia, llevando a sus hijos a la iglesia y a la Escuela Dominical desde pequeños, pueden gozar después con ellos, trabajando en la viña del Señor, con los frutos del Espíritu Santo en sus vidas.

Los maestros que trabajan con los niños en la Escuela Dominical y en los colegios, pueden apreciar cómo los más pequeños tienen la tierra de sus corazones blanda y fértil para recibir las enseñanzas de Dios. Si los profesores saben enseñar y sembrar la palabra de Dios con amor, gracia y sabiduría, los niños crecen como árboles plantados junto a corrientes de aguas (Salmo 1:3).

No solamente los niños necesitan la palabra de Dios, todas las personas (jóvenes, adultos y ancianos) tienen hambre y sed de Dios, tanto los que viven cerca a nuestra casa como los de barrios marginados de la ciudad y en los campos. Dios mismo nos invita a ser sembradores y cultivadores en estos lugares y nos pone las herramientas en las manos. Que este libro le ayude y anime a prepararse para participar en esta gran tarea que Dios nos ha dado.

“La semilla se desarrolla del interior, no del exterior, se desarrolla conforme a las leyes de Dios que gobierna el crecimiento. Un maestro puede plantar y regar, pero es Dios quien da el crecimiento”.

Para discutir en la clase:

1. ¿Por qué la educación cristiana es un ministerio esencial de la Iglesia de Cristo?
2. ¿Es importante que la Educación Cristiana sea sistemática? ¿Por qué?
3. ¿Qué papel juega el Bautismo en la vida cristiana y en el ministerio de enseñanza?

Para la reflexión:

¿Qué hemos aprendido y cómo pensamos ponerlo en práctica?

DEBERES DE LOS MAESTROS DE LA ESCUELA DOMINICAL

Jesucristo mismo constituyó a unos apóstoles, a otros profetas, a otros evangelistas, a otros pastores y maestros a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error (Efesios 4:11-14).

Ustedes han sido llamados para servir como dirigentes y maestros de la Escuela Dominical y han consentido en servir. Tienen, como tales, una importante responsabilidad ante Dios y los alumnos de la Escuela Dominical.

Su cargo consiste en ayudar en el ministerio de la Palabra, instruyendo a la grey de Jesucristo. A fin de que seáis aptos para esta importante tarea, es menester:

1. que estudien diligentemente la santa Palabra de Dios,
2. que se dediquen a orar e interceder por los que han sido encomendados a su cuidado, y
3. a llevar una vida cristiana, y así servir de ejemplo para estimular a otros a andar en el camino de Dios.

Están asumiendo una seria responsabilidad, pero el Señor ha prometido estar con ustedes y concederles los dones necesarios para el fiel desempeño de sus deberes.

Para discutir en la clase:

1. ¿Qué significa esta lista de deberes de un maestro?
2. ¿Por qué el maestro es importante para la educación cristiana?
3. ¿Qué papel juega el llamado al ministerio de enseñanza en la vida de la congregación?

Para la reflexión:

¿Qué hemos aprendido y cómo pensamos ponerlo en práctica?

EL JARDÍN DE DIOS
Metodología para la enseñanza cristiana



CAPÍTULO 1
LA PLANTA DE DIOS: EL ALUMNO

EL NIÑO COMO PROTAGONISTA

“Os repetiré aquí lo que ya sabéis muy bien, y es que un niño no es otro...” (Ovidio Decrollly).

Con el primer respiro, el primer alimento, la primera caricia, comienza la integración del niño al mundo externo en la búsqueda de satisfacer sus necesidades y su equilibrio. El bebé comienza a poner en juego sus capacidades de responder al medio, utilizando el llanto y la sonrisa como sus primeros mensajes.

El afecto familiar le sirve de base para afianzarse e iniciar el lento camino que va de la total dependencia hacia la autonomía. El bebé apoyado por su familia, se irá diferenciando de ella y crecerá como uno de sus miembros. Cada una de sus adquisiciones y la capacidad de aprendizaje que actúan sobre las bases brindadas por el desarrollo y la maduración, le irán permitiendo ampliar sus horizontes, estimulados por el cariño y la ternura de quienes le rodean, animándolo a jugar, moverse, decir las primeras palabras. Durante los primeros años de vida se sientan las bases del futuro individual y de la sociedad.

CONCEPTOS BÁSICOS

EL NIÑO

El niño es un organismo unitario que desde el comienzo crece como un ser independiente, cuya naturaleza adquiere color a través de las experiencias con el mundo que lo rodea.

EXPERIENCIA

Es el aprendizaje que adquiere un organismo vivo por el solo hecho de vivir y como resultado de su interacción con el ambiente interno y externo. Es un proceso activo por el cual el individuo

reacciona ante las influencias del medio para transformarlo. Estas respuestas originan conductas observables. El bebé, con la maduración y las experiencias recibidas, amplía y modifica su repertorio de comportamientos, que se van pasando de meros reflejos a voluntarios y aprende respuestas cada vez más eficaces y complejas.

HERENCIA Y AMBIENTE

Cada ser humano es único, y esa singularidad se debe a dos factores principales: la herencia, que le proporciona potencialidades y limitaciones, y el ambiente, que promueve o limita su desarrollo. Estos dos factores son interdependientes, ambos contribuyen a darle al sujeto un carácter individual.

LA HERENCIA

Es la transmisión a la descendencia de todas las características propias de la especie y las particularidades de los padres. Se heredan todas las potencialidades físicas, mentales, emocionales y espirituales. La herencia es específica, porque cada ser vivo solo procrea individuos de su misma especie; es individual, porque la dotación genética de cada individuo es única, debido a las innumerables posibilidades combinatorias del gran número de genes que portamos.

Al nacer, el individuo posee una serie de rasgos que le son propios y proceden de tres tipos de factores, que actúan de forma conjunta: genéticos (o cromosómicos), influencias recibidas en la vida prenatal e influencias recibidas en el momento del parto.

Nosotros somos seres unitarios, es decir, no se puede hacer una separación completa y absoluta entre nuestro aspecto espiritual y físico. En el principio, “Dios creó al hombre a su imagen... varón y hembra los creó” (Génesis 1:27). Eso se refiere a nuestro aspecto espiritual y capacidad de comunión con el Creador. Desgraciadamente la primera pareja cayó en pecado y esta imagen quedó dañada para todos sus descendientes. “Adán engendró un hijo a su semejanza, conforme a su imagen” (Génesis 5:3). Esta es la herencia espiritual de todos, una herencia dañada por el pecado. En el momento de la concepción Dios no crea un espíritu nuevo y puro, ni tampoco viene un alma pura desde “el más allá” para morar en este cuerpo físico. Mas bien en este momento todo lo que son los padres hereda su hijo. Eso incluye la vida espiritual afectada y dañada por el pecado. Físicamente un gen dañado de los padres afecta el bienestar físico de su hijo. En el campo espiritual sucede lo mismo. Eso se llama “el pecado original” o, mejor dicho, “pecado hereditario”.

El maestro consciente de su misión, tomará en cuenta los diversos factores que producen las diferencias individuales de sus alumnos y los integrará con los factores ambientales para enriquecer sus propias conclusiones.

AMBIENTE

En la etapa prenatal está constituido por el claustro materno; después, por el medio físico y social. El ambiente físico, social y emocional de la madre durante el embarazo participan en la determinación de las características del hijo. De la misma manera, la calidad del ambiente físico, social y afectivo que rodea al individuo desde su nacimiento, influye sobre su desarrollo tanto fisiológico como psicológico. Las oportunidades de supervivencia del individuo dependen en

gran medida de las condiciones de vida en que nace y se desarrolla: sanidad del ambiente, nutrición, vivienda, clima afectivo de la familia y de la comunidad. Por tanto, los estímulos que provea el ambiente deben adecuarse a los intereses y necesidades propias de cada grupo de edad.

SALUD

“Es el estado de completo bienestar físico, mental y social, y no simplemente la ausencia de enfermedad” (Organización Mundial de Salud).

Este concepto de salud considera al individuo como una totalidad y pone el énfasis en el aspecto positivo sobre la salud, la nutrición y la higiene; en el mantenimiento de un clima emocional sereno y cordial que promueva y proteja la salud. Además el maestro cristiano se preocupa por el bienestar espiritual del individuo, ya que este aspecto forma parte esencial de su integridad.

Para discutir en la clase:

1. Explique la importancia de la herencia y del medio ambiente en el desarrollo humano.
¿Cuál es más importante? Dé razones para su respuesta.
2. La etapa prenatal influye en el ser que va a nacer? ¿Por qué sí o por qué no? Explique.
3. ¿Qué se puede hacer para que haya una mejor herencia y un mejor medio ambiente?

CRECIMIENTO Y DESARROLLO

DEPENDENCIA EXPRESADA EN CONFIANZA

¿Quién es más dependiente que un bebecito? Él depende de los mayores para todo - alimentación, vestido, protección, higiene... Él sabe muy bien que no puede hacer nada y que los “gigantes” que lo rodean le dan todo. Por eso, él confía en ellos, y está convencido de que le van a ayudar en todas sus necesidades. Cuando llora está seguro de que le van a auxiliar. Se pone feliz cuando lo alzan y juegan con él. No se le ocurre (por lo menos no al principio) que alguien le va a hacer daño. Podemos decir que tiene fe (confianza) en ellos aunque todavía no lo puede expresar con palabras.

EL CRECIMIENTO

En lo físico externo, es el aumento de dimensiones, especialmente en cuanto a peso y talla. Los principales factores que regulan el crecimiento son la herencia, la alimentación, el funcionamiento del sistema orgánico interno y el clima.

El ritmo del crecimiento no es uniforme: no todas las partes del cuerpo crecen al mismo tiempo; varía en las diversas etapas del desarrollo y de un individuo a otro. El crecimiento físico es paralelo al desarrollo mental, que tiene también etapas y características individuales. El crecimiento influye en la adaptación del individuo al ambiente.

El maestro debe tener en cuenta que el crecimiento y desarrollo de los niños depende en mucho de los estímulos adecuados y suficientes que reciban en los momentos y períodos oportunos (Lucas 2:52).

EL DESARROLLO

J. P. Garrahan define el desarrollo como la adquisición sucesiva de funciones que se perfeccionan y diferencian cualitativamente. Esto se da tanto en lo físico como en lo psicológico. El desarrollo incluye la serie progresiva de cambios de tipo coherente y ordenado que comienza en la concepción y continúa hasta la vejez.

En el desarrollo psicológico, al comienzo, se responde automáticamente a la situación que provoca una emoción. (Ejemplo: ante el dolor físico o emocional - llora). El llanto es su grito para que otros arreglen su problema. Luego a través de la adquisición de experiencias se llega a la madurez donde él mismo busca una solución a la situación por la cual está pasando. (Ejemplo: no solamente llora sino busca la causa y la solución definitiva a su problema).

LA MADURACIÓN

Se define como el proceso que lleva al organismo a alcanzar estados predeterminados del desarrollo individual y brinda posibilidades de acción. La maduración alcanzada es “estar listo para...”. El individuo madura en la medida en que desarrolla su potencial heredado. La madurez es una condición básica y previa para asegurar la experiencia del aprendizaje. La ejercitación y la experiencia influyen en la maduración. Este es un proceso que, junto con el crecimiento y el desarrollo, le permiten al individuo ir conquistando el mundo que lo rodea. La maduración y el aprendizaje se prolongan durante toda la vida, pues no hay límites para la adquisición o cambios de conducta.

LOS MOTIVOS Y LAS NECESIDADES DEL SER HUMANO

Experimentos con plantas han mostrado que su crecimiento puede ser motivado o desmotivado cambiando las situaciones alrededor. La música que se escucha influye en la rapidez y dirección del crecimiento tanto como la cantidad de luz, agua, etc. Siempre hay personas que hablan con cariño a sus matas y dicen que éste es el motivo de la belleza de su jardín o sus plantas.

Así existen varios factores, tanto interiores como exteriores, que afectan la motivación de las personas con quienes estamos trabajando. Se define la motivación como el inducir movimiento hacia una meta. La palabra “motivo” significa condición interna que induce a la persona a buscar una meta o conducta para cambiar o perpetuar una situación. Estos motivos se llaman necesidades básicas y son:

1. Fisiológicas: Alimento, agua, aire, iluminación, actividad, descanso y otros. Estas necesidades son las más potentes, y si el individuo está realmente privado de ellas, todas las demás estarán subordinadas hasta tanto no se satisfagan las fisiológicas.
2. Necesidades de seguridad: La tensión frente a una situación no familiar o impredecible (como la presencia de un extraño, un cambio en su rutina, un peligro) causan inseguridad y ansiedad por lo cual prefiere “un mundo seguro, ordenado, predecible, confiable, sin cosas imprevistas, incontrolables o peligrosas”.
3. Necesidad de pertenecer, ser amado y amar a alguien: La persona tiene hambre de afecto, reconocimiento por parte de las demás personas que considera importantes. La carencia de satisfacción de las necesidades de amor y afecto se vuelven evidentes en muchos casos de

desequilibrio y psicopatía. Todo el mundo necesita ser aceptado, amado y respetado por los otros.

4. Necesidad de ser estimulado: Cada persona necesita un sentido de adecuación, de logro, de competencia y capacidad, de habilidad para hacer frente al mundo y encontrar su propio lugar con aprobación, atención, prestigio y aprecio. Estas satisfacciones dan como resultado la confianza en sí mismo.

5. Necesidad de autorealizarse: Cada uno busca su propia realización, el deseo de ser lo que es capaz de ser, con la aceptación y expresión del “yo más profundo”; es decir, actualización de sus potencialidades y capacidades latentes satisfechas en el deseo innato de conocer, analizar y comprender.

6. Necesidades estéticas: Existe una necesidad de simetría, de acabado, de perfección, de belleza interna en las personas en relación a su motivación. El medio ambiente influye mucho en la motivación y la conducta del ser para satisfacer sus necesidades.

LA NECESIDAD ESPIRITUAL

A primera vista, la necesidad de enseñar a los niños valores espirituales no es tan obvia como la de satisfacer necesidades físicas y mentales, pero no por ello son menos importantes. Si los padres se proponen seriamente formar el carácter positivo de sus hijos, ciertamente no omitirán las necesidades espirituales del niño. Muchos padres dejan el adiestramiento moral o espiritual de un niño al azar o a su propia elección “cuando tenga edad para ello”. Cuando llegue a “esa edad” el niño ya habrá elegido, y en él habrá influido directa o indirectamente los padres. Un padre que razona de esta manera, le está diciendo claramente al hijo que puesto que la religión y la fe en Dios no son parte de su propia vida, seguramente no son importantes. Enseñamos ... no enseñando.

La condición espiritual del niño es el factor determinante de lo que será más tarde. Delante del alma del hombre fluyen sus actitudes, la profundidad de su espíritu que determinan la altura de su vida y su éxito. Dicen que la razón más importante para la presencia de Dios en las Escuelas es que el niño pasará una parte muy importante de su vida, dentro de sus ellas. Si la religión no está presente, el niño la considerará como algo extraño al proceso educativo. La omisión le enseña que no es indispensable. El aspecto espiritual es el más importante en el ser humano, pero es el más descuidado.

La sociedad en general, busca, pero no encuentra satisfacción, porque basa su vida en los reinos mental-intelectual, físico-sensual y socio-cultural, dejando de lado la parte ético-espiritual, que es pilar esencial para que haya un equilibrio razonable en cada individuo y por tanto en la colectividad.

UN EJEMPLO DE TRABAJO INTEGRAL

En el siguiente ejemplo veremos cómo se integran estas necesidades a la realidad. Un niño pobre de un barrio marginado de la ciudad: al principio, cuando se le va a enseñar algo, tiene poca motivación y ánimo para aprender. Seguramente le falta mucho para que sus necesidades fisiológicas, de alimento, descanso, y otras sean satisfechas. Además, nunca ha tenido

estimulación ni oportunidad de autorealizarse. Sus deseos de aprender y de tener una vida ordenada y bonita se han frustrado porque sus padres, o por el cansancio de las duras jornadas de trabajo o por el alcohol, en vez de darle atención adecuada lo maltratan y abusan de él.

¿Qué vamos a hacer como profesores encargados de este niño?

Al no poder cambiar el medio ambiente en el que vive, por lo menos se le ofrece uno adecuado dentro del salón de clase. Las guarderías que proveen alimentos y buen ambiente han visto los cambios en la motivación de los niños cuando tienen sus necesidades fisiológicas satisfechas. Si no podemos satisfacer por completo esta necesidad, por lo menos como cristianos les ofrecemos el amor de Dios, el cariño y afecto que tanto faltan en sus hogares. No solamente hablamos de un Dios que los ama y los cuida, sino que dejamos que el Espíritu del Dios de amor se exprese por medio de nuestros cuerpos, manos y sonrisas.

Las personas que tienen sus necesidades fisiológicas satisfechas muchas veces no se sienten amados, autorrealizados, ni estimulados a descubrir sus capacidades latentes y potencialidades. Necesitamos mucha sabiduría de Dios para conocerlas y ser una influencia motivadora en sus vidas, proveyéndoles un medio ambiente de seguridad y pertenencia, donde puedan desarrollarse y enriquecerse, expresándose en cosas bellas y creativas. Si es así, habrá un cambio en la motivación y deseo de aprender expresados en una participación activa y alegre.

Para discutir en la clase:

1. Para que haya motivación es indispensable que exista una necesidad sentida. ¿Cuáles necesidades nos motivan? Explíquelas.
2. ¿Cuáles son los reinos en que la sociedad busca su satisfacción? ¿Qué más se necesita?
3. ¿Cómo se puede motivar a alguien que está aburrido de la vida?

Para la reflexión:

¿Qué hemos aprendido y cómo pensamos ponerlo en práctica?

CARACTERÍSTICAS DE LAS DIVERSAS EDADES

EDAD DE DEPENDENCIA (NIÑOS DE 0-3 AÑOS)

CARACTERÍSTICAS FÍSICAS

El niño, al nacer tiene ya todos los recursos físicos que utilizará durante su vida: tiene el número total de neuronas (células cerebrales), alrededor de unos cien mil millones. Estas neuronas no tienen la capacidad para reproducirse y por eso, si el individuo muere de mayor edad, tendrá seguramente menos neuronas que al nacer. A partir de aproximadamente los 21 años de edad, empieza a perder irremisiblemente neuronas en cantidades hasta de 100.000 diarias, y si padece cierto tipo de enfermedades, se somete a excesos o adquiere vicios, la pérdida será considerablemente mayor. El número de células musculares básicas es también el definitivo.

Junto con la dotación de neuronas y de fibras musculares el recién nacido cuenta también con la programación genética que determina el proceso de su maduración, en el cual se destaca la formidable capacidad de aprendizaje, que actúa en todo su poder durante las primeras etapas de la vida, y que va disminuyendo con el paso de los años, a veces drásticamente si no se ejercita adecuadamente o si las condiciones del medio son inadecuadas.

El ser humano, desde su nacimiento tiene las facultades perceptivas activas, la estimulación de los sentidos produce las conexiones neuronales que van madurando los sistemas, según el patrón genético. En todo recién nacido existen unos comportamientos básicos ya madurados, que son fundamentales para su supervivencia. Además de las funciones básicas fisiológicas: movimiento de la musculatura involuntaria (corazón, pulmones, intestinos, etc.), posee algunos reflejos: el chupeteo, que se dispara por cualquier roce en el área peribucal y por la posición general del cuerpo que se adapta al amamantamiento.

La manera como la madre o su sustituto maneje la relación con el hijo, que está determinada por estos primeros reflejos, influirá fundamentalmente sobre todo el desarrollo físico, emocional y espiritual del individuo.

La relación del niño con el mundo se da principalmente a través de esta experiencia oral. Las áreas sensibles están situadas alrededor de la boca, y por medio de ellas el niño recibe el alimento, el afecto, el placer y el displacer. Cuando la madre alimenta al hijo, además de la leche, le proporciona calor, contacto físico, palabras amorosas; todo lo cual se percibe como una unidad y por eso, en las personas mayores apropiadamente cuidadas durante sus primeros años, es tan evidente la ligazón entre el alimento, el afecto y la sensación de comodidad.

La espiritualidad también se comunica en estos momentos de la vida: el amor a Dios, al prójimo, la piedad, la familiaridad con los textos bíblicos, con sus contenidos, con su lenguaje, la oración como parte de la vida cotidiana, los cánticos, etc. se van constituyendo en parte de ese prodigioso aprendizaje inicial.

En su libro, **Desarrollo de la Personalidad en el Niño**, Mussen, Conger y Kagan, hacen esta excelente descripción de los eventos que se presentan a partir del nacimiento:

“El nacimiento del niño está caracterizado por dos cambios fundamentales en su funcionamiento. Está sujeto ahora a estados de desequilibrio, privación o incomodidad que tienen a corregirse rápidamente, y tropieza con toda una variedad de acontecimientos y de experiencias que dan forma a su percepción del ambiente y a sus reacciones ante él. Para decirlo lisa y llanamente, el recién nacido experimenta estados de hambre, calor, frío y dolor, de los cuales se vio protegido durante el período prenatal. Estos estados son importantes psicológicamente porque obligan al infante a hacer algo para aliviar su incomodidad. El niño, característicamente, patleará y llorará cuando tenga hambre, producirá sonidos cuando se sienta excitado, y manoteará y patleará cuando sienta dolor. Estas reacciones son innatas a las sensaciones que experimenta y, característicamente, dan lugar a un cambio importante en el ambiente. Por lo común, otras personas se acercan al niño cuando llora o patalea, y mediante esta acción el desarrollo del niño queda sujeto al control parcial del ambiente social. Desde el momento en que una persona comienza a atender al infante, ciertas conductas se refuerzan selectivamente, en tanto que otras se debilitan; el infante inicia su vinculación con un ser humano e ingresa en un sistema en el que los seres humanos hacen el papel de objetos fundamentales hacia los cuales acude en busca de ayuda y de los cuales se aprenden valores, motivos y conductas complejas.”¹

El niño depende de los patrones que le dan quienes están en su entorno inmediato. Por tanto, desde el comienzo mismo de su vida, el niño recibe la información y la formación que provienen de la condición espiritual de esas personas. Alrededor de los dos años de edad la “infancia” termina, porque entre los 18 y los 26 meses la mayoría de los niños comienzan a hablar un lenguaje significativo y son capaces de comprender comunicaciones relativamente complejas de otros. Las relaciones recíprocas del niño con el mundo cambian aparatosamente en esta época, porque es cuando comienza a dar significado simbólico a sus experiencias.

El crecimiento corporal del ser humano tiene unas ciertas características ya bien establecidas, sometidas a las diferencias individuales. Las proporciones del cuerpo cambian rápidamente en los primeros seis meses de vida y luego más lentamente. La proporción entre el tamaño de la cabeza y el resto del cuerpo, las tasas de crecimiento de las piernas y de la cara son ejemplos de estos rápidos cambios. Aquí juega un papel fundamental el proceso de endurecimiento de los huesos, de dentición y de mielinización (desarrollo de sustancias que envuelven las fibras nerviosas).

El desarrollo corporal en general es ligeramente más veloz en las niñas que en los niños.

Desde el nacimiento y hasta los dos años, el crecimiento físico de los niños es muy rápido; tanto, que la cabeza llega a muy cerca de su tamaño definitivo. Desde los dos años hasta la pubertad, el crecimiento es un poco más lento; desde la pubertad hasta el final de la adolescencia se vuelve a acelerar.

CARACTERÍSTICAS MENTALES-INTELECTUALES

El infante se desarrolla mentalmente por el influjo de los estímulos del ambiente sobre sus potencialidades innatas. El recién nacido normal puede percibir todos los estímulos visuales: luz,

¹ Desarrollo de la Personalidad en el Niño, Mussen, Conger y Kagan, pp. 167-168.

oscuridad, colores, matices, formas, etc., aunque no las procese como una persona mayor por la inmadurez del sistema nervioso. Después del segundo mes de vida, el sistema ocular ya es capaz de enfocar objetos distantes; pero desde los primeros días ya reacciona a la luz y al movimiento. A los seis meses de edad, la agudeza visual del niño es muy similar a la del adulto.

El niño responde a los estímulos acústicos desde antes del nacimiento; a los seis meses ya su escucha es selectiva, es decir, tiende a atender prioritariamente los sonidos propios del idioma materno, la música que le es familiar, las palabras dulces, etc. Por esto, si se desea que el futuro adulto tenga mayor probabilidad de dominar los idiomas, gustos musicales definidos u otras características auditivas o verbales, es necesario exponerlo desde el nacimiento a los estímulos pertinentes.

Para cada una de las facultades y capacidades tanto físicas como mentales, afectivas y espirituales, hay períodos de formación de las estructuras nerviosas determinadas genéticamente, después de los cuales es muy precario o imposible su establecimiento. Así, la facultad de ver se establece entre el nacimiento y los primeros cuatro años de la vida. Si durante este tiempo el niño no ve correctamente, su incapacidad será permanente e irremisible. Por eso se preocupan tanto las autoridades educativas y médicas en hacer campañas contra la ambliopía que es un defecto de la visión que si no se corrige en los primeros años, produce incapacidad visual permanente. Lo mismo puede decirse para el habla, la coordinación motora, etc. A estos períodos de formación de las estructuras nerviosas y de perfeccionamiento de las facultades se les llama períodos críticos de la maduración. A su correcta formación contribuye la estimulación temprana, es decir, el proveer los estímulos apropiados en las etapas en que son necesarios.

El aprendizaje se produce, entonces, como el producto de las relaciones entre estímulos y respuestas manifiestas, estímulos y procesos internos y procesos externos y respuestas manifiestas.

CARACTERÍSTICAS EMOCIONALES Y SOCIALES

El ser humano es una criatura especial de Dios, que no tiene naturaleza propia: no hay una naturaleza humana a la manera en que existe una naturaleza gatuna o perruna. Si un gato o un perro, o cualquier otro animal recién nacido se aísla por completo de todo otro animal de su misma especie, llegados los momentos precisos adoptará las conductas propias de su especie, es decir, de su naturaleza. Un gato que jamás vio otro gato, maullará y perseguirá objetos en movimiento; y si se crían aisladamente de otros de su especie un gato y perro, al llegar a la edad indicada, el gato maullará y el perro ladrará, y tendrán los demás comportamientos esperados de su naturaleza.

En cambio, si un ser humano se aísla de todo contacto con su especie no puede esperarse ningún comportamiento específicamente humano, porque todo lo que el hombre hace, siente, piensa y dice es aprendido. La naturaleza del hombre es social; por algo la Iglesia, como sociedad, es el cuerpo de Cristo.

Las características emocionales y sociales de cada persona son el producto de las condiciones sociales en las que se desarrolla, con las modificaciones provenientes de su dotación genética. Recordemos aquí lo ya dicho sobre la relación entre el amamantamiento y el desarrollo de la

emocionalidad y el afecto.

Sin embargo, es notable que una característica de los niños en esta edad es el egoísmo. Contra esta tendencia tendrán que luchar durante toda su vida. Depende de la obra de padres, maestros y adultos en general, que el niño modere su egoísmo y lo transforme en verdadera generosidad y amor al prójimo, o que por el contrario crezca como un ser insensible a las necesidades, a los derechos de los demás.

CARACTERÍSTICAS ESPIRITUALES

El niño, desde antes de su nacimiento es un ser espiritual. Él está abierto al mundo espiritual y sus influencias. Las prácticas espirituales de los adultos que le rodean ejercen gran influencia en el niño desde aún antes de nacer. Esto significa que puede estar bajo el influjo del Espíritu Santo o cualquier otro espíritu. Al ser influido por el Espíritu Santo él tiene comunión con Dios. Por eso al nacer, es susceptible de ser bautizado, con los beneficios espirituales que el Sacramento le confiere. La manifestación de esta espiritualidad, naturalmente está limitada por las circunstancias propias de la edad como respuesta al trato que recibe de los que le rodean.

Un niño de tres años ora con la plena fe de que su Salvador lo escucha, frecuentemente los adultos recibimos lecciones de fe que provienen de niños que viven en la confianza de ser amados y escuchados. Esa fe es obra del Espíritu Santo, que busca los medios de manifestarse a través de los padres, maestros y demás personas que constituyen al medio social del niño. La fe es por el oír y el oír por la palabra de Dios (Romanos 10:17) y todo es obra de Dios, que nos llama a proclamar su amor, a dar testimonio con todos los actos de la vida.

En este período de la vida, especialmente en el segundo y tercer años, el aprendizaje está estrechamente relacionado con las formas, los colores, el movimiento, las situaciones y las experiencias agradables. Los movimientos rítmicos como el baile, el palmoteo, la gesticulación son auxiliares poderosos en la enseñanza porque la motivan y facilitan. En esta etapa es muy fácil memorizar textos cantados. Es muy efectivo el uso de figuras para ayudar en los relatos, que se aprehenden mejor si tienen estructura de cuento. También les gusta colorear con crayolas, porque son gruesas y de fácil manejo. Les gusta pegar figuras y tienen mucha facilidad para memorizar por la repetición constante.

Los hábitos se establecen muy profundamente cuando se presentan temprano en la vida: no sólo el baño, los horarios de comidas y otras actividades, sino también la oración y lo que está con ella relacionada (La Biblia, el Catecismo y el Himnario).

Para discutir en la clase:

1. Haga una descripción de las diferencias entre el niño antes y después de nacer.
¿Cuáles son los cambios fundamentales?
2. ¿Por qué es indispensable el cuidado físico y emocional del niño durante esta edad?
3. ¿Qué importancia tiene el hecho que desde el principio el niño es un ser espiritual?
4. El Espíritu Santo (u otro espíritu) puede influir en el recién nacido? ¿Cómo lo sabemos?
5. ¿Qué implicaciones tienen estas influencias para el bienestar espiritual del niño de esta edad?

EDAD DE LA CURIOSIDAD (NIÑOS DE 3 A 5 AÑOS)

CARACTERÍSTICAS FÍSICAS

En esta edad los niños son muy activos, con mucha energía. En el plano funcional, la madurez psicomotriz (movimientos gruesos y destrezas), la nerviosa y la cerebral se han acelerado. El cuerpo y los músculos están en rápido desarrollo, por esto necesita mucho espacio para moverse. El juego es su trabajo y su forma de aprender las cosas del mundo de los mayores. En la enseñanza cristiana se puede aprovechar esta actividad dándoles posibilidad para expresarse por medio de juegos rítmicos, dramatizaciones, dibujos y otros. El niño de tres años es lo bastante experto para sostener un lápiz, dirigirlo, colorear y dibujar con placer. En esta edad el desarrollo de los sentidos es muy rápido.

CARACTERÍSTICAS MENTALES-INTELECTUALES

La atención de un niño de 3 a 5 años es muy breve e involuntaria. Para mantener su interés es importante cambiar actividades con suficiente frecuencia. Desde el punto de vista del lenguaje, las frases que pronuncian se han hecho más largas y están mejor construidas; su vocabulario es limitado pero aumenta diariamente. Es necesario que se le hablen con frases sencillas y dentro del vocabulario que tiene, explicando palabras nuevas y desconocidas. El maestro puede aumentar el vocabulario contándole historias y leyendo libros y entonando canciones y coros, teniendo en cuenta que un pensamiento que no tenga el soporte de la palabra correcta será pobre e incompleto.

El niño aprende imitando a los mayores. El maestro recuerda esto y trata de servir como ejemplo digno de imitar. El niño puede pensar y solucionar problemas sencillos y necesita estímulo para hacerlo. La imaginación es insaciable. De las historias que le cuentan los mayores va creando un mundo enteramente nuevo, cuyo centro es él mismo, atento y reflexivo. Se identifica con los protagonistas y vive a través de ellos unas aventuras que le hacen abrir los ojos de par en par.

El niño es muy curioso, quiere aprender y por eso pregunta todo el tiempo. En la enseñanza cristiana es importante darle oportunidad de preguntar y que se le escuche y le conteste con seriedad y honestidad. La memoria es todavía limitada, por eso él no se cansará de que le vuelvan a repetir las mismas historias y cantos una y otra vez.

CARACTERÍSTICAS EMOCIONALES Y SOCIALES

El niño es muy sensible y tímido. Por eso necesita un ambiente que le brinde seguridad y atención individual. El egoísmo es una de las características típicas de esta edad. Junto con el crecimiento de la personalidad vienen las primeras rebeldías y los primeros enfrentamientos, porque quiere afirmar su propia identidad. Por lo tanto hay que darle oportunidad de dar y compartir sin sentirse forzado a ello y de recibir aprobación y reconocimiento. Al principio él no sabe cómo actuar en grupo ni tampoco quiere hacerlo, más bien prefiere juegos individualistas. Ya a los cinco años el niño es menos egocéntrico y empieza a participar en las actividades en grupo. Ya a los cinco años llega a ser menos egocéntrico.

CARACTERÍSTICAS ESPIRITUALES

El niño de 3 a 5 años tiene una fe sencilla y ésta tiene que ser cultivada. Como aprende imitando y repitiendo, es importante que le demos ya en esa edad ejemplos de oración y sentimiento de la

compañía y cuidado de Dios. El piensa en Dios de manera personal, su confianza en El crece por medio del “hábito”, es decir, los cantos, oraciones, versículos que se le repite. A la vez hay que enseñarle al niño que la fe no es solo hábito, sino una comunión constante que el niño puede tener con Dios y su expresión en la vida cotidiana. Toda la enseñanza ha de reflejar el mundo del niño, incluyendo su lenguaje.

LA EDAD DE LA SOCIALIZACIÓN (NIÑOS DE 6-8 AÑOS)

Características físicas:

- Activo, por sus músculos grandes están en pleno desarrollo
- Se cansa con facilidad
- Los músculos menores empiezan a desarrollarse
- Más independiente
- Vista aún inmadura
- Alteraciones del sistema nervioso
- Su coordinación visual y auditiva y motora se mejoran

Características mentales:

- Maneja con facilidad nociones de tiempo y del espacio
- Aumenta su vocabulario
- Su imaginación es muy grande, aunque comienza a distinguir entre lo real lo imaginario
- Capacidad de atención aumenta
- Aprende haciendo
- Se vuelve perfeccionista
- Está aprendiendo a leer y escribir
- Comienza a interpretar experiencias pasadas para comprender nuevas vivencias
- Olvidadizo
- Empieza a relacionar ideas y expresar sus propias conclusiones
- Curioso

Características emocionales y sociales:

- Le gusta tener responsabilidades
- Menos egocéntrico
- Emociones no definidas
- Apegado a su familia
- Resiente la disciplina estricta
- Sensible
- Quiere sentirse ganador
- Le hacen daño las críticas de los adultos, pero sí acepta su dirección
- Es sociable

Características espirituales:

- Acepta a Dios como Creador
- Piensa de Jesús como su amigo
- Entiende que la Biblia es un libro especial que nos enseña acerca de Dios

- Busca patrones correctos de conducta
- Distingue el bien del mal en su propio comportamiento
- Tiene capacidad de comprender por qué y para qué vino Jesús al mundo.

Para discutir en la clase:

Compare las “edades de curiosidad” y la de “socialización”.

1. ¿En cuál de estas edades el niño es más egoísta? ¿Por qué? ¿Por qué es importante que el maestro tome en cuenta estas diferencias?
2. ¿Cuáles son las mejores maneras para mantener el interés de los niños durante estas edades?
3. ¿Cómo piensan los niños en Dios durante estas edades? ¿Hay alguna diferencia?
4. ¿A qué se refirió Jesús cuando dijo: “Si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos” (Mateo 18:2)?

LA EDAD DE TRANSICIÓN (PREADOLESCENTES DE 9-13 AÑOS)

El preadolescente es una planta en desarrollo rápido, ya no es niño, pero tampoco del todo un joven. Se halla en período de transición y preparación que cambia la personalidad: antes era un niño sumiso, complaciente y de trato fácil. Repentinamente se transforma en una personita desafiante y reacia a cumplir las órdenes.

Para conocer mejor nuestra planta preadolescente, vamos a estudiar lo siguiente:

CARACTERÍSTICAS

A. FÍSICAS

1. Aumento en estatura y peso
(niñas un año o más antes de los niños)
2. Cambios sexuales (menstruación, cambio cambio de voz, etc.)
3. Problemas: acné, obesidad, delgadez
4. Movimiento constante
5. Incapacidad de dedicarse a una tarea determinada

B. MENTALES

1. Poca motivación para el estudio
2. Falta de memoria por la distracción
3. Soñar despierto (sobre tecnología, sentimientos y emociones)

ESTRATEGIAS SUGERIDAS

- Buena alimentación (balanceada con todas las vitaminas)
- Orientación, información acerca de sus cuerpos y funciones
- Información sobre alimentos y cuidado personal
- Mucha actividad en la enseñanza
- Tareas con variedad
- Una enseñanza activa y participativa de ellos
- Actividades de alto interés y movimiento para captar su atención
- Dramas, escritura o dibujo creativo para expresar sus ideas y sueños

4. Deseo de buscar sus propias soluciones

Dejarlos resolver sus problemas, pero estar pendientes de asesorarles si lo requieren

C. EMOCIONALES

1. Quiere ser tratado como alguien grande

Uso de palabras y actividades a su nivel de madurez

2. Desea ser independiente de los padres

Tener más libertad, según la responsabilidad de demostrada

3. Le gusta tener secretos y no comunicarlos a sus padres

Un amigo que escuche sus problemas, secretos (puede ser el maestro)

4. Resistencia a la autoridad (padres, profesores)

Guiarlos para que sientan que las reglas son sus propias ideas

5. Impertinentes, perezosos y negligentes en sus responsabilidades en la casa y el colegio

Disciplina positiva, a solas, no en frente de sus amigos

D. SOCIALES

1. Formar grupos de amigos del mismo sexo

Libertad para entrar en grupos organizados (deporte, iglesia)

2. Interés en el sexo opuesto pero dificultad para entablar una conversación con el/ella

Actividades y dinámicas de comunicación

3. Problemas en el colegio, poco rendimiento, quejas de los profesores

Diálogo para motivar, estímulos

E. ESPIRITUALES

1. Falta de interés en la Escuela Dominical, iglesia

Actividades motivadoras con mucha participación

2. Interés en cosas prácticas de su fe

Actividades que enfatizen servicio a la comunidad, iglesia y otros

3. Deseo de pensar por sí solos

Uso de preguntas, actividades que les hagan pensar e investigar

4. Deseo de tener amigos cristianos (pero de confianza)

Actividades de grupos, clubes, paseos

5. Mayor entendimiento del bien y del mal, la virtud y el pecado, y los mandamientos

Oportunidades para poner en práctica lo aprendido

6. Deseo de conocer más a Dios

Énfasis en lecturas diarias de la Biblia, otros textos, memorizar pasajes, concursos

LA EDAD DE LA INSPIRACIÓN (ADOLESCENTES DE 14-17 AÑOS)

El adolescente es una planta más desarrollada, ya es joven o señorita y no quiere ser tratado como niño. Ha estado bajo el cuidado de sus padres y ha compartido con ellos secretos y sentimientos, pero ahora hay un cambio, como de la noche a la mañana. Empieza a desafiar las palabras y hechos de sus padres y superiores, cambia de humor sin cesar. Este comportamiento confunde a sus padres, pero no hay que desanimarse. El joven no tiene nada contra sus padres, sino que ahora es un adolescente, “un adulto joven”. Es la edad del soñador, del idealista, época de desarrollo intelectual, la investigación, discusión, de la creatividad en la música, en el baile y otros. Es un tiempo de mucho entusiasmo y actividad en el deporte y en la parte social de su vida.

El adolescente busca su propia identidad. El joven quiere saber quién es y a dónde va. Se rebela contra la autoridad porque es necesario probar que es un ser independiente. Empieza a preguntar sobre los valores y creencias de sus padres. Esto lo empuja a examinar sus propias ideas y opiniones para ver si son suyas o de sus mayores. A veces queda confundido e indeciso y puede atravesar una fase de apatía y depresión. Para algunos adolescentes es más fácil hablar con otra persona adulta que con sus padres. Por eso el maestro cristiano de confianza puede ser de mucha ayuda para los jóvenes.

De los trece años en adelante es la edad de la inspiración. Durante la época de la adolescencia el joven se inspira por grandes ideas de una u otra índole. Necesita héroes o heroínas. Si no los tiene, los buscará; y si no lo inspiran los buenos, lo inspirarán los malos. Durante este período el adolescente adquiere gran estabilidad y carácter, si tiene siempre presentes determinadas metas. Necesita metas tanto a corto como a mediano plazo. Las reglas y los límites siguen siendo importantes, desde luego, pero ahora el adolescente necesita controles internos porque los padres no pueden estar presentes en todo momento. El adolescente necesita valerse de la experiencia pasada.

Es cierto que cuando el niño llega a ser adolescente ya sabe exactamente qué es lo que creen sus padres; pero no siempre comprende las razones en que tales creencias se basan, y por esto es importante tomarse el tiempo de comunicar a sus hijos por qué cree usted lo que cree. Las normas y las creencias se refuerzan mediante la conversación; los jóvenes necesitan oír y discutir con sus padres, lo mismo que con sus compañeros acerca de los aspectos importantes de la vida. En particular las discusiones informales pueden tener una influencia profunda en la manera de pensar de un joven. Sobre todo en la etapa de la adolescencia el joven necesita sentir amor, la confianza y el apoyo de sus padres. Cuando siente que es aceptado y amado, el adolescente estará abierto a todo cambio benéfico.

Esta es la etapa de juego y diversión, de “enamorarse” de la actividad preferida la etapa de la precisión, en la que se trabaja en el perfeccionamiento de las técnicas por sí mismas, por lo que ofrecen como incitación y por el sentido de competencia. Finalmente viene la etapa de apropiación en la que se desarrolla un estilo personal.

En toda persona existen aptitudes escondidas, y los padres pueden contribuir a que florezcan. Vale la pena el tiempo y la energía que a ellos se destina, porque las lecciones de la infancia se

convierten en los hábitos de la edad adulta.

Desde el vientre de la madre, pasando por las distintas etapas de la vida para llegar a la edad adulta, lo que la mente va absorbiendo es definitivo para su éxito. La información de entrada positiva da resultados positivos.

La rebelión negativa. Los jóvenes que han tenido una relación difícil con sus padres pueden llegar a expresar su rebeldía en el uso de drogas, alcohol y relaciones sexuales prematrimoniales y anormales (homosexualismo, lesbianismo, bestialidad, y otros). A esta edad es importante transmitirles información sobre la reproducción, enfermedades venéreas, la droga, alcohol y otros. En casos extremos, los jóvenes rebeldes empiezan a robar para ganarse la admiración de su pandilla o conseguir cosas que les dan una sensación de seguridad.

La rebelión positiva. Los jóvenes expresan su rebeldía en su manera de vestirse de forma extravagante, la adoración fanática de un héroe y otros. Les gusta pertenecer a un grupo que se diferencie de la gente corriente. Se sienten seguros en su grupo y son muy leales a sus amigos. En esta edad es muy importante la reunión de jóvenes en la iglesia, donde pueden encontrar amigos y un grupo que les dé seguridad cristiana y actividades sanas.

El maestro cristiano que sabe captar el interés y el entusiasmo de los jóvenes y canalizarlos en actividades creativas en la Iglesia, llega a ser un instrumento de Dios como guía y compañía para descubrir y caminar juntos, venciendo los obstáculos y las dudas. Esta es la edad en la que muchos jóvenes se consagran a Dios y empiezan a trabajar con su entusiasmo y creatividad en la Iglesia y en la comunidad.

Es importante en esta edad tener temas de interés y actualidad para la reunión de jóvenes y la clase de Escuela Dominical de su grupo. Por ejemplo, la amistad, el noviazgo, el sexo, la juventud, la droga, alcoholismo, relaciones familiares y otros. Si hay oportunidades para investigar, participar y expresar sus ideas en maneras creativas, ellos van a asistir con ánimo.

No todo es negativo en la edad de la adolescencia, también es la edad de soñador de idealista, es una época de desarrollo intelectual, de investigar, discutir; de creatividad en la música, baile y otros. Es un tiempo de mucho entusiasmo y actividad en el deporte y en la parte social de su vida. Los padres que dan libertad controlada a sus hijos, un buen ejemplo de vida cristiana, mucho amor y comprensión, pueden ver en unos años a sus hijos adolescentes convertidos en hombres y mujeres de Dios.

Sugerencias prácticas para fomentar las cualidades positivas:

El buen sentido del humor ayuda para mantener nuestro optimismo y aumentar nuestras posibilidades de formar bien a los hijos o estudiantes. El sentido de humor nos permitirá sobreponernos a los problemas, los obstáculos y los desfallecimientos que a todos nos asalta de vez en cuando. Ayude al adolescente a desarrollar el sentido del humor y éste le será útil en su trabajo.

Para el desarrollo de cualidades positivas es necesario un ambiente de afecto que fomente el sentido de bienestar y aceptación. Esto se puede realizar ayudándole a empezar y terminar el día

de una manera cariñosa y optimista. Aún en la manera de despertarlo es importante que sea agradable.

Es necesario afirmar el valor con palabras bondadosas. “Nunca se sabe cuándo un momento y unas pocas palabras sinceras pueden tener influencia en una vida”. Se debe creer firmemente que todos nacieron para ganar. Por desgracia a muchos se les prepara para que pierdan. Para educar a los hijos o estudiantes como ganadores positivos, les aseguraremos con frecuencia que son ganadores que sí pueden hacer las cosas bien.

Tanto el niño como el joven necesita saber que es especial. Hay que realizar pequeños detalles que hagan sentir a cada persona que es especial e importante en su medio.

El ejercicio mantiene a la persona sana y puede mejorar su capacidad de procesar información y por consiguiente su capacidad de aprender. El ejercicio tranquiliza, comunica compostura, despreocupación y serenidad, lleva a la persona a ser más sistemática y organizada en su capacidad para resolver problemas y mejorar sus destrezas verbales y numéricas.

LA EDAD DE LOS JÓVENES ADULTOS (18-25 AÑOS)

El desarrollo evolutivo de hombres y mujeres, a través de todas las etapas de la vida, son iguales. La diferencia radica en que cada quien enfrenta distintos problemas a la misma edad. Sin embargo hay características comunes a esta edad para ambos sexos:

1. Físicas: El cuerpo ha llegado a su completo desarrollo en estatura, formación muscular, ósea, desarrollo sexual, capacidad mental óptima y gran fuerza y energía.
2. Mental: Cuando los jóvenes descubren sus poderes corporales y mentales, saben lo que pueden hacer. Su carácter se ha establecido y los hábitos se han fijado dándoles confianza en sí mismos. Demuestran habilidades, destrezas y agilidad mental en los diferentes campos de las actividades humanas.

La mayoría de ellos han terminado o están haciendo sus estudios superiores, otros ya tienen un empleo o se desempeñan en una profesión. Aunque algunos andan desorientados, sin haberse fijado siquiera una meta, anhelando lograr algo que no se han propuesto. Desean que se les trate como “adultos jóvenes”, con dignidad y poder. Valores que pueden ser bien utilizados en la organización de clases y estudios que tengan objetivo de proyección, puesto que les fascina hacer cosas grandes, formar planes y ejecutarlos en bien de la Iglesia y de la comunidad.

Están en la etapa plena de pensar, aprender y comprender basados en:

- El rápido desarrollo de los poderes del razonamiento, que se manifiesta en la forma placentera de hacer sus argumentaciones, el reconocimiento de causa-efecto, relaciones y conclusiones.
- El crecimiento en el poder de la voluntad, que se demuestra por el dominio propio, en la realización completa de las actividades que se proponen. Por ejemplo: leer gran cantidad de material de investigación, escribir, seleccionar, etc.

- Demuestran amor y constancia para alcanzar la meta que se han propuesto, transformando la indiferencia en intensa actividad que los conduce a lograr lo imposible.
- Su pensamiento es independiente, ya que su personalidad se ha afirmado, teniendo cada quien su propia individualidad, sin que haya dos iguales. Sus aportes con ideas y actividades para sus propias clases o para otras, son importantes, porque son originales tanto en el contenido como en la metodología.
- Es la época de grandes e importantes realizaciones para sí y para la sociedad, porque sus poderes mentales son muy productivos, lo cual puede ser de beneficio si se les permite participar en investigaciones, creaciones, debates y otros, contribuirán en la solución de problemas, o en la estructuración y realización de proyectos enfocados a la comunidad.
- Su memoria lógica basada en semejanzas y contrastes los lleva a profundizar en las investigaciones, fijando más en la memoria por medio del razonamiento lógico, que por un memorizar sin sentido. Esta característica es muy útil en los estudios comparativos de la Biblia, ya sea de personajes de textos o para encadenar una serie de lecciones.
- La imaginación es productora de ideales que ejercen un gran poder en la dirección que ha de tomar su vida. Oportunidad que tomará el maestro, para ayudar a formar y fijar nobles ideales en los jóvenes, orientándoles para que sean conscientes tanto de las necesidades como de las oportunidades que se les presentan para sí o para ayudar a otros.

En sus clases sería bueno proveerles lecturas relacionadas con biografías e invenciones. Aquí puede ser estudiada la obra de la Iglesia y personajes bíblicos.

3. Sociales: Tienen su grupo de amistades fijos, con quienes se dedican a actividades como los deportes o las artes. Son alegres y sentimentales, sueñan, buscan experiencias extraordinarias que les saquen de la rutina diaria. Son aventureros y reformadores. Es la época de los noviazgos serios y aún de la formación de hogares, iniciando así la responsabilidad como pareja y como padres.

LA EDAD DE LA MADUREZ TEMPRANA (25-40 AÑOS)

ASPECTO FÍSICO:

El Sistema orgánico y el aspecto físico han llegado a su conformación final. El individuo ha alcanzado su talla definitiva, conoce sus funciones, que a lo largo de este período moldea según la ocasión y las circunstancias. Disfruta de las cualidades propias de su cuerpo bien dotado y con capacidad funcional extraordinaria. Por esto en ocasiones se excede en ejercicio o trabajo o actividad.

PERSONALIDAD:

En la mayoría de los casos, a los 25 años se ha alcanzado la maduración de la personalidad, sometida a continuos cambios por el proceso de ensayo y error hasta apropiarse de la experiencia

que lo identificará en distintas circunstancias como ciudadano, miembro de familia y de grupo, que serán como un sello indeleble en el manejo de sus roles.

Con madurez física se ha alcanzado también el desarrollo de las aptitudes. Y los intereses de la persona presentan un cambio muy importante: empieza a interesarse por y a buscar relaciones y situaciones estables: la amistad y el trabajo tienden a ser más duraderos, es decir, se cambia amigos y trabajo con menos frecuencia. Las relaciones sentimentales dejan de ser episódicas porque se busca la permanencia - formar un hogar.

Las diferencias individuales son tan importantes en esta etapa como en todas las otras de la vida. Cada persona tiene su propio temperamento, es decir, sus características únicas provenientes de sus particularidades biológicas: dotación genética, funcionamiento endocrino, nervioso, etc. También tiene su propio carácter: la actitud ante todos los factores del entorno, proveniente principalmente de las experiencias que le ha dado el medio social.

No hay una personalidad ideal; no hay, dentro de las personas normales personalidades mejores ni peores; hay modos de ser, individuos, todos igualmente apreciables y útiles. En medio de tal diversidad, hay unos rasgos ideales que todos podemos alcanzar, con la ayuda de Dios, con una crianza y una enseñanza adecuadas: la fe y el amor cristiano.

Dios mismo nos da ejemplo de todo esto en su revelación. Sería un buen ejercicio establecer las enormes diferencias de personalidad, por ejemplo entre Abraham, Moisés, Samuel, Saúl, David, Salomón, Jonás, San Pablo, San Pedro, San Juan y otros; entre María la hermana de Aarón, Noemí, Rut, Débora, María la madre de Jesús, la mujer samaritana, Tabita y otras. Lo más importante es que, con todas las diferencias, Dios los amó por igual y creemos que recibieron la vida eterna con Él.

ASPECTO MORAL:

A esta edad el sistema de valores que maneja la persona, los patrones de conducta que han sido dados por la familia, por la escuela y por la Iglesia que tienen el arraigo de lo heredado, modificados por los procesos de ensayo y error que producen aprendizaje son retomados y aplicados tanto a sí mismo como al entorno. Se hacen evidentes entonces las cualidades y defectos adquiridos durante el período de formación: responsabilidad, honestidad, respeto a las normas, consideración a los demás, hábitos de puntualidad, orden y otros, y todos los aspectos contrarios a éstos.

Este período es para la mayoría de las personas el más ocupado de su vida. Es la época de terminar estudios, iniciar la vida profesional, casarse, formar hogar, tener hijos, asumir plenas responsabilidades y las correspondientes preocupaciones. Puede ser un período de grandes éxitos o fracasos. Es característico de esta etapa el vivir de afán, el tiempo no parece alcanzar para todo lo que se quiere o se tiene que hacer. Hay grandes expectativas en cuanto a los negocios, la adquisición de bienes, iniciar una nueva carrera, especialización o postgrado que hasta las obligaciones y deberes como padres se abandona en abuelos, tíos, primos o nanas o nodrizas que en ocasiones no son los guadores idóneos para los niños. Suelen tomar como excusa el hecho de que el fin de semana (sábado y domingo) es el único tiempo disponible para dedicar a los hijos y por lo tanto no pueden congregarse, cuando en realidad la vida espiritual es un grande apoyo y

consuelo en todas las etapas de la vida.

En la madurez temprana es fundamento y guía en la adopción de los roles definitivos de la vida, consuelo y refugio en las adversidades y afanes de la persona autónoma y con responsabilidades que se reciben como beneficio de la pertenencia al cuerpo de Cristo, la Iglesia, además es tiempo propicio para que los niños entren a formar parte del mismo cuerpo en la Escuela Dominical.

En la enseñanza cristiana, este grupo de personas necesita atención especial, particularmente en la motivación, porque hay muchas cosas que compiten con la Palabra de Dios. Si el maestro no motiva y convence de la importancia de la Palabra, estas personas son las primeras en desertar de la clase. Pero bien motivadas, son verdaderos motores para la enseñanza cristiana, y toda la Iglesia tiene que aprovechar la actividad y dinamismo de este grupo, les gusta asumir cargos dentro de la comunidad: pueden ser maestros, miembros del Consejo Congregacional, ujieres, visitantes, evangelistas y otros.

Ante las dificultades y conflictos propios de esta etapa de la vida, el maestro puede ayudar mostrando que si bien no nos ha sido prometida felicidad absoluta en este mundo, sí tenemos la promesa de que Dios dispone siempre las cosas para el bien de los que lo aman; que siempre contamos con la ayuda de Dios, pues Él es nuestro pronto auxilio en las tribulaciones, nuestra roca fuerte.

Los temas deben ser elegidos dentro del área de las experiencias propias de la edad, por ejemplo:

El matrimonio cristiano	La fidelidad
El hogar cristiano	Cómo educar a los hijos
El trabajo	El manejo del dinero
El perdón (es época de grandes errores)	

Para discutir en la clase:

1. ¿Cuáles son los retos más importantes para los “jóvenes adultos” y de los de la “madurez temprana”?
2. ¿Cuáles son los anhelos básicos de estas dos etapas de la vida?
3. ¿Cuáles son las razones básicas para qué alguien de estas edades se aleja de la Iglesia y de la Escuela Dominical? ¿Son indicios de haber perdido la fe?
4. ¿Cuáles enseñanzas y actividades pueden atraerles a la Iglesia y la Escuela Dominical?
¿Por qué?

Para la reflexión:

¿Qué hemos aprendido y cómo pensamos ponerlo en práctica?

LA EDAD DE LA MADUREZ MEDIANA (40-60 AÑOS)

En la mayoría de las personas esta es la edad de la plenitud en la vida. El trabajo es estable, los hijos se están educando, la situación económica se ha estabilizado. Hay menos expectativas para el futuro, pero también menos incertidumbres. Al llegar a esta edad las personas en su mayoría llevan una vida estable y de pocos cambios.

Los hijos son ya han crecido, suelen presentar los problemas propios de la adolescencia, en la que es tan necesaria la guía espiritual y el apoyo de la Iglesia, tanto para el padre que educa como para el hijo que es adecuado.

En las parejas estables hay más unión y se consolida la vida familiar; en las inestables, se buscan nuevas conquistas por la necesidad de reafirmarse que todavía son jóvenes, atractivos o por miedo a la soledad.

En general la vida tiene una rutina, es un período de salir del egocentrismo y mirar el beneficio de su familia, comunidad, Iglesia y del mundo que le rodea. Para la Iglesia estas personas pueden ser de gran ayuda en la enseñanza cristiana ya que poseen una gran capacidad de liderazgo, responsabilidad y ésta es una edad de profundización y reflexión. La vida les ha enseñado muchas cosas que pueden compartir, experiencias de sus momentos positivos y negativos. La enseñanza puede ser de mucho provecho si se enfoca sobre los temas de la familia, la educación cristiana de los hijos, el manejo de los negocios en la perspectiva cristiana, la fidelidad, el papel de los mayores dentro de la comunidad y demás temas afines. Al planear la enseñanza y las actividades de este grupo de edades debe evitarse el error de pensar que al pasar de los 40 años la persona cambia completamente de intereses y no puede compartir actividades con los demás grupos de edades.

Las semejanzas en intereses entre los grupos de edades son mucho mayores que las diferencias. De hecho son mayores las diferencias entre los grupos con diversas ocupaciones que entre los grupos de edades. Por otra parte, el prejuicio del cambio de intereses por la edad no debería aplicarse a los mayores de 40, porque los mayores cambios achacables a la edad se dan entre los 15 y 25 años de edad. Entre los 25 y los 55 años de edad, sí se dan algunos cambios, principalmente la tendencia a preferir actividades que exijan menor habilidad física y riesgo, y que no impliquen grandes cambios o interferencias con los hábitos establecidos. Las actividades y la recreación entre los adultos tienden a ser más tradicionales y menos individualistas porque el individuo mayor tiende a ser más conservador e inflexible. Físicamente las enfermedades empiezan a molestar al igual que el temor a la vejez.

En estas personas queda gran potencial de trabajo para la obra de Dios. Es una edad de cosechar lo que se ha sembrado. Es tiempo de cuestionarse si se han cumplido las metas, también es la época de escudriñar nuevas cosas como la Palabra de Dios, ya que se cuenta con más organización y se pretende mejorar y reparar lo que se hizo mal.

LA EDAD DE LA MADUREZ AVANZADA (60 - ¿...?)
 “... la hermosura de los ancianos es su vejez” (Proverbios 20:29b).

Este grupo es con frecuencia olvidado como integrante de los programas de enseñanza en las iglesias. Se piensa que a esta edad la persona ya no aprende, o no necesita aprender, o no se justifica emplear tiempo, energías y recursos con ellos. Todos estos conceptos son erróneos, al menos parcialmente, porque en esta edad hay un incremento del interés por la vida religiosa. Por eso, en un buen programa de enseñanza en las iglesias debe incluirse este grupo de edades, teniendo en cuenta una serie de conocimientos y conceptos básicos previos, que le den la mejor orientación.

Es frecuente que la persona que se ha jubilado comience pronto a sentir que no es capaz y llega al estado de no apetecer nada, con el miedo de convertirse en un vegetal. La mayoría sufre en silencio con el sentimiento de incapacidad e inutilidad, no se atreven a afrontar personalmente estos problemas y menos aún a tratarlos con otras personas. Todo esto es resultado de los evidentes deterioros físicos y mentales en muchas personas de edad, por causas genéticas, por el tipo de vida que llevaron o por otros avatares de la vida. Pero pese a lo que comúnmente se cree, las personas que llegan a edad avanzada continúan desarrollando su inteligencia si no abandonan la actividad intelectual.

La edad por sí misma es una guía poco segura para juzgar el nivel de aptitud de un individuo; hay que considerar las diferencias individuales, el nivel cultural, las condiciones de salud y otros. Hay muchos jubilados que pueden y quieren usar su tiempo en servicio para el Señor. Puede ser en la enseñanza, la visitación, la oración u otros trabajos.

La idea de que “loro viejo no aprende a hablar” es muy corriente, a menudo las personas de edad avanzada deploran su incapacidad para aprender una nueva lengua o habilidades motoras nuevas como lo hubieran hecho en la juventud. Pero en condiciones equivalentes, las diferencias de aprendizaje son relativamente ligeras, porque las pérdidas en capacidad perceptiva y agilidad muscular se compensan con la aplicación, el interés, la experiencia y la paciencia que otorgan la edad.

Ciertamente, con la edad los sentidos pierden agudeza, pero las habilidades motoras son menos afectadas. La pérdida de energía física es menor de lo que suele creerse. Por estas razones una persona mayor se desempeña mejor en un trabajo moderadamente pesado que con tareas relativamente ligeras que exijan un alto grado de velocidad y precisión perceptiva.

Está demostrado que aun en personas muy deterioradas física y/o mentalmente, un buen programa de ejercitación puede devolver gran parte de lo perdido. Por ejemplo, memorizar versículos, hacer ejercicios de cálculo mental, y tareas similares obran los mismo prodigios que en lo físico un entrenamiento que puede empezar con caminatas ligeras y llegar con el tiempo al uso de aparatos de gimnasia que incluyan pesas. En ambos casos los resultados pueden ser muy estimulantes.

Además, la Biblia le otorga al anciano un puesto privilegiado en la comunidad: es consejero, consultor, posee la valiosísima experiencia que dan los años, es digno de respeto y

consideración, tiene la capacidad de reconocer y agradecer las demostraciones de amor y atención, que le confirmen que es una persona necesaria, que lo que dice es de importancia y se tiene en cuenta.

La soledad es un azote muy común en nuestros días, la viven todas las edades, pero en la ancianidad es especialmente atormentadora, porque hay menos soluciones posibles. Es frecuente el caso de ancianos solitarios, abandonados por los hijos y demás familiares, jubilados del trabajo, que han perdido a sus amigos y que hasta en la Iglesia los ignoran.

Si los hijos se preocupan por ellos, les da un sentido de dependencia e inutilidad. En algunos casos los hijos los llevan al ancianato porque no los pueden cuidar en casa o porque piensan que van a sentir más en compañía allá. En los ancianatos se encuentran personas aburridas, tristes y abandonadas con miedo de la muerte que se les aproxima, este si nadie les visita o se preocupa por ellos. Si se encuentran en un ancianato, los jóvenes pueden visitarlos para llevarles un mensaje de amor y esperanza.

También es necesario considerar la situación de los ancianos que han perdido su pareja y con ella casi todas las ilusiones y los motivos materiales y emocionales para vivir. Una iglesia unida, amoroso, acogedora puede ser el refugio, el consuelo y el motivo en tales circunstancias. El miedo a la muerte frecuentemente es el resultado de una falsa interpretación o del desconocimiento del verdadero mensaje del Evangelio. La educación Cristiana debe asegurarse de que todos los miembros conozcan e interioricen las promesas eternas de Dios, que quitan el miedo a la muerte.

En conclusión, el programa de enseñanza del grupo mayor de 60 años debe incluirlos tanto en calidad de estudiantes como de maestros, dependiendo de las circunstancias personales. Como alumnos deben recibir la formación e información que les ayude a aceptar con alegría su condición y a desarrollar o recuperar las capacidades físicas, mentales, emocionales y espirituales. Estas personas por sus experiencias en la vida y sus conocimientos de la Palabra de Dios son una fuente de ayuda para la enseñanza Cristiana y para resolver problemas que surgen en la iglesia.

La Iglesia debe tener en cuenta estos ancianos en estima y usar sus talentos para el bien de la Iglesia. Como maestros debemos contar con las personas que han vivido cerca de Dios, que han llegado a ser el árbol plantado junto a corrientes de aguas (Salmo 1), que han llegado a tener frutos del Espíritu Santo - gozo, paz, paciencia, bondad, fe... (Gálatas 5:22-23), que por sus experiencias y conocimiento de la Palabra de Dios son fuente de ayuda para la enseñanza y para la solución de los problemas que surgen en la Iglesia.

Aun las personas más ancianas, aunque estén físicamente enfermas, pueden seguir siendo verdaderos soldados del Señor y servir en la oración, la visitación, el testimonio y la exhortación, como Simeón y Ana (Lucas 2:25-38). Entonces tanto el anciano como toda la congregación van a sentir que “aunque su hombre exterior va desgastando, su interior no obstante se renueva cada día” (2 Corintos 4:16).

Al llegar el fin todos podrán decir: “Para mí el vivir es Cristo - el morir ganancia” (Filipenses 1:21).

Para discutir en la clase:

1. ¿Por qué los de la edad de “madurez mediana” proveen el mejor liderazgo en la Iglesia?
2. ¿Qué necesidades especiales tienen los de esta edad?
3. ¿Es cierto que los de “edad de la madurez avanzada” ya no pueden servir in la Iglesia?
Explique su respuesta.
4. ¿Qué se debe tener en cuenta en el ministerio a los de esta edad?
5. Compare las características de la “madurez mediana” con la de “madurez avanzada”.

Para la reflexión:

¿Qué hemos aprendido y cómo pensamos ponerlo en práctica?

EL JARDÍN DE DIOS
Metodología para la enseñanza cristiana



CAPÍTULO 2
EL SEMBRADOR: EL MAESTRO

Entre todas las criaturas el ser humano es el más dependiente de otros, y Dios no ha descuidado esta característica. A lo largo de su Palabra, la Biblia, El expresa esa cualidad. Es necesario recordar que todo lo que hay en el entendimiento del hombre ha entrado por los sentidos y ha sido aprendido y, por lo tanto, la mayoría de las veces, alguien se lo ha enseñado. Este hecho hace necesaria la existencia e intervención de un maestro, guía o instructor.

La primera estimulación o enseñanza está al cuidado de los padres, y luego es afianzada por las instituciones docentes, entre ellas, la Iglesia, a quien se le ha encomendado esta delicada y bella misión manifiesta en Mateo 28:19-20, con todos los detalles pertinentes, entre ellos: ¿A quién? A todas las naciones, ¿Cómo? Bautizándolos y enseñándoles, ¿Qué? Todas las cosas que os he mandado, ¿Cuándo? Todos los días, y hasta el fin del mundo.

Pocos pueblos han elevado a tan alta posición al maestro como el pueblo hebreo. No había título de honor más alto que Rabí; este título le fue dado a nuestro Señor Jesucristo por aquellos judíos que reconocieron en El este carisma maravilloso de enseñar con soberana sabiduría.

San Pablo da una muestra de la idoneidad del maestro judío en 1 Timoteo 1:7; 2 Timoteo 1:11, y confirmado en el manejo de estas dotes en cada una de sus Epístolas. No cabe duda de que el ministerio de la enseñanza fue la actividad central de la Iglesia de los apóstoles, con tanto poder y dedicación que hasta hoy estamos recibiendo su influencia.

Muchos conceptos podemos enumerar de lo que es un maestro Cristiano, por ejemplo:

- Es un creyente fiel, que es consciente de la divinidad de Cristo y su misión de servicio; y él, como su seguidor, sirve de buena voluntad porque ha entendido la fuerza del mandamiento “id”, y está dispuesto a obedecerlo con presteza.

- Es un modificador de la conducta, porque busca que la enseñanza de la Palabra de Dios sea puesta en la práctica cotidiana del alumno.
- Es un guiador que, con su don de enseñanza, trae al pecador de la oscuridad de la muerte irremisible a la luz admirable de Cristo, hasta que se entregue totalmente a Él.
- Es un alimentador que por medio de la enseñanza entrega la Palabra en las distintas etapas de la vida del alumno, nutriéndolo para la difícil batalla cotidiana.
- Es como un protector, porque con su enseñanza ha preparado al alumno para decir “sí o no” en el momento oportuno, porque le da las armas necesarias para defenderse: la pureza de la doctrina, y para que se escude en Cristo como única fuente de ayuda y soporte.

El maestro que ejerce el don de la enseñanza necesita saber verdaderamente qué es ser maestro, estudiando las siguientes características:

Físicas: Este aspecto del maestro no puede enmarcarse en conceptos específicos, porque tenderíamos que pensar que requiere cierta edad o condición física para poder enseñar. Pero nos parece bien que quien enseña se cuidará de tener buena disposición externa a la vista del grupo o auditorio que dirige tratando de dar a su figura un aspecto agradable. La firmeza del movimiento y de la mirada son definitivos para captar la atención. La forma de sentarse, de pararse, el movimiento del cuerpo son actitudes que el maestro no debe descuidar, para que a la vista del alumno o del grupo el maestro aparezca bien físicamente.

Espirituales: El crecimiento espiritual no tiene limitación, es constante y permanente (dinámico), mientras el hombre vive; por lo tanto, el maestro está en constante crecimiento, como nos lo enseña San Pablo en Filipenses 3:12.

La oración y la lectura de la Palabra son dos auxiliares eficaces para el maestro. Ellos conducen a la piedad, como lo ordena la iglesia. La oración proporciona la poderosa intervención del Espíritu Santo como guiador, tanto para el alumno como para el maestro, pues el maestro necesita mostrar en sus actitudes y conducta lo que la Palabra ha hecho internamente.

El maestro es un ser espiritualmente vivo, que requiere de un devocional diario constante en oración y estudio de la Biblia que otorga provisiones espirituales e intelectuales indispensables para el cumplimiento de su trabajo, en que intervienen tres instancias: Dios, que da la fe; el alumno, que la recibe (o también puede no recibirla); y el maestro, que es el puente entre uno y otro procurando el crecimiento espiritual (Juan 1:12, 3:7; Filipenses 1:6). El maestro aparta cierto tiempo todos los días para orar y meditar, llevando ante el Señor además de sus necesidades, a sus alumnos y las necesidades de su clase. Este mismo crecimiento traerá frutos propios de quien vive la Palabra de Dios, haciendo de su vida una disciplina en Cristo para que lo que enseña guarde relación con lo que vive. Es importante recordar que solo se puede transmitir la convicción si él mismo está convencido. Si no es así, es imposible llevar a un alumno a creer en lo que el maestro mismo no cree.

El maestro cristiano naturalmente reflexiona así:

“Cada mañana veo la necesidad de renovar mis votos a Dios, mi compromiso, mi amor a Dios y al prójimo. Lo hago por una necesidad interior para vivir con plenitud lo mejor posible el nuevo día con sus inquietudes, alegrías o tristezas, para adherirme del mejor modo posible a la realidad que tengo ante mí, un deseo profundo de diálogo con Dios a quien entrego confiado mis necesidades; confianza que me da la oportunidad de llevar ese consuelo a otros.”

Muchos maestros se quedan en una fe estática y para este ministerio se hace necesaria una fe dinámica, de búsqueda continua de saciar la sed de Dios que tiende constantemente hacia un amor mayor. Cuando la educación cristiana se convierte en un fruto espontáneo, nace de una vida y se hace vida, ya no existe solamente el que da y el que la recibe, sino que hay un intercambio, es decir, están dispuestos para recibir el uno del otro.

Intelectuales: Ser maestro cristiano es una oportunidad para servir a Dios, pero juntamente con la oportunidad viene la responsabilidad. Quien tiene la oportunidad de entrar en una institución docente adquiere la responsabilidad de estudiar; quien establece un negocio, está preparado para administrarlo bien. La enseñanza es un don de Dios (Efesios 4:11), por lo tanto, al maestro le es dada esa capacidad. Todas las cosas provistas por Dios son santas y perfectas: por esto mismo el maestro busca los medios y estrategias docentes a su alcance, para desarrollar su trabajo de enseñanza. Esta, al igual que los demás dones, debe ser estimulada y el estímulo está en las manos y la voluntad del maestro. Esta circunstancia se expresa claramente en Deuteronomio 11:14, “Yo daré lluvia de vuestra tierra a su tiempo, la temprana y la tardía; y recogerás tu grano, tu vino y tu aceite.”

Dios ha dado el grano (la Palabra) que ha caído en la mente y el corazón del maestro que tiene la responsabilidad de cultivarla; si lo hace cuando vienen las lluvias de bendición (el Espíritu Santo) habrá una abundante cosecha; si lo ha descuidado, no podrá esperarse los frutos deseados.

El Señor Jesucristo se preparó durante 30 años para ejercer su ministerio y Él a su vez, preparó durante tres años a sus discípulos para poner en sus manos esta responsabilidad. El maestro de educación Cristiana es un estudioso constante, pues todos los días busca refrescar sus conocimientos bíblicos y adquirir nuevos estudios pedagógicos, porque es consciente de los cambios científicos y culturales en metodología, motivación y ambiente aunque las teorías fundamentales de la pedagogía permanecen constantes.

La preparación académica es indispensable para adquirir enriquecimiento intelectual, ampliación del vocabulario, conocimiento histórico, social, político y económico para aplicar el contexto bíblico a la realidad del mundo y la actualidad del alumno. Para esto puede valerse de libros que enriquezcan esos conocimientos y capacidades, la asistencia a talleres, seminarios, charlas, cursos, reuniones de maestros, compartir experiencias y hacerse autoevaluaciones periódicas.

Si el maestro tiene seguridad de lo que enseña, podrá lograr con facilidad los objetivos que se proponga en cada clase. El maestro cristiano, especialista en la materia, tiene un cabal conocimiento de la Palabra de Dios, su historia, los hechos que narra y los ubica en el tiempo y en el espacio de su alumno (2 Timoteo 3:15-17). Conociendo el fundamento de las doctrinas extractadas tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, hasta el punto de identificarse con

cada una de ellas. Imparte no solo un conocimiento científico, ni un punto de vista doctrinal, sino principalmente una dosis de la Palabra de Dios que será el modificador de la conducta y de la actitud espiritual y moral, del modo de pensar de sus alumnos.

Se provee del conocimiento profundo de sus alumnos buscando en las fuentes científicas la mejor información posible del comportamiento y necesidades de ellos.

Lo importante es que la persona que ejerce ese ministerio sepa verdaderamente qué es ser maestro de la Biblia, qué es la enseñanza y ser consciente de su ministerio y de la responsabilidad que le atañe. Quien no posee este concepto seguramente desempeñará una función recreativa más que de instrucción, transformación y vivencia, convirtiéndose en un maestro rutinario.

Para discutir en la clase:

1. ¿De quién proviene la autoridad para enseñar en la Iglesia? Se debe discutir las distintas respuestas que se pueden dar a esta pregunta.
2. ¿Quiénes son los primeros maestros? ¿Por qué?
3. ¿Cuáles son las cualidades de un auténtico maestro cristiano? Explíquelas
4. ¿Cuál es el gran anhelo de un maestro cristiano?

¿QUIÉN ES MAESTRO CRISTIANO?

Cuando se le hace la pregunta a los miembros de la Iglesia, seguramente habrá muchas respuestas similares a las siguientes:

- Es una persona que lleva muchos años en la Iglesia, y por eso debe ser maestro;
- Es uno que recibió un favor de la congregación y ahora le hace un favor a ella;
- Es uno que se ve como buena gente: es de buen trato y es amable con las demás personas;
- Es uno que aceptó porque no había otro que tomara el cargo y a él le dio pena decir que no;
- Es uno que se dolió al ver que no había quien lo hiciera;
- Es uno que se vio en la obligación de hacerlo porque lo invitó a participar un amigo;
- Es uno que sabe mucha religión y quiere que la Iglesia progrese;

A muchos les ha tocado súbitamente ser maestros de la Escuela Dominical. La confusión es grande, piensan que no son capaces, que para ello deben hacer estudios especializados, pero es tan grande la necesidad que son llamados inesperadamente.

El Señor Jesucristo es el Maestro por excelencia a quien se procura imitar adoptando el significado de la vocación de maestro. Es decir, de esa realidad del Señor como Maestro, un “servidor”, “Porque el Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir...” (Marcos 10:45a).

Y eso es lo que debe ser un maestro, un creyente fiel que, movido por el amor de Cristo, quiere servir; es una persona que sirve de buena voluntad, no porque “sabe mucho” o porque las demás

personas lo vean como superior o miembro antiguo de una congregación; no porque se comprometió por amistad con alguien.

El miedo es un flagelo constante en la vida cotidiana: miedo al futuro, a la oscuridad, a la muerte, a lo que nos rodea, a nosotros mismos. Por otra parte, el mundo ofrece muchas diversiones y disipaciones. Pero la paz interior que da la confianza en Cristo solo la encuentra quien lo conoce y vive con él. El maestro, con su enseñanza, lleva al corazón desasosegado estas suaves y preciosas palabras del Señor Jesús: “Venid a mi todos los que estáis trabajados y cansados, que yo os haré descansar” (Mateo 11:28), o a las del salmista: “Aunque ande en valle de sombra de muerte no temeré mal alguno porque tú estarás conmigo ...” (Salmo 23:4).

QUÉ CREE Y EN QUIÉN CREE EL MAESTRO

El maestro cree en la Trinidad de Dios como revelada en el mensaje bíblico o sea Dios como Padre Creador, Jesucristo como Salvador del mundo y de cada uno individualmente y en la dirección diaria del Espíritu Santo. Esta fe se manifiesta en una vida de oración, de llevar los frutos del Espíritu Santo y el servicio en la comunidad.

Por otra parte cree que es su gran privilegio compartir este valioso equipaje con cada una de las personas con las cuales se relaciona en su vida de comunidad.

¿CÓMO ES EL MAESTRO?

- Está dispuesto a trabajar, a aprender;
- Es una persona de quien se puede depender;
- Es un cooperador;
- Aporta de sí todo lo que pueda,
- Utiliza en su plenitud las capacidades que posee;
- Es puntual;
- Es exigente consigo mismo en su aspecto exterior, pulcro y cuidadoso en el vestir; moderado y decente en su hablar, estricto en el cumplimiento del deber, en toda su conducta moral, social, etc.;
- Tiene firmeza espiritual, mostrando una fe viva;
- Es paciente y humilde, ecuánime, optimista, alegre, accesible, que no inspire temor ni recelo entre sus alumnos;
- Tiene una voz agradable, sus ademanes muestran firmeza, sinceridad, sencillez.

La apariencia externa depende de lo que hay en el interior del individuo: Los mejores maestros son los que tienen una personalidad serena, confianza en sí mismos y equilibrio interior; es decir, el alumno puede ver en el rostro de su maestro cómo vive él el Evangelio que enseña mostrando la paz y el amor de Dios en su vida diaria.

¿POR QUÉ ENSEÑA?

Se pueden aducir muchas razones válidas, por ejemplo:

- Porque ya conoce el Evangelio y allí encuentra que Dios le ha enviado a enseñar;
- Porque Cristo lo manda (sería la respuesta propia de quien ha entendido la fuerza del mandamiento y está dispuesto a obedecerlo fielmente). Por el santo mandato de Cristo "... Id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo" (Mateo 28:20).

Vemos claramente en las palabras "enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado" la necesidad de una continua enseñanza, que solo termina cuando somos llamados a la patria celestial; por tanto, el objeto de la enseñanza y el propósito de quien enseña es guiar a todas las gentes al conocimiento de Jesucristo Salvador, y de todo lo que Él nos ha mandado, aplicándolo a diario vivir.

Ser maestro es una de las mejores oportunidades para servir a Dios; la adquisición del saber supone el deber de inculcarlo. ¿Quién, que encuentra una excelente medicina para una enfermedad, no trata de darla a conocer a cuantas personas vea afectadas? Las personas que han padecido afonía saben cuántos remedios les son recomendados por todos los que se enteran de su afección. ¿Quién que ha recibido una curación o alivio por una medicina determinada no trata de darla a conocer en casos similares a los que sufren del mismo mal? Así mismo, el pecador que recibió el perdón en la gracia gloriosa de Cristo, quiere comunicarlo a todos cuantos tiene oportunidad, porque todos padecen la afección que venía padeciendo. Él quiere aliviar por medio de la enseñanza de Cristo al pecador.

El Evangelio de Cristo es la medicina de salvación para los condenados a muerte irremisible por el pecado. Jesús mismo dijo: "Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna, y ellas son las que dan testimonio de mí" (Juan 5:39). Hermosas palabras de salvación, que solo se hallan cuando son leídas y enseñadas. ¡Cuántos hay que poseen una Biblia y jamás la leen!; ¡Cuántos otros que la han leído y temen seguir porque no la entienden! Ejemplo de esto es la conmovedora necesidad del etíope, a quien le fue enviado Felipe para que le instruyera (Hechos 8:26-40).

También San Pablo manifiesta esa sentida necesidad de la enseñanza en su carta a los Romanos: ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Cómo oirán sin haber quien les predique? (Romanos 10:14)

¿QUÉ ENSEÑA?

- Se puede pensar que llevar al pecador a Cristo Salvador es la culminación de la tarea, pero es el principio: empieza el enseñar a guardar todas las cosas que Él nos ha mandado, lo cual requiere el constante trabajo del maestro, acudiendo a toda la capacidad humana que le ha sido dada, a la preparación docente y confiando en la promesa de quien lo envió: "He aquí yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo" (Mateo 28:20).
- La modificación de la conducta como resultado de la enseñanza de los mandatos de Cristo

requiere la intervención especial del Espíritu Santo, que es quien “conviene de pecado, de justicia y de juicio” (Juan 16:8). Y como ni aun así nadie logra la perfección, en la observancia de los mandatos, la aplicación en los hábitos, actitudes, apreciaciones y otros, el proceso de enseñanza debe comprender todas las edades: cuna, párvulos, niños, jóvenes, adultos, ancianos.

- El crecimiento espiritual se da aun en la senilidad, a diferencia de lo que pasa en lo físico, que se termina a determinada edad. Porque el crecimiento espiritual es constante y permanente mientras el hombre viva, y así nos lo enseña San Pablo en Filipenses 3:12, “No que lo haya alcanzado ya, ni ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús... prosigo a la meta.” Y este debe ser otro de los propósitos del maestro: que el alumno “crezca en todo, en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo” (Efesios 4:15).

La enseñanza es un don de Dios (Efesios 4:11), recibido directamente de sus manos: por lo tanto, a los maestros les es dada esa capacidad, quienes responsablemente buscan los medios y estrategias docentes a su alcance para desarrollar su capacidad de enseñar. Hechos 20:28 nos puede ayudar a comprender este aspecto: “Por tanto, mirad por vosotros y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre”. Se entiende aquí el apacentar como la constante enseñanza.

- Quien enseña tiene como una triple responsabilidad: guiar, alimentar y proteger el rebaño. El maestro guía, no limitándose a dar una información general y abstracta, sino procurando la aplicación personal de la enseñanza recibida en todas las situaciones del alumno. El encuentro personal del alumno con Cristo, la vivencia de su Palabra son los propósitos fundamentales para cumplir este objetivo. El maestro acude al medio más eficaz de ayuda: la continua oración por el rebaño por sí mismo y la constante preocupación por guiar a los perdidos, pidiendo la ayuda del Espíritu de Dios como guiador, para poder ser modelo de vivencia y piedad, como lo enseña la Iglesia de Cristo.

- El maestro por medio de la enseñanza procura alimentar con la Palabra de Dios, de la manera más eficaz, dinámica y sencilla haciéndola saborear con gusto para que quien la recibe anhele volver a ser alimentado.

- El maestro protege al rebaño conduciendo el aprendizaje al valor con que el alumno pueda decir “Si” o “No”, según deba hacerlo, cuando defiende la sana doctrina; conduciéndolo a Cristo como única fuente de ayuda y socorro.

- Todo ser humano tiene naturalmente la capacidad de aprender, es un imitador, y el maestro no subestima a ninguno por lento o incapaz sino con él tiene mayor cuidado e interés en todos los sentidos (Isaías 42:2-3).

- Es indispensable que el maestro conozca profundamente al alumno, no solo en sus aspectos humanos generales, sino también su vida particular, sus capacidades, aspiraciones, actividades, limitaciones, habilidades, intereses, conducta social, su autoimagen y otros, para planear y lograr con él objetivos específicos.

- La estructura de la personalidad del maestro es muy importante en la determinación de su trabajo y en su influencia sobre el alumno. En su clase transmite su espiritualidad, su concepto de la vida, sus convicciones, su sinceridad y enseña lo que siente como creyente: la firmeza de su fe, su manera de actuar.

- Tiene la certeza que la idónea enseñanza de la Biblia y el perfecto conocimiento de Cristo tienen consecuencias en la vida del alumno, no solo en el presente sino en el futuro:

“Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él” (Proverbios 22:6).

Para discutir en la clase:

1. Dé 3 buenas razones para querer ser un maestro cristiano.
2. ¿Cuáles son las características de un buen maestro cristiano? ¿Por qué las nombró?
3. ¿Cuáles son las tres responsabilidades primordiales del maestro cristiano? ¿Por qué son importantes?
4. ¿Por qué se debe enseñar la Biblia? Dé 3 buenas razones y 3 que no son tan buenas.
(Al dar estas razones piense en algunas clases de Escuela Dominical a que ha asistido y cómo se sintió al terminar la clase, ¿en cuáles sintió que realmente había escuchado la Palabra de Dios?)

LA METODOLOGÍA QUE UTILIZA EL MAESTRO CRISTIANO

El Señor Jesucristo usó una metodología maravillosa. Es deleitosa la enseñanza de las parábolas, la exactitud de la comparación y el propósito de esa enseñanza. Esta metodología la enseñó a sus discípulos, preparándolos como multiplicadores. Por eso el maestro no puede pensar que con una leída de la lección la noche anterior, o pensando en una charla sobre un tema que supuestamente conoce, ya está lista la clase. Se debe orar durante toda la semana y pensar en la mejor metodología para lograr los propósitos.

Procura el mayor provecho posible del corto tiempo de la clase y por lo tanto prepara la lección relacionando su tema con otros pertinentes, que amplíe la visión general de lo enseñado, en su contexto bíblico y en su aplicación a la vida cotidiana. Anima la reflexión y el repaso durante la semana para el logro de los objetivos propuesto en estudios bíblicos en el hogar y tareas. En el caso de los pequeños, los padres son los continuadores de la enseñanza, instruidos y guiados por el maestro.

-El ser humano es susceptible de cambio en cualquier etapa de la vida, principalmente en las primeras. Por tanto, el maestro no puede desperdiciar ninguna oportunidad de generar cambios en el alumno, independientemente de su edad.

La planeación de una clase implica una autoevaluación inicial, que indica al maestro el estado de preparación espiritual, intelectual, las habilidades y destrezas que posee así como los recursos de que dispone y su capacidad de utilizarlos.

En la preparación de la clase, el maestro evalúa la aplicación que ha tenido en su propia vida lo que va a enseñar. Una lección no puede ser lección si no tiene una vivencia propia.

El maestro consciente de su responsabilidad verá que la preparación de la enseñanza ocurre como con los preparativos de un pastel: cada ingrediente debe ser puesto en el momento y en la medida oportuna y adecuada. Por eso no basta con leer y entender, sino que hay que meditar detenidamente cada tema a cada actividad y la mejor manera de llegar al alumno. Lo primordial

es proponerse una meta, lo demás son añadiduras que se dan a medida que se avanza.

Por eso es aconsejable planear por períodos (anuales, semestrales, trimestrales, mensuales, semanales) para que los objetivos se correlacionen y se pueda especificar el propósito de cada lección, teniendo en cuenta la necesidad particular de cada alumno preparándolo para actuar en un momento determinado.

Es importante enfatizar al alumno la lectura y estudio cotidiano como ejercicio para la cimentación de la enseñanza y de la verdad, basadas en el conocimiento bíblico que traerá una mejor manera de actuar y de vivir.

Las actitudes pueden ser aprendidas y son enseñadas. La actitud del individuo es resultado de la enseñanza de los valores en el hogar, la escuela y la iglesia. El mandato del Señor de ser hacedores y no oidores, nos muestra esta necesidad (Santiago 1:22).

En el desarrollo de la clase, cuando se relata un hecho cotidiano, quien lo hace lo ilustra con gesticulaciones, ademanes, entonaciones, ejemplos y otros con el fin de captar la atención del oyente. Pero si lo hace en forma monótona, sin darle la fuerza y tinte de la realidad, no logrará impactar y su narración será aburrida y no le querrán escuchar por segunda vez. Hacer una recitación tampoco es enseñar. Cuando se echa mano de la memoria y se atiborra al alumno de versículos, nombres o listas, sin despertar otras inquietudes como la de practicar en realidad lo que dice la lista, seguramente al poco tiempo se olvida lo que se memorizó. Por el contrario, cuando el uso de los memorizado es aplicado a la vida diaria no se olvida.

Para aprender se utilizan una serie de actividades: pensar, razonar, imaginar, sentir, hablar, discutir, leer, escribir, escuchar, dibujar, ensayar y otros. Algunas de estas actividades son individuales, mentales y emocionales; otras, de interrelación como escuchar, hablar, discutir y otros. Para llegar a las actividades de interrelación es necesario contar con el otro. En este caso, el maestro selecciona el tipo de actividad de acuerdo con el tema y con el tipo de alumno. Si la clase está bien planeada y preparada, de acuerdo al conocimiento que tiene del grupo, el maestro no necesitará regañar ni obligar al grupo a que lo escuche pues su actitud produce resultados. A veces nos quejamos por la escasa asistencia de alumnos, he ahí un reto para despertar inquietud e interés por las cosas espirituales, por el conocimiento de Dios entre los alumnos.

Un dicho popular afirma que la experiencia hace al maestro. Realmente la experiencia es una excelente maestra y en ella está incluida lo que uno hace y lo que experimenta por sí mismo, dejando una huella en el cerebro, que se puede traer a la práctica en cualquier circunstancia. Muchos de nuestros conocimientos son adquiridos por lecturas o por oírlos, por referencia de alguien, y puede suceder que la narración sea tan impactante que quien lee, escucha o ve, lo tome como propio, identificándose con el personaje, la situación, el ambiente, etc., que se alcance un impacto tan significativo que nos sitúe como partícipes del hecho.

Al narrar una historia bíblica o al enseñar una norma doctrinal, el maestro podrá expresar con tal fuerza y naturalidad lo que vive y siente que impactará o afectará el conocimiento y el alma de quien lo escucha, y las actividades estarán orientadas a obtener experiencias o resultados relacionados con el tema.

Es función del maestro no solo ayudar al otro a aprender sino hacer que aprenda. La ayuda es una relación directa y personal. No se puede ayudar si no hay a quien. Estos dos seres son necesarios para que exista la ayuda. Podría pasar que el maestro se conforme con suministrar datos informativos, que sin dejar de ser necesarios, si solamente se dan y no se aplican con actividades prácticas, corre el riesgo de que en corto tiempo sean olvidadas. La única manera de aprender a nadar es nadando, independientemente de la multitud de textos teóricos que existan.

A menudo se ha comprobado que ciertos métodos de enseñanza dan buenos resultados y otros no. Hay maestros que enseñan sin haber recibido instrucción ni tener idea de lo que es enseñar, pero inconscientemente trabajan y logran buenos resultados, porque seguramente tienen un profundo sentimiento de lo que es la Palabra de Dios y conocimiento de la naturaleza humana y sus necesidades espirituales, de tal forma que instintivamente ejercen la función de llevar el mensaje de paz y amor.

Motivar es la acción o actividad apropiada para impulsar o estimular la disposición de la voluntad. Quienes tenemos la oportunidad de enseñar hemos observado lo importante que es lograr la atención del auditorio de manera voluntaria, apacible y dispuesta, no a la fuerza o por imposición. Se observa que cuando el oyente está motivado, el guiador puede llevar a su auditorio hasta donde quiera y a lo que quiera. Esta motivación es resultado de varios factores: una actividad motivadora (dinámica), la presentación de la clase, la disposición del maestro, la inquietud planteada desde la clase anterior, una buena experiencia anterior, una pregunta inteligentemente formulada y otros. No basta con que el maestro tenga definidos los objetivos de la clase, distribuido en forma exacta el tiempo de la misma, sino también plantearse la inquietud de cómo mantener la disposición del alumno; lo cual considera como un objetivo más.

Las ayudas visuales, las preguntas, los relatos de anécdotas, pueden surtir efecto sorprendente siempre y cuando el maestro haga de ellos el uso y manejo adecuado. La actividad motivadora parte del maestro, y para lograrlo él también está motivado. La disposición física que trae el maestro depende de su salud, del trabajo que ha tenido durante la semana, de sus dificultades personales y otros.

Para discutir en la clase:

1. Cierta maestro una vez dijo: “Yo no preparo mis clases porque si lo hago no dejo que el Espíritu Santo obre durante el tiempo de la enseñanza.” ¿Es correcta esta actitud?
2. Mientras está preparando su clase, ¿qué debe tener en cuenta el maestro?
3. ¿Cómo se forman las actitudes de cada uno de nosotros?
4. Para que los alumnos puedan aprender bien, ¿cuáles actividades pueden desarrollar para la clase?

Para la reflexión:

¿Qué hemos aprendido y cómo pensamos ponerlo en práctica?

EL JARDÍN DE DIOS
Metodología para la enseñanza cristiana



CAPÍTULO 3
CÓMO SEMBRAR Y CULTIVAR: METODOLOGÍA

NUESTRAS TRES DIMENSIONES

Como vimos en el capítulo sobre el alumno, es muy importante conocer bien la planta que tenemos creciendo en nuestro jardín. Así para entender mejor cómo cultivar esta planta preciosa que Dios nos ha encomendado, vamos a examinar las tres dimensiones de la enseñanza-aprendizaje y cómo funcionan en el alumno.

- | | |
|---------------|---|
| 1. Cognitiva | Memorización
Comprensión
Aplicación |
| 2. Afectiva | Valores
Relaciones
Actitudes
Sentimientos |
| 3. Conductual | El uso de todo el cuerpo para poner en práctica lo aprendido. |

Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente y con todas tus fuerzas (Marcos12:30).

La dimensión cognitiva afecta la mente de la persona; la dimensión afectiva el corazón y alma y la dimensión conductual a cómo usar sus fuerzas para poner en práctica lo aprendido (Marcos 12:30).

La dimensión cognitiva

Como se puede notar en la ilustración, esta dimensión incluye varias categorías de pensamiento: Memorización: Memorización es el proceso mental que forma parte integral de todas y cada una de las restantes categorías del pensamiento.

En el nivel de memorización el estudiante recuerda o reconoce información, datos, sitios, fechas, procesos, etc.

Ejemplo de una pregunta para esta categoría: ¿En qué época se escribió el Antiguo Testamento?
Comprensión: El estudiante descubre relaciones entre datos o hechos, generalizaciones, definiciones, etc. Este proceso requiere que identifique y comprenda las ideas fundamentales y la relación entre éstas y su experiencia, expresando oralmente y por escrito lo que una historia, una pieza musical, etc. significa para él.

Ejemplo: ¿Qué personaje le gustó más? ¿por qué? ¿Por qué cree que Jesús no permitió que lo hicieran rey? (Juan 6:1-15).

En este nivel el estudiante recrea, expresa y comunica información o ideas en forma oral, escrita o gráfica distinta a su forma original, pero sin cambiar su significado o esencia.

Ejemplos: Expresa en sus propias palabras la historia de Jesús y Zaqueo. Dibuje la ruta que el Apóstol Pablo siguió en su primer viaje.

Aplicación: Se presenta al estudiante, a través de una historia, una situación semejante a la realidad y se pide que aplique los elementos de la historia a su realidad.

Ejemplo: ¿Cómo podemos poner en práctica las enseñanzas de la historia del Buen Samaritano?.

La dimensión afectiva

La segunda dimensión es la afectiva que trata de los valores, relaciones, actitudes y sentimientos. Es indispensable que las enseñanzas de la Palabra de Dios no solo queden en la mente, sino que afecten también al corazón. Hay muchas personas que han estudiado la Biblia por años pero no han sentido el cambio en su corazón, siguiendo con odios y rencores, en vez del amor y paz que Cristo nos da. Se dice que Stalin ganó un premio en la escuela dominical por haber memorizado todo el Sermón del Monte en San Mateo, pero según sus actuaciones como jefe del gobierno de Rusia, él nunca supo aplicar la dimensión cognitiva a su parte afectiva y así no valoró la vida y las relaciones con los demás.

El maestro juega un papel muy importante en esta dimensión afectiva. Como los hijos imitan a sus padres en los primeros años y los alumnos a sus maestros, ellos van a copiar las actitudes y los valores de ellos. Si el maestro es amoroso y gozoso en su fe, acepta a todas las personas por igual, tiene actitudes de reverencia y respeto a las cosas de Dios, cooperación, honestidad, lealtad, y sentimientos nobles, los alumnos van a sentir esto y tratarán de imitarlo. Los niños mayores y jóvenes están en busca de sus propios valores y actitudes y en estas edades es importante que tengan un encuentro personal con Cristo y el toque del Espíritu Santo que llega a lo más profundo del corazón. Es el tiempo de consagración o alejamiento de Dios y necesita un

maestro-guía idóneo. Es obvio que cuando la dimensión afectiva es tocada, empiezan los cambios en la dimensión conductual. Cuando cambian las actitudes y valores, cambian las actuaciones.

Hablando de la dimensión cognitiva, mencionamos la fase de aplicación. Es importante que la lección siempre termine con una aplicación a la vida real del estudiante. ¿Cómo vamos a poner en práctica lo que hemos aprendido acerca del amor en nuestro hogar y en el colegio? ¿Qué proyectos podemos tener como clase para mostrar nuestro amor a los pobres?, etc.

La dimensión conductual

Cuando hemos llegado a estas preguntas, estamos entrando en la dimensión conductual; ya hemos pasado de la cognitiva, entendemos bien el significado de la lección bíblica que fue explicada y aplicada a nuestras vidas. La lección llegó al corazón y hemos sentido la necesidad de hacer algo, de poner en práctica lo que hemos aprendido (dimensión afectiva). La dimensión conductual se inicia haciendo planes de acción, pero si estos planes solo quedan en buenas intenciones, todavía no hemos entrado en la última dimensión del aprendizaje. Cuando empieza la lección a hacer un cambio en nuestra vida y empezamos a actuar según la enseñanza, ya estamos en la dimensión conductual.

Para discutir en la clase:

1. ¿Cuáles son las distintas maneras para comunicar el mensaje? ¿Por qué hay que tener en cuenta cada aspecto de la comunicación?
2. Generalmente ¿qué es más efectivo - el monólogo o el diálogo? ¿Por qué?
3. Nombre 5 dificultades en la comunicación y cómo solucionarlas.
4. Analice sus propias dificultades que ha tenido en su clase y proponga soluciones.

DIVERSOS MÉTODOS

¿Se ha preguntado Ud. por qué algunos agricultores tienen más éxito que otros, mejores cosechas y productos de mayor calidad, aunque todos han trabajado mucho? En realidad puede haber varias razones, pero es muy probable que la respuesta es que los del éxito han usado una metodología mejor en su siembra, en la manera de cuidar sus campos y en la cosecha.

La metodología es la ciencia que trata del estudio de los métodos. Hay métodos o maneras de trabajar, tanto para los agricultores como para los educadores o cualquiera otra profesión. En este capítulo vamos a estudiar algunas consideraciones generales sobre los métodos que podemos usar en la enseñanza y algunos concretos que pueden darnos más éxito en nuestras clases.

Antes de empezar debemos saber exactamente lo que significan las palabras “método” y “metodología”. Estas palabras vienen del idioma griego y en realidad son palabras compuestas: metá+jodos+logía. La palabra de en medio (jodos) significa “camino” y es la clave para todo lo que debemos saber acerca de esta expresión tan interesante. Uno camina por el camino para llegar a alguna parte, para alcanzar su meta anhelada. La primera parte (metá) es una preposición

que significa “juntar” o “unir”, también puede significar “transformar”. Uniendo estas dos palabras y traduciéndolas al español sabemos que significan “dos caminos que se han unido”. La última parte (logía) se refiere al “arte” o “sabiduría” de cómo hacer algo. Ahora sabemos que la palabra metodología se refiere al “arte de mantener dos caminos unidos” o sea “el arte de caminar juntos por el mismo camino”. Las implicaciones de este conocimiento son muy profundas: el maestro camina con el alumno, no se le adelanta, no lo arrastra, ni tampoco le empuja desde atrás. El buen maestro aprende cuáles son las capacidades e intereses del alumno y le hace el caminar juntos interesante. La Biblia dice: “¿Andarán (caminarán) dos juntos, si no estuvieran de acuerdo?” (Amós 3:3).

El camino del maestro y el de su alumno se han unido y los dos están caminando juntos. Al tener una buena metodología (buena manera para andar con el estudiante por el camino hacia la sabiduría) el maestro animará al estudiante para caminar con él, aprender y llegar a la meta deseada. Al llegar a la meta habrá ocurrido una transformación en el alumno, pues habrá aprendido nuevas maneras para pensar y vivir.

CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE MÉTODOS

Con diferentes métodos se puede alcanzar el mismo objetivo. Por ejemplo, en la cocina, para obtener el mismo plato, se usan variados métodos (recetas), así en la enseñanza: es preciso combinar varios métodos para mantener la actividad y la participación de los alumnos; de lo contrario, la clase será poco atrayente. Pero hay que tener cuidado en la aplicación de los métodos, porque usados equivocadamente pueden dar resultados negativos. Sin embargo, hay que estar dispuestos a renovar constantemente la metodología, aún corriendo el riesgo de fracasar, pues quien no intenta, le pasa igual que a la cocinera que día a día presenta el mismo plato de cocina sin ninguna atracción por no aventurarse a probar otra receta.

Uno de los consejos al maestro para no equivocarse en la selección y aplicación de los métodos es conocer la variedad de éstos, el nivel cronológico, mental y emocional del alumno, y su estrato socio-económico y cultural. Es común equivocarse al dar al alumno una actividad para la que no está física, emocional o intelectualmente preparado. Ejemplo: un niño de 3 años está en el proceso de desarrollo de sus músculos cortos y las falanges de sus dedos. Si el maestro es conocedor de las características del alumno, evitará usar métodos que requieran un esfuerzo manual para el cual no está preparado. Así, no le pedirá escribir ni trozar el contorno de una figura, sino que le permitirá rayar o usar plastilina, crayones gruesos, pintura con dedos, etc.

El maestro calcula de antemano el tiempo que le ocupa el uso de un método pues es causa de frustración en el alumno comenzar una actividad que no puede terminar. También considera el espacio disponible en su salón. Por ejemplo, dramatizar las historias bíblicas es un método excelente para que los alumnos vivan una situación bíblica, pero requiere de espacio suficiente para su presentación. De lo contrario, sería de títeres, entrevista o diálogo entre los personajes de la historia bíblica. Ejemplo: un periodista entrevistando a David después de matar al gigante Goliat.

En la educación cristiana, cuando queremos hacer notar a un alumno algunos conceptos básicos,

se le provee de experiencias variadas por medio de las cuales internalice el mensaje que le queremos comunicar. Es importante que el alumno tome conciencia de esos conceptos y su significado, de modo que sean parte de su vida. Solo así un concepto cobra valor en el individuo. (Ejemplo: el concepto amor puede ser entendido cuando en la relación maestro-alumno se da la vivencia)

Concepto - amor

Significante	Significado
--------------	-------------

Maestro que ama a sus alumnos	
-------------------------------	--

Otro ejemplo: un maestro que enseña sobre la creación del mundo por Dios puede abundar en detalles intelectuales y maravillosos, pero si lleva a sus estudiantes a un parque o al campo y observando, hablan de la belleza que ven, todo será más concreto y real para ellos. Puede cantar una canción que habla de la creación de Dios mientras miran alrededor. Mediante esta actividad los alumnos tienen la oportunidad de experimentar por sí mismos el significado y valor del concepto “creación”.

Como sugerencias generales para cualquier método que van a usar, hay que tener en cuenta:

1. Participación de todos los integrantes
2. Dinamismo en la conducción de la clase
3. Algo de todas las tres dimensiones de la enseñanza (cognitiva, afectiva, conductual)
4. Respuestas claras y sinceras a preguntas y dudas
5. Atención al proceso socializador (trabajos en parejas, grupos, y otros.)
6. Ser explícito en lo que requiere el trabajo, dando libertad a la creatividad e imaginación
7. Usar ejemplos bien seleccionados que ayuden a entender y que no pierdan el mensaje que se quiere dar
8. Seleccionar con tiempo las ayudas educativas para que los alumnos puedan participar trayéndolas
9. Usar las ayudas en el momento preciso
10. Saber usar y adaptar recursos del medio en el desarrollo de las tareas
11. Tratar a los alumnos con amor y respeto, animándolos a reflexionar y expresar sus ideas
12. Y, el más importante, cómo ser Cristo-céntrico en todos los sentidos

DINÁMICAS DE GRUPO

En la lista anterior el primer punto habla sobre la participación de todos los integrantes del grupo.

En realidad, en esto se halla el secreto del éxito de una clase. Todos hemos estado en una clase donde el profesor empieza a hablar y hablar y hablar, y a los diez minutos la mitad de la clase está dormida. Al contrario, en otra clase, donde el profesor estimula la participación de todos y hace que los estudiantes piensen y reflexionen, todos quedan despiertos y salen animados. Los diagramas siguientes muestran seis diferentes maneras de enseñar un grupo.

Observe y medite sobre las siguientes dinámicas. Haga una ilustración para cada uno. ¿Cuál dinámica le redirá más fruto?

A. Predicador o evangelista

B. Diálogo personal

C. Diálogos individuales

D. Dinámica abierta

E. Anarquía

F. Varios diálogos personales

CÓMO CONSEGUIR UN GRUPO DINÁMICO

Estimule la discusión haciendo preguntas:

Estimule a todos los participantes a hablar, recuerde que cuanto más habla usted, menos aprenderán los de su grupo.

Use preguntas:

Elas son los instrumentos más eficaces para animar la discusión y guiar las respuestas. Use preguntas motivadoras: “¿Qué piensan los demás?”, “¿Qué más dice el pasaje?”, “¿Qué significaba esto en esa cultura?”, “¿En ese contexto histórico?”, “¿Qué significa esto hoy en día?”

A veces es necesario repetir o reformular una pregunta. Deje una pausa después de la pregunta para que los miembros piensen. Si no contestan, repita la pregunta en otras palabras.

En verdad, la pregunta es el instrumento más útil y eficaz porque obliga a los alumnos a pensar y a expresarse a sí mismos. El uso de una pregunta bien hecha por el maestro pone las ruedas de la mente a trabajar y ayuda a aclarar la lección. Las preguntas se usan para lograr los siguientes resultados:

Desarrolle la lección:

Como la lección se enseña en una forma ordenada, las preguntas han de ser preparadas en un orden lógico. Empiece con preguntas sencillas para animar al alumno.

Aclare la lección:

Las preguntas deben ser claras y precisas, sin que revelen las respuestas para que los alumnos piensen y descubran las respuestas por sí mismos. Cuando el campesino lleva el grano para ser molido, no espera recibirlo en la misma forma en que lo llevó. El maestro da el grano de la verdad para que pase por el molino de la meditación del alumno y que salga molido. “¿Quién usó estas palabras?”, “¿A quién fueron dichas?”, “¿Por qué fueron dichas?”, “¿Cómo suponen que era la condición del país en aquel tiempo?”.

Poner énfasis en las verdades importantes:

Al estudiante no se le preguntan detalles menores o no esenciales, por ejemplo: “¿Cuando el Señor Jesús entró en el aposento, se refería al dormitorio o a la sala?”. El punto importante no es

el lugar, sino la manera de orar.

Mantener el interés de la clase:

El propósito del maestro es retener a todos interesados y ocupados. Las siguientes sugerencias pueden ser provechosas:

- Anime siempre a todos por sus contribuciones. Evite lo que pueda hacer sentir a la persona ignorante o insignificante.
- Complemente las respuestas, pero solamente después que el grupo haya respondido ampliamente a la pregunta. Para inyectar “chispa” a la discusión, use anécdotas, testimonios y otros.
- Profundice las respuestas usando pasajes bíblicos adicionales y guíe al grupo a descubrir significados más profundos del texto.

Controle la discusión:

- Anime a los más tímidos pidiéndoles de vez en cuando, por su nombre, responder a una pregunta fácil.
- Controle a los que hablan demasiado, diciendo “ahora queremos escuchar a los que no han tenido la oportunidad de hablar”.
- Si hay demasiada participación a la vez, se puede instruir al grupo a pedir la palabra levantando la mano.

Resuma y aplique lo discutido:

Al finalizar un estudio es importante hacer un resumen y aplicar la lección a sus vidas. “¿Qué hemos aprendido de este pasaje para nuestras vidas hoy en día?”.

Intercambio de ideas:

Como la Iglesia es la fraternidad de los que han respondido al Evangelio, esta comunidad debe hallar tiempo y lugares donde desarrollarse. Una oportunidad obvia aparece cuando pequeños grupos de personas se reúnen para aprender juntos. Una manera de hacerlo es por medio de intercambio de ideas y opiniones sobre cosas que son de interés personal o común al grupo, relacionados con la Palabra de Dios.

La función del maestro en el proceso de intercambio de ideas radica mayormente en ayudar a los alumnos en los siguientes aspectos:

1. A definir la meta a que se quiere llegar. Muchas de las discusiones en clase no tienen un rumbo fijo, porque el grupo no tiene claramente definido el problema que desea resolver.
2. A encontrar una forma de encarar sus problemas o avanzar hacia la meta.
3. A evitar comentarios que estén de más y volver al grupo a la pregunta o meta principal.
4. A reconocer la diferencia entre información con respecto a hechos u opiniones que dan lugar a desacuerdos.
5. A ver cuándo se ha llegado a un acuerdo respecto a una solución factible.
6. A encontrar formas de poner en práctica lo que han decidido.
7. A evaluar todo el proceso y los resultados.

Cuando se siguen tales procedimientos, los métodos de discusión son medios eficaces para cambiar conductas. La gente se inclina más a cambiar cuando ellos mismos llegan en forma libre

a una decisión de lo que es deseable, con el apoyo del grupo, que cuando se les indica lo que deben hacer.

Dramatización:

Representar un acontecimiento particular en cierta forma dramática es muchas veces uno de los métodos más eficaces de lograr que las personas “vivan” la experiencia. Puede tratarse de la representación de un episodio de la Biblia o de una obra más moderna donde se manifiesta la lucha del cristiano contra los males del mundo actual.

La dramatización puede ir desde una obra formalmente presentada hasta la improvisación de un papel. Implica no solo los esfuerzos cooperativos de aquellos que intervienen en el drama sino también la respuesta de los que los presencian. “Montar una obra” no tiene gran valor en sí. La pregunta clave del educador será: “¿Cómo enriquece la vida de aquellos que toman parte o que presencian el drama?”

Métodos de grupo:

Para fomentar la participación de todos los integrantes del grupo y poner atención al proceso socializador el profesor puede utilizar varios métodos de grupo. Hemos visto algunas formas en que los miembros de un grupo pueden trabajar juntos para ayudarse mutuamente. Esto no significa que el maestro no tenga nada que ver sino que lo hace de una manera distinta que en los casos de las técnicas centradas en él.

Los alumnos pueden hablar acerca del problema de las necesidades humanas para remediarlas. En tales casos la discusión es una manera cómoda de intelectualizar el problema y así eludirlo. Sin embargo, un trabajo que exija de la clase pensar qué se puede hacer para mejorar una situación y luego realizarla es más probable que produzca cambio en los alumnos. Así sólo hablar de la pobreza de los barrios y no hacer nada, deja que la enseñanza-aprendizaje solo quede en las dimensiones cognitiva y afectiva y nunca llegue a la dimensión conductual. Cuando los alumnos forman sus equipos para ir a los barrios a enseñar o hacen una colecta de ropa para venderla barato, ya están acercándose a todas las tres dimensiones del aprendizaje. Hay muchas posibilidades de formar equipos de trabajo para poner en práctica lo que han aprendido: un proyecto de pintar juntos un mural; hacer grupos de visitas al hospital, cárcel o al ancianato; un equipo de aseo o para pintar la iglesia, etc.

Otras actividades del grupo:

En realidad hay tantas actividades de grupo que se puede llevar a cabo con niños, jóvenes y adultos que hemos dejado una sección especial para darles a los profesores muchas ideas para variar sus clases. Hay posibilidades de juegos bíblicos, competencias, cine foros, títeres, obras manuales, retiros y paseos, música, etc., explicados con detalles en la sección de Recursos en el último capítulo del libro.

Métodos individuales:

Si bien hay muchas enseñanzas que se pueden aprender mediante métodos orientados al grupo, hay otras que la persona puede aprender mejor a través de la aplicación de su esfuerzo individual. El papel del maestro en estos casos consiste en ayudar y animar al alumno a descubrir lo que puede hacer por medio de su propia iniciativa y animarlo a hacerlas.

El medio creativo de las artes proporciona oportunidades a la persona para expresar, sus ideas y sus preocupaciones. Pocas veces se oye que un gran poema, una noble sinfonía o una magnífica pintura fueran creadas por un grupo. La gente puede cooperar en el empleo de las artes, pero siempre hay lugar para la expresión del talento individual.

Ciertos tipos de investigación, lectura, solución de problemas y meditación se prestan mejor como labor individual. Con frecuencia estos esfuerzos necesitan de dirección y es aquí donde el maestro ayuda a convertir el aprendizaje individual en un proceso educativo. El profesor bueno conoce sus alumnos y los estimula a producir lo mejor que puedan a su nivel físico e intelectual y provee materiales y oportunidades para desarrollar sus habilidades. Como métodos individuales se pueden usar las ideas para obras manuales con papel, plastilina, pinturas, etc. que se encuentra al final del libro. Juegos como crucigramas, sopas de letras, competencias, tareas de investigación bíblica, etc., estimulan el pensamiento de los individuos. Trabajos con la música y dramas pueden descubrir talentos individuales que el profesor anima y canaliza para la obra del Señor.

Métodos audiovisuales:

El porcentaje de captación cuando estamos enseñando es el siguiente, según los investigadores:

Por el gusto 1%	Por el tacto 1.5%	Por el olfato 3.5%
Por el oído 11%	Por la vista 83%	

Así se nota que un buen audiovisual da un 94% de comunicación (oído + vista = 94%). Las películas, los videos, la televisión, el drama, etc. son los métodos más conocidos de los audiovisuales para captar nuestra atención sin esfuerzo. Para el profesor hay una gran variedad de métodos que puede usar: diapositivas, láminas, gráficas, objetos, diagramas, el tablero, franelógrafo, fotografías, papelógrafo, mapas, revistas, títeres, dibujos, dramas de sombras, paseos al campo, etc. A veces el uso de un método de solo audición puede producir creatividad en el grupo. Por ejemplo: escuchar la grabación de una música religiosa permite que el oyente reúna una ilimitada cantidad de imágenes mentales. Estas imágenes pueden ser expresadas en pinturas, dibujos, o con expresión corporal como danza o drama.

El maestro que enseña el tema de la creación llevando a sus alumnos al campo donde pueden ver, escuchar, oler, tocar y hasta gustar (si hay manera de comer los frutos de los árboles en su alrededor) está aprovechando al máximo los cinco sentidos de sus alumnos para que el aprendizaje sea parte de todo su ser.

Cuando enseñamos el tema “Jesús, el pan de vida”, se puede llevar un pan recién horneado para que los alumnos lo toquen, lo huelan y lo coman antes de hablar de por qué el pan es importante para nosotros y en cuáles maneras Jesús es como el pan que comemos. Los temas de “Jesús, el agua de vida”, “La luz del mundo”, etc., puede ser ilustrados en una manera audiovisual para que los alumnos jamás vayan a olvidar la lección.

Si usted trata de recordar una clase de su niñez o juventud, lo más probable es que viene a su mente una enseñanza que fue presentada con un audiovisual. Como profesores no descuidemos este aspecto importantísimo de nuestra enseñanza.

Este es un camino de la metodología que promete mucho, pero que a veces se arruina por el mal

uso. Los problemas parecen tener varios orígenes: Primero, el maestro puede usar una presentación visual, por ejemplo una película, como manera de librarse de dirigir la clase; segundo, esperar que la ayuda visual se haga valer por sí sola, sin dar una introducción o un análisis posterior; dedicarse a ciertos métodos visuales sin tener en cuenta los demás métodos.

¿Cuál es entonces el valor de un método audiovisual? Se encuentra en la forma en que permite a un alumno experimentar algo a través de sus sentidos que no le hubiera sido posible de otra manera.

Por ejemplo, la mejor manera de conocer la Tierra Santa es ir allá, pero como no podemos llevar nuestra clase tan lejos, por lo menos la damos a conocer por medio de una película, unas vistas o fotografías.

Cada uno de los elementos audiovisuales se usa en función de la oportunidad de aprendizaje que ofrece al alumno. Una película, presta más utilidad cuando capacita a una persona para sentir la continuidad o el movimiento de un suceso. Una diapositiva puede ser más útil para observar con detalle un lugar u objeto. El pizarrón o papelógrafo permite al maestro recoger impresiones o ideas que van surgiendo del grupo. Este método es más flexible que la película o diapositiva. Lo que el maestro siempre se debe preguntar es: “¿Cuál de estos métodos audiovisuales ayuda al grupo a avanzar mejor hacia el objetivo?”

La efectividad de los métodos dependerá del uso que les dé, considerando los niveles de edad y la situación vital del educando; así como los contenidos y objetivos de la enseñanza. No hay duda que lo que todos nosotros, los educadores cristianos, queremos tener es el éxito en nuestra enseñanza. Anhelamos ver a nuestros alumnos creciendo en su fe, produciendo cada día más frutos del Espíritu Santo (Gálatas 5:22-23). Podemos usar una variedad de métodos interesantes estimulantes y creativos para llegar a la meta.

APRENDIENDO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

Nuestro Señor Jesucristo era el Maestro de maestros: Si examinamos sus métodos de enseñar, podemos aprender cómo mejorar nuestras clases. Aquí está una lista que muestra la variedad de métodos que Jesús usó.

1. La ilustración

- La puerta (Mateo 7:13-14)
- Los dos cimientos (Mateo 7:24-29)
- La lámpara del cuerpo (Mateo 6:22-23)
- El agua de vida (Juan 4:10)
- La luz del mundo (Juan 8:12)
- El pan de vida (Juan 6:35)

2. La práctica

- ”Id” y les dio instrucciones (Mateo 10:5-15)
- Anda, vende lo que tienes (Mateo 19:16)
- Venid en pos de mí ... (Marcos 1:17)
- Vé y haz tu lo mismo (Lucas 10:33)

3. Con hechos reales

- Los cinco mil (Mateo 14:13-21)
- Los milagros (Lucas 8:40-56)

4. Citando las Escrituras

“No habéis leído?” (Mateo 12:1-8)

5. Las parábolas (Mateo 13)

- La oveja perdida (Lucas 15)
- La moneda perdida (Lucas 15)
- El hijo pródigo (Lucas 15)
- El Buen Samaritano (Lucas 10:25-37)
- El Sembrador (Lucas 8:4-15)

6. Con modelos u objetos

- A un niño lo puso en medio (Mateo 18:1-5)
- Las aves (Mateo 6:26)
- Los lirios (Mateo 6:28)
- La moneda (Mateo 22-19)

7. Con preguntas

- El tributo (Mateo 22:15-22)
- De David (Mateo 22:41-46)
- Del bautismo de Juan (Mateo 21:25)
- ¿Qué pensáis de Cristo? (Mateo 22:42)

Para discutir en la clase:

1. ¿Qué significan las palabras “método” y “metodología”?
2. ¿Por qué es importante ajustar cualquier método a la edad de los alumnos y tener en cuenta su preparación intelectual y social?
3. Nombre las 6 maneras diferente que existen para enseñar una clase. Según su propia experiencia ¿cuál es la más común en la Escuela Dominical (discute las diferentes clases que tiene su congregación) ? ¿Cuál método es el mejor? ¿Por qué?
4. ¿Cómo se puede conseguir un grupo dinámico? ¿Cómo se puede controlar la discusión sin herir a los que siempre quieren hablar?
5. ¿Cuáles métodos individuales pueden ser muy útiles?
6. ¿Cómo se puede usar métodos audiovisuales?
7. ¿Cuáles métodos usó el Señor Jesucristo en su ministerio de enseñanza?

APLICANDO LA METODOLOGÍA

Proceso para la preparación de la clase:

Se inicia el proceso de la preparación estableciendo las metas de enseñanza y aprendizaje. Por ejemplo, un jardinero antes de sembrar, decide lo que quiere sembrar y cómo hacerlo. Las metas se ubican dentro de las experiencias de la vida de los alumnos, por eso es importante conocer los alumnos, como un jardinero conoce las diferentes tierras donde va a cultivar, porque no toda clase de semilla se puede sembrar en todo tipo de tierra.

Después de haber decidido la meta principal, se divide en una serie de submetas. Es como planificando un viaje, donde primero se decide el destino y después se piensa cómo llegar allá.

Contenido:

La falta de metas y preparación dificultan la enseñanza. Los siguientes puntos le ayudarán a preparar una clase mejor:

En la preparación del contenido:

- Ser claro y dirigirse hacia la meta
- Ser secuencial y de consistencia lógica
- Relacionar el contenido con la vida diaria de los estudiantes
- Estar al nivel del grupo
- Tener un bosquejo escrito de las ideas claves y del orden de las actividades

Plan de enseñanza:

Un plan de enseñanza es una descripción de actividades de estudio que servirán de guía y su variedad juega un papel importante, porque existen muchas maneras de aprender.

Un plan de enseñanza contiene estas etapas:

1. Motivación (despertando interés):

La educación cristiana compite con muchas actividades (televisión, deportes, sueño, libros, etc.), por eso los primeros momentos de la clase son importantes para despertar el interés del alumno, ya que es la clave de la atención y el aprendizaje. Esto se puede hacer de muchas maneras, por ejemplo:

- Despertando la curiosidad de los alumnos por medio de las preguntas y problemas bien planteados, un juego, un evento o una historia
 - Involucrando a los miembros en actividades creativas como dramas, poesía, música,
 - Usando alguna ayuda visual como tablero, láminas, un objeto, un modelo,
- Esta parte es corta y su propósito es introducir al alumno al tema de la clase.

2. Desarrollo de la clase:

Esta parte se llama cuerpo de la lección y contiene las actividades principales que se planean teniendo en cuenta:

- Métodos apropiados
- Tiempo disponible y suficiente para cada actividad
- Bosquejo de los puntos principales, incluyendo las preguntas claves que son el hilo conductor de la clase hacia la meta planeada.
- Actividades adecuadas al grupo de acuerdo a las experiencias y conocimiento que se tiene de

las enseñanzas. Estas serán variadas, creativas y de mucha participación.

- Recursos físicos, humanos y de ayudas educativas.

3. Aplicación a la vida (hacer la lección personal):

Esta es la meta propuesta para cada una de las lecciones de la educación cristiana que se toca durante el desarrollo de la clase y se enfatiza al finalizarla. Es el momento de la reflexión individual que lleva al alumno a un cambio conductual y a su compromiso con Dios, consigo mismo y con su comunidad.

Para discutir en la clase:

1. ¿Cuál es el primer paso para empezar la preparación de una clase? ¿Por qué?
2. ¿Por qué los primeros momentos de la clase son tan importantes?
3. ¿Qué consideraciones debe haber al planear el contenido de la clase?
4. ¿Es indispensable hacer una aplicación a la vida al terminar la lección? ¿Por qué?

EJEMPLOS DE PLAN DE ENSEÑANZA

Aquí se proponen varias alternativas: Un plan general, modelos para una clase y plan para un mes.

EJEMPLO DE PLAN GENERAL DE ENSEÑANZA

Fecha:

Grupo:

Cita bíblica:

Propósito de la lección:

1. Motivación:

¿Cuáles intereses de mis alumnos tienen que ver con esta lección?

¿Cómo introduciré la lección?

2. Desarrollo de la clase:

¿Qué preguntas ayudarán al alumno a investigar los asuntos, basándose en la cita bíblica?

¿Cómo desarrollaré el asunto bajo estudio? (Bosquejo y métodos que usaré)

¿Cómo puedo comunicar claramente el significado de conocer en Jesucristo y confiar en Él?

3. Actividades:

¿Qué necesito hacer para facilitar el proceso de aprendizaje?

¿En cuáles actividades relacionadas con el estudio participarán los alumnos durante la clase?

4. Aplicación a la vida:

¿Cómo haré personal la lección y la aplicación a la vida?

¿Qué significa confiar en Jesucristo y ser un fiel discípulo?

I. MODELO DE CLASE

Grupo: 3-5 años

Cita bíblica: Génesis 1:29

Propósito de la lección:

- Que el niño conozca el amor y propósito con que Dios creó las plantas.

1. Motivación:

- ¿Cómo introduciré la clase?

- Juego la semillita

Se les indicará a los niños que personifiquen semillitas. El maestro simulará ponerles tierra encima e irá narrando su crecimiento mientras la cuida regándola y limpiándola. Cuando el maestro diga que la semillita va creciendo, los niños se irán haciendo más grandes. Luego dirá que le están saliendo ramas y hojas. Ellos estirarán los brazos y moverán los dedos de las manos.

Contará que vino un viento muy fuerte e hizo mover la plantita e irá soplando y empezarán a moverse. Después dirá que el viento se calmó y las plantitas quedarán cansadas bajando sus ramas y hojas.

- ¿Cuáles intereses de mis alumnos tienen que ver con esta lección?

2. El desarrollo de la lección:

- ¿Por qué creó Dios las plantas?

- Importancia de las plantas para la vida de las personas y el cuidado que podemos tener con ellas.

- Observar cómo nacen y crecen las plantas.

- ¿Qué preguntas ayudarán al alumno a investigar los asuntos basándose en la Biblia?

- ¿Qué elementos creados por Dios necesitan las plantas para vivir?

- ¿A quiénes y para qué le sirven las plantas creadas por Dios?

- ¿Cómo desarrollaré el asunto bajo estudio?

3. Actividades:

En una tabla forrada con papel celofán azul se narra cómo en un comienzo todo era agua. Hasta que Dios dijo: “Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un lugar y descúbrase lo seco.” Cuando se dice “lo seco” o “tierra” se pondrán dos tiras de papel silueta café a los lados.

Luego se mostrará cuando el mundo era solo agua y tierra. Entonces Dios dijo que la tierra produjera toda clase de hierbas, flores, arbustos y árboles. Se colocarán dibujos o recortes de éstas sobre el papel silueta café tomado como tierra. Se les hablará del propósito que Dios tenía al crear las plantas ya que le servirían a los próximos seres vivientes que iba a crear y otros usos que los niños puedan decir.

- ¿En cuáles actividades relacionadas con el estudio participarán mis alumnos durante la clase?

- Las semillas - el juego

- Ayudarán a pegar las flores, plantas y las láminas que se tengan según se vaya narrando la historia.

- Participarán en el diálogo que se dará al realizar algunos experimentos como aplicación.
- Responderán algunas preguntas que se harán durante la clase.

4. Aplicación a la vida:

- ¿Cómo haré personal la lección y la aplicación a la vida?

Se iniciará comentándoles cómo Dios no hace nada por casualidad. Él tiene todo bien planeado. Todas las cosas que Dios creó dependen unas de las otras. Aquí se darán ejemplos. Luego se les mostrará dos plantas, se les echará agua. La una se expondrá a la luz y la otra se dejará en un lugar oscuro. Los niños comentarán lo que les sucederá a las plantas. También se les dará frascos de vidrio, algodón y semillas a cada niño para que juntos siembren una plantita y con el tiempo se pueda observar su crecimiento y dándole el cuidado que necesita. Por último se le dará a cada niño un trozo de naranja y se hablará de la importancia de las plantas y sus frutos.

- ¿Cómo debemos tratar a las plantas - los árboles y las flores que Dios ha creado?
- ¿Qué pasa si no los tratamos bien?

Para la reflexión:

¿Qué hemos aprendido y cómo pensamos ponerlo en práctica?

II. MODELO DE CLASE

Grupo: Niños de 6-8 años

Tema: Confianza en Jesús y la obediencia

Objetivo:

- Que los niños tomen como ejemplo la vida de Jesús en su niñez y los beneficios de su obediencia.

-

Texto: Lucas 2:41-52

Motivación: “Juegos todos juntos”. El maestro va diciendo “todos juntos nos paramos, todos juntos nos sentamos” y así obedeciendo nos paramos y nos sentamos.

Oración: Los niños darán gracias por las bendiciones que Dios les ha dado durante la semana.

Coro: El tren de la salvación

Desarrollo de la clase:

Historia Bíblica: “Jesús visita el templo a los doce años” “Láminas o sombras chinescas”.

Aplicación: A través de un drama que muestre la desobediencia y en otro la obediencia los niños podrán observar los beneficios de la obediencia y elegirán lo que más conviene para sus vidas.

Coro: “Mi pequeño corazón”

Mi pequeño corazón entrego a Cristo//
desde niño yo me entrego a Jesucristo
a Él le entrego yo mi corazón.

Aprendiendo el versículo:

En una cartulina se dibujará un árbol, se pegará hojas en las que irá por detrás una palabra del versículo clave y un número. Cada niño tomará una hoja. Lugo en el tablero habrá una línea para cada palabra en el orden correcto del versículo, cada niño dirá su palabra. Después de haber ordenado las palabras y leer el versículo completo los repetirán hasta memorizarlo.

Evaluación: Juego: el grupo se divide en dos (carreras de carros o pista de carros), en el que habrá números, obstáculos y premios.

En los números habrá preguntas acerca del tema y actividades a realizar.

Para la reflexión:

¿Qué hemos aprendido y cómo pensamos ponerlo en práctica?

III. MODELO DE CLASE

Grupo: Jóvenes o adultos

Cita Bíblica: Mateo 13:1-9 y 18-23 – la parábola del sembrador

Propósito de la lección:

- Enseñar a sembrar la Palabra de Dios para obtener fruto.
- La importancia de saber cosechar.

A. Motivación:

Para despertar el interés de mi grupo escojo uno de estos puntos: Intereses de mis alumnos: evangelizar: ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Cómo?

1. Traigo una matera con arena y otra con tierra fértil. Semillas. Divido el grupo en dos y pido que siembren las semillas. Después compartimos las experiencias. Hablamos un rato sobre lo que se necesita para sembrar (abono, agua, materas, sol, lugar apropiado, herramientas, etc.)

2. Traigo semillas; las tiro al piso y pregunto si las semillas van a crecer. “Y, ¿por qué no?”

- No hay tierra
- No hay agua
- Es una locura sembrar así

Meditamos sobre la siembra correcta.

3. Pregunto si en mi grupo hay personas quienes han trabajado en el campo. ¿Qué tiene que hacer un agricultor antes de poder sembrar? Permito respuestas. Charlamos unos momentos sobre el trabajo del agricultor.

B. Desarrollo de la lección:

Leemos la cita bíblica (Mateo 13:1-9 y 18-23)

El bosquejo

1. Láminas

Traigo láminas de diferentes tierras (bosques, desiertos, campos, montañas). Meditamos un momento sobre las diferentes tierras y por qué en algunas hay mucha vegetación y en otras no. Hablamos del trabajo del sembrador.

2. Preguntas

- a. ¿Cómo se debe sembrar?
- b. ¿Cuál es la meta final cuando sembramos?
- c. ¿Qué es lo que vimos de los terrenos en las láminas?
- d. ¿De qué dependerá la cosecha?
- e. ¿Qué piensan ustedes sobre los terrenos que se resisten?
- f. ¿Cómo se puede saber si vale la pena sembrar en un terreno?
- g. Para recoger cosecha abundante, ¿qué requisito hay que cumplir?
- h. ¿Cuándo se considera que un terreno es de alta calidad?
- i. ¿Qué tipo de herramientas necesita un sembrador?

3. Conclusiones

Escribo en el tablero las conclusiones obtenidas por los alumnos, por ejemplo:

- a. Se debe sembrar con la meta definida de obtener el fruto
- b. Sembrar la semilla parte de la meta final, especialmente la cosecha
- c. El terreno en que se siembra es de vital importancia
- d. La cosecha dependerá de lo fértil que sea el terreno
- e. Terrenos que se resisten producirán poco o ningún resultado
- f. Es necesario probar los terrenos con anterioridad
- g. La siembra inteligente es un requisito para una cosecha abundante
- h. El terreno se considera de alta calidad cuando tiene la capacidad de producir frutos en gran cantidad

C. Aplicación a la vida

¿Qué significan los ocho puntos en la vida de la iglesia? (trabajo en grupo). Hablamos sobre los resultados de los trabajos en grupo. Aclaremos las palabras:

*Sembrar = predicar el Evangelio

*Semilla = palabra de Dios, la Buena Noticia a cerca de Jesús

*Fruto = nuevos cristianos

*Terrenos = personas que oyen el Evangelio

* Las herramientas de un sembrador: la Biblia, oración, crecimiento espiritual, conocimientos de personas, etc.

D. Tarea

Cada miembro de mi grupo estudiará los “terrenos” (personas) y analizará qué tipo de terrenos son y que se puede hacer para sembrar las semillas. También mirará cómo podría empezar a sembrar, es decir, llevar el Evangelio. Hacer equipos para evangelizar.

E. Clausura

Con el himno, “Sembraré la semilla preciosa”

Oración por dos participantes

F. Notas bibliográficas

*La Biblia (diferentes traducciones)

*Diccionario

Para la reflexión:

¿Qué hemos aprendido y cómo pensamos ponerlo en práctica?

EJEMPLO DE PLAN DE ENSEÑANZA

Fecha: El mes de _____ (4 domingos)

Grupo: Jóvenes o adultos

Cita Bíblica: Gálatas 5:16-26

“Las obras de la carne y los frutos del Espíritu.”

Propósitos o metas de las 4 lecciones:

A. Reconocer las obras de la carne y los frutos del Espíritu en nuestras vidas.

B. Aumentar el deseo de tener menos obras de la carne y más frutos del Espíritu en nuestras vidas.

C. Analizar cómo crecen los frutos del Espíritu, comparándolo con la necesidad de sol, agua, buena tierra, etc. para el árbol (relacionándolo con el arrepentimiento, la oración, el estudio de la palabra, los sacramentos, etc.)

D. Buscar la ayuda de Dios en este crecimiento espiritual, reconociendo que es un proceso de madurez en el Espíritu Santo.

A. Primer domingo (desarrollo de las lecciones)

1. Motivación e introducción del tema:

Usar una rama de café con flores y frutos en las diferentes etapas de desarrollo; pasarlo para que todos lo observen y hacer comentarios de lo que ven. (Puede ser una rama de cualquier árbol, pero que muestre las diferentes etapas de desarrollo, flor - frutos - etc.).

Dejarles tiempo para pensar en una cita bíblica relacionada con la rama y la aplicación a sus vidas (Salmo 1; Mateo 7:16-20; Juan 15:1-6; Gálatas 5:16-26).

2. Usar una cartelera con los árboles espirituales – un árbol con las obras de la carne, otro con los frutos del Espíritu - leer el pasaje de Gálatas 5:16-26, todos juntos. Hacer las siguientes preguntas:

a. ¿Cuáles clases de árboles vemos en este pasaje y en la cartelera?

b. ¿Mirando la cartelera meditar sobre la pregunta “¿Qué clase de árbol soy yo?”

c. ¿Por qué hay obras de la carne y frutos del Espíritu en mi vida? Por la lucha entre la nueva vida en Cristo y la vieja naturaleza.

3. Dejarles la tarea de buscar en su diccionario las obras de la carne y los frutos del Espíritu y traer las definiciones escritas para la próxima clase.

B. Segundo domingo (desarrollo de las lecciones)

1. Repaso - usar la rama otra vez, dejando que uno de los estudiantes explique lo que aprendió en la lección pasada.

2. Usar de nuevo las dos carteleras con los dos árboles de las obras de la carne y los frutos del Espíritu Santo. Volver a leer Gálatas 5:16-26.

3. Compartir la tarea de los términos en el diccionario con las siguientes preguntas:

- a. ¿Cuál es la diferencia entre los términos adulterio y fornicación? (adulterio: violación de la fe conyugal; fornicación - unión carnal antes del matrimonio).
- b. ¿Qué quiere decir la palabra “lascivia”? (propensión al deleite carnal) ¿Hay tentaciones para nosotros relacionado con este pecado? (pornografía en las revistas, T.V., cine).
- c. Idolatría - ¿Cuáles ídolos tenemos nosotros? ¿Qué tenemos como número uno en nuestras vidas?
- d. Hechicerías - Brujerías el acto de someter a alguien a influencias maléficas con prácticas supersticiosas ¿Será que tenemos prácticas de éstas en nuestra iglesia? (horóscopos, lectura de manos, etc.).
- e. Celos, iras contiendas, discusiones - ¿Existen estas cosas en nuestra iglesia y en nuestra vida? ¿Por qué? (la vieja naturaleza)
- f. Herejía - definición - error en materia de fe. ¿Por qué existe esto en nuestras iglesias (Falta de estudiar la palabra)
- g. ¿Cuáles clases de homicidios hay? (Catecismo menor o mayor - “no matarás”, Mateo 5:22. Chismes - matar la reputación de la persona).
- h. Borracheras - orgías (definición - festín en que se come o bebe sin moderación; desenfreno de apetito y pasiones) ¿Cuál es el fruto opuesto?

4. Tarea: Buscar las definiciones de los frutos del Espíritu (si no lo ha hecho ya). Reflexionar sobre su propia vida durante la semana. ¿Cuáles obras de la carne tengo? ¿Cuáles frutos del Espíritu hacen falta?

C. Tercer domingo (desarrollo de las lecciones)

1. Repaso de las carteleras de las obras de la carne y los frutos del Espíritu. ¿Cuáles son las obras de la carne más comunes en nuestras vidas - en nuestra Iglesia?
2. Compartir la tarea de las definiciones de los frutos del Espíritu contestando a las siguientes preguntas y versículos. Al principio reparte papeletas con los versículos relacionados con cada fruto, para que ellos vean y expliquen.
 - a. Amor (Mateo 5:43-48). ¿Qué clase de amor espera Dios de nosotros? (1 Corintios 13).
 - b. Gozo (Santiago 1:2, Filipenses 4:4). ¿Qué es la diferencia entre alegría y gozo? Alegría depende de las circunstancias - el gozo de Dios lo tenemos en todas partes. Pablo estuvo en la cárcel cuando escribió Filipenses.
 - c. Paz (Filipenses 4:7, Juan 14:27). Definición - tranquilidad del alma. ¿Cómo podemos tener paz en este mundo tan violento?
 - d. Paciencia (Santiago 1:3, 5:8-11). Definición - cualidad de esperar con tranquilidad. ¿Qué es la diferencia entre paciencia y resignación? Resignación - sumisión a la suerte o a la voluntad de otro.
 - e. Benignidad (Colosenses 3:12). Definición - cualidad del benigno (afable, piadoso, benévolo).
 - f. Bondad (Tito 3:4; 2 Tesalonicenses 1:1). Cualidad del bueno.
 - g. Fe (Hebreos 11:1; Efesios 2:8). ¿Cómo conseguimos la fe? (Romanos 10:17 - es don de Dios). Definición de Hebreos 11:1 - creer sin comprender, confianza.
 - h. Mansedumbre (1 Pedro 3:15). Definición: Apacibilidad.
 - i. Templanza. Definición - virtud que consiste en moderar los apetitos.
3. Comparar los dos árboles para mostrar que los frutos son lo opuesto a las obras de la carne.

- Borracheras, orgías versus templanza.
- Idolatría, hechicerías, herejías versus fe.
- Celos, iras, contiendas, disensiones, homicidios versus paz, paciencia, amor, bondad, mansedumbre.

4. Tarea: Reflexionar sobre estas preguntas:

¿Qué necesita la rama para que los frutos sigan creciendo?

¿Qué necesitamos nosotros para que los frutos del Espíritu sigan creciendo?

D. Cuarto domingo (desarrollo de las lecciones)

1. Repaso - con las dos carteleras preguntar ¿Cuál es nuestra meta como cristianos relacionado con estos frutos? (eliminar las obras de la carne y crecer en los frutos del Espíritu).

2. Preguntar y discutir la tarea (tercer domingo, punto número 4).

3. Con un dibujo de un árbol en un tablero o papelógrafo conteste la pregunta “¿Qué necesitamos nosotros para que los frutos del Espíritu Santo sigan creciendo en nuestras vidas?”

- El sol (Malaquías 4:2 - Jesús)

- El agua (Juan 7:38 -39; Isaías 55:1; Apocalipsis 22;17; Juan 4:10-15 - Jesús y el Espíritu Santo).

- Buena tierra (Hebreos 10: 24-25 - compañerismo en la iglesia)

- Abono (Hechos 22-16 - alimento - Bautismo)

(Mateo 26: 26-28 - Santa Comunión)

(Santiago 5:13-16 - oración)

(Romanos 10:17 - estudio de la Palabra de Dios)

4. Formar grupos de dos o más para hablen entre sí acerca de la pregunta: ¿Qué espera Dios de mí después de haber terminado este estudio de Gálatas 5?

(Reflexión sobre cuáles obras de la carne quieren que Dios elimine de ellos y cuáles frutos les hacen falta). Cuando han compartido, terminan con oraciones el uno por el otro para que el Espíritu Santo les siga cambiando.

Tarea para la próxima clase

1. Usando Mateo 5:14-16, como el texto bíblico, prepara una clase de Escuela Dominical para dos edades diferentes (por ejemplo: para la “edad de curiosidad” y la de “imitación”; Ud. mismo escoge las dos edades).
2. Prepare un plan de 4 domingos sobre el tema “la oración” (no hay necesidad de desarrollar toda la clase, solo dé los 4 títulos para cada lección).

HERRAMIENTAS QUE HACEN MÁS EFECTIVA LA ENSEÑANZA

I. LA COMUNICACIÓN EN LA ENSEÑANZA

Podríamos dudar de la señora que dice que sus plantas son más bonitas porque ella les habla cariñosamente todos los días. Sin embargo, es imposible dudar del hecho que la buena comunicación entre profesor y alumno es primordial en el proceso enseñanza-aprendizaje.

Miramos este aspecto tan importante empezando con la pregunta: ¿Qué se necesita para que haya comunicación? El siguiente dibujo nos ayuda a contestar.

EMISOR

MENSAJE

RECEPTOR

¿Qué clase de comunicación vemos en el dibujo? Cuando el emisor (usualmente el profesor) habla y el receptor (el estudiante) solo escucha, la comunicación se llama un monólogo. Hay muchos profesores que enseñan de esta manera porque no quieren perder un minuto de su clase con preguntas o comentarios de sus alumnos. Pero, ¿será éste el método más eficaz? Puede ser efectivo si es un tema explicativo o narración y el profesor comunica con claridad y entusiasmo. Sin embargo, el monólogo tiene desventajas: el alumno puede distraerse muy rápidamente y el profesor no sabe si los oyentes entienden el mensaje. Por estas razones es mucho mejor el diálogo en la enseñanza.

El diálogo quiere decir que el estudiante a veces es emisor, haciendo preguntas o comentarios pertinentes. Con las preguntas apropiadas el profesor guía el pensamiento activo de su alumno y así no puede distraerse. El profesor también aprende de sus respuestas, preguntas y comentarios de su clase. Con el diálogo se pone en práctica la definición de la metodología (caminando juntos).

Es importante recordar en diálogo que no comunicamos solo con palabras sino también con el tono de voz y los gestos. Un estudio dice que solamente el 7% de la comunicación es con palabras, mientras que el 55% es por medio de gestos y el 38% es por el tono de voz. Como el mensaje más importante que queremos comunicar en nuestras clases de religión es el Amor de Dios, es indispensable que nuestros gestos y el tono de voz expresen este amor, tanto como nuestras palabras.

En la narración de una historia es muy importante tener en cuenta la comunicación no verbal (los gestos) y el tono de voz. Al narrar o leer una historia bíblica, o enseñar una norma doctrinal, el maestro puede expresarse con tal fuerza y naturalidad lo que vive y siente, que impacta y afecta el conocimiento y el alma de quien lo escucha. Así logra la atención y motivación del auditorio de manera voluntaria, no a la fuerza. Esta motivación es resultado de varios factores: una comunicación dinámica, la disposición del maestro, las inquietudes planteadas, una pregunta inteligentemente formulada, las ayudas visuales y los relatos de anécdotas y otros.

El manejo de la lectura de la Biblia u otro libro es importante en la comunicación. Una lectura puede ser tan impactante que quien lea o escriba lo tome como propio, identificándose con los personajes y la situación, sintiéndose como partícipe de los hechos.

Aquí hay un ejemplo de lo que se puede hacer para el desarrollo de la imaginación y creatividad en la comunicación:

Lea con los alumnos historias agradables que les interese y pídale que imiten la voz de los personajes. Estimule la imaginación y la creatividad dándoles actividades que les enseñe que con la voz se hacen varias cosas. Puede de pronto descubrirse un actor. El humor ayuda a mantener el optimismo y aumenta posibilidades de comunicación. Tener un sentido de humor nos permite sobreponernos a los problemas y es una de las grandes herramientas para la motivación.

La verdadera comunicación crea un ambiente de afecto necesario para el desarrollo de cualidades positivas y fomenta el sentido de bienestar y aceptación.

Es muy importante que el maestro conozca a sus alumnos, sus aptitudes e intereses para planear las metas de enseñanza dentro del área de las experiencias de sus alumnos. Para alcanzar la meta, el maestro tiene que acercarse al nivel de sus alumnos con un lenguaje y material apropiados, pues solamente cuando se alcanza al alumno a través de su experiencia personal, el mensaje llega a ser viviente para él.

Existen muchas cosas que dificultan la comunicación que el maestro tendrá en cuenta cuando prepara su clase:

DIFICULTADES EN LA COMUNICACIÓN	SOLUCIÓN A LAS DIFICULTADES
1. Meta indefinida	Planear la meta con anticipación para saber a dónde quiere llegar
2. Falta de preparación	Hacer un plan de clase detallado especificando contenidos, métodos, materiales, definiciones y otros
3. Distracciones externas	Buscar un lugar para enseñar aparte de los ruidos de otros, clases, de la calle, etc.
4. Falta de lenguaje común	Conocimiento del lenguaje que utilizan los alumnos; explicando con cuidado palabras desconocidas
5. Demasiado o poca información	Preparar la información precisa según el tiempo de la clase
6. Falta de confianza y credibilidad	Admitir cuando no sabe algo; preferiblemente investigar para la próxima clase
7. Falta de motivación y metodología	Planear cada clase con un método diferente, con sorpresas y ánimo en la presentación
8. Personalidad del maestro /alumno	Pedir al Señor ayuda en cambiar las características negativas de la personalidad - de sí mismo y de los alumnos
9. Tiempo	Planear bien cuanto tiempo va a durar cada actividad, ser flexible según las necesidades

Muchas cosas afectan o influyen la comunicación en la enseñanza. El maestro medita y piensa en su clase con las siguientes preguntas:

1. ¿Conozco el nombre de cada miembro de mi clase?
2. ¿Los miembros de mi clase se conocen entre sí?
3. ¿Preparo bien mi clase con una meta clara?
4. ¿Mi lenguaje es al nivel del grupo?
5. ¿Mis explicaciones son claras y fáciles de entender?
6. ¿Mis estudiantes ponen atención y están animados?
7. ¿Pongo atención cuando alguien me hace una pregunta o un comentario en la clase?

8. ¿Acepto y apoyo cuando alguien interviene en mi clase?

Para terminar esta sección de comunicación es indispensable hablar de nuestra comunicación con Dios - la oración - que siempre es una parte de cada enseñanza cristiana. El maestro ora con palabras claras, que los alumnos puedan entender y les enseña a orar en sus propias palabras.

Los discípulos le preguntaron a Jesús como debían orar y Él les enseñó el Padre Nuestro. Esta oración es un modelo para las nuestras oraciones hoy en día. Lo importante es entender el significado y no solo recitarlo. Los alumnos aprenden que Dios también quiere comunicarse con nosotros por medio de Su Palabra y los maestros y pastores que la predicán. Así llegan a tener reverencia y respeto a la Palabra de Dios y a su Iglesia.

Para discutir en la clase:

1. ¿Cuáles son las distintas maneras para comunicar el mensaje? ¿Por qué hay que tener en cuenta cada aspecto de la comunicación?
2. Generalmente ¿qué es más efectivo - el monólogo o el diálogo? ¿Por qué?
3. Nombre 5 dificultades en la comunicación y cómo solucionarlas.
4. Analice sus propias dificultades que ha tenido en su clase y proponga soluciones.

II. LA DISCIPLINA

A. EN EL HOGAR

LA EDAD DE LA REGLAMENTACIÓN

Los primeros años de la vida del niño son los más importantes para su formación moral. Necesita conocer qué es lo que debe hacer, antes de pensar o poner en práctica lo que quiere hacer. Este aprendizaje empieza cuando nace y se lo enseñan principalmente los que están más cerca de él: los padres y demás personas que los rodean. Las contradicciones en presencia de los hijos resta autoridad, respeto y credibilidad a las normas y personas. Jamás habrá un momento más oportuno para enseñarle la obediencia, que es el primer elemento en el desarrollo de la conciencia y del sentido moral. Durante estos primeros años el niño vive en un mundo de sentimientos y de descubrimientos más bien que de razón. El tacto físico, el clima emotivo, el tono de la voz y la atmósfera de la familia en general se siente desde muy temprano; pero no se le ayuda al niño si se trata de razonar con él. Él depende de los padres para que le den dirección, necesita reglas que seguir. El niño pequeño se confunde si se le trata de razonar y decidir su propia conducta.

Tome temprano el control o lo perderá del todo.

Muchos padres no quieren discutir con sus hijos sobre cada error que cometen. Reservan su autoridad para los asuntos serios, pero entonces ya es demasiado tarde. La mayor parte de los padres ceden a los caprichos de sus hijos cuando estos son pequeños, precisamente en la edad en que éstos necesitan una mano firme. Los padres se ríen de sus travesuras, pero más tarde, en la adolescencia, tratan de imponer la ley, justamente en la época en que los muchachos necesitan

más libertad a fin de adquirir su propia experiencia.

Si los padres ejercen el debido control en los primeros años, pueden estar tranquilos más tarde porque el joven habrá desarrollado controles internos. Si durante los primeros años faltan los límites y los controles, el niño se sentirá perdido en años posteriores, y además es probable que reaccione y se rebele contra todo tipo de control.

Las órdenes directas son mejores durante los primeros años. Que sean pocas las prohibiciones, pero consecuentes y expresadas con cariño. En ningún momento es más importante la madre para determinar la dirección de la vida del hijo, que durante la temprana edad de éste y en ninguna época son más significativos los propósitos de la madre: su persuasión, su personalidad y sus metas. Su fuerte sentido de dirección, estabilidad emocional, intereses intelectuales, junto con características tales como el amor, la perseverancia, la firmeza de propósito, la claridad de sus expectativas y la confianza, tendrán mucho que ver con el desarrollo moral del hijo. La madre, en particular, por estar más cerca de él, es su brújula moral. Por su puesto que el padre también es importante durante estos años, especialmente cuando aparece fuerte al lado de su esposa con amor y cálido apoyo emocional para ella y el niño.

LA EDAD DE LA IMITACIÓN

La segunda edad de la infancia es la de la imitación y ocurre entre los ocho y los doce años de edad. Es el período en que el padre le da al niño buena instrucción y al mismo tiempo mal ejemplo, puede considerarse como si le diera con una mano alimento y con la otra veneno. Durante estos años son más importantes los modelos que las reglas porque el ejemplo es el gran estímulo. Hasta la edad de once años, un niño necesita aprender mediante el ejemplo concreto, puesto que su capacidad de pensar en abstracto no está bien desarrollada todavía. Nuestras propias fortalezas y debilidades de carácter se reflejan en la vida de nuestros hijos. A menudo las cosas que no aguantamos en nuestros hijos son nuestras peores faltas. Todos hemos visto a un padre impaciente y malhablado que transmite estas características a su hijo, o a una madre de suelta lengua e impúdica, que tiene una hija insolente y desvergonzada. La educación religiosa no puede controlar totalmente el ejemplo que dan los padres. No cabe duda de que los chicos imitan cuanto ven: los hijos prestan más atención a lo que se hace que a lo que se diga. El Nuevo Testamento da un ejemplo hermoso, claro, convincente, pero también aterrador en Lucas 6:39-40, “¿Podrá un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán ambos en el hoyo? El estudiante no está por encima de su maestro; mas todo el que esté bien formado, será como su maestro.”

Enseñamos lo que somos, no solo lo que decimo o hacemos: “Lo que tú eres habla tan fuerte que no puedo oír lo que dices.”

Durante esta etapa de infancia el niño desarrolla la disposición básica que lo llevará posteriormente a las grandes decisiones sobre el tipo de personas que le atraerán, cómo querrá vivir, qué estilo de gustos lo van a satisfacer, qué respeto tendrá por las distintas personas del mundo, que importancia le concederá a la integridad. Esta también es la época en que establece las piedras de toque de la fe y de los valores, de modo que tenga algo a qué asirse durante las tormentas de la tentación y la incertidumbre de la adolescencia. Sus actitudes frente a la vida y frente a los demás se desarrollan según la manera como los padres hablan al tendero, por teléfono, a un vecino, y a sus amistades en una reunión social. Las actitudes hacia las personas se

reflejan en los comentarios que se hacen en familia acerca de los demás y acerca de las necesidades de la comunidad y del mundo.

La lectura es importantísima en estos años. Buenos libros y revistas contribuyen a la determinación de valores. En esta etapa en que los niños quieren imitar lo que les parece heroico o estimulante, deben leerse historias de buena conducta, de valores en el cumplimiento del deber, y de honradez en diversas situaciones. Es necesaria una conducta consecuente, que esté de acuerdo con lo que se enseña. Por tanto, es importante que los adultos que enseñan y guían a los niños durante este período sean personas dignas de imitación.

LA EDAD DE LA INSPIRACIÓN

La siguiente edad de los trece años en adelante, es la de la inspiración. Durante la época de la adolescencia el joven se inspira por grandes ideas de una u otra índole. Necesita héroes o heroínas. Si no los tiene, los buscará; y si no lo inspiran los buenos, lo inspirarán los malos. Durante este período el adolescente adquiere gran estabilidad y carácter si tiene siempre presente determinadas metas. Necesita metas tanto a corto como a largo plazo. Las reglas y los límites siguen siendo importantes, desde luego, pero ahora el adolescente necesita controles internos porque los padres no pueden estar presentes en todo momento. El adolescente necesita valerse de la experiencia pasada.

Es cierto que cuando el niño llega a ser adolescente ya sabe exactamente qué es lo que creen sus padres; pero no siempre comprende las razones en que tales creencias se basan, y por esto es importante tomarse el tiempo de comunicar a sus hijos por qué cree usted lo que cree. Las normas y las creencias se refuerzan mediante la conversación; los jóvenes necesitan oír y discutir con sus padres, lo mismo que con sus compañeros acerca de los aspectos importantes de la vida. En particular las discusiones informales pueden tener una influencia profunda en la manera de pensar de un joven. Sobre todo en la etapa de la adolescencia el joven necesita sentir amor, la confianza y el apoyo de sus padres. Cuando siente que es aceptado y cómodo, el adolescente estará abierto a todo cambio benéfico.

Para discutir en la clase:

1. ¿Por qué es importante que la disciplina en el hogar empiece desde el principio?
2. ¿Cuál de los padres es más importante durante la Edad de Reglamentación y cuál durante la de la imitación? ¿Por qué?
3. ¿Cómo se ejerce la disciplina durante la Edad de la Inspiración?

B. EN LAS RELACIONES MAESTRO-ALUMNO

Concepto:

La disciplina consiste en enseñar a una persona el camino que ha de seguir. Abarca todo lo que se haga por enseñarle a aprender. La palabra disciplina incluye los significados de: enmienda, corrección, crianza, adiestramiento, repreensión, instrucción, educación y reprobación.

Propósito de la disciplina:

El propósito de la disciplina es producir en la persona un máximo de desarrollo correcto y libre de faltas. Disciplina viene de discípulo, que es el que “sigue al maestro”. Este seguir se genera en forma positiva por el amor y convicción.

Los maestros amorosos y positivos querrán que sus alumnos los sigan a ellos y a sus reglas porque confían en ellos como buenos guías y modelos. La buena disciplina es afectuosa pero equitativa; es expresión de amor y trae consigo el bien futuro.

Una persona disciplinada hace lo que se necesita y cuando se necesita. La calidad de vida que se enseña es muy importante para llegar a lograr las metas deseadas. El fundamento principal de una buena disciplina es que la persona se sienta amada. El alumno actúa, siente de acuerdo al ambiente que le rodea e inconscientemente actúa según la escala de valores de padres y maestros. Por tanto, éstos son los primeros que han de ser disciplinados pues sólo con sus acciones enseñan.

Otra manera de enseñar disciplina, es permitiendo al alumno participar activamente en el desarrollo de la clase, pero guiándolo hasta obtener resultados positivos; para esto se requiere de paciencia persistente. La manera cómo se corrige es un aspecto muy delicado de la educación porque muchas veces el método puede afectar su autoestima. Se censura el acto mismo, no a la persona que lo comete. Para censurar, es necesario que primero se haya establecido reglas claras y que los alumnos sepan qué se espera de ellos de acuerdo a lo que se ha convenido entre el maestro y el alumno. Y cuando haya un problema, se presenta la solución sin dejarlo pasar. Para llevar a cabo la disciplina positiva, el maestro comienza el cambio con acciones muy sencillas como felicitando al niño por los logros alcanzados, diciéndole de varias formas que él puede hacer las cosas bien y haciéndole sentir la alegría del profesor por los éxitos del niño.

Reconociéndole el derecho de equivocarse sin ser rechazado con gestos, modales y palabras que por la misma entonación o forma puedan dañar su estado de ánimo. Aceptar que el alumno no entiende todo de la misma forma que lo hace un adulto por la poca experiencia que tiene en determinada edad.

El maestro acepta la espontaneidad e ingenuidad del niño, porque a su edad carece de previsión de las cosas y no alcanza a medir las consecuencias de sus respuestas, de sus decisiones y de sus actuaciones. Hay que aceptar al niño como persona que razona y tiene afectividad por los demás y los seres de la naturaleza, esto es, aceptar al niño como es.

Con la disciplina positiva se logra que los alumnos superen las consecuencias negativas de tipo afectivo dejado por la problemática de sus hogares y el medio ambiente donde se desenvuelven. Cuando el niño a menudo recibe estímulo por parte del maestro, adquiere más seguridad y autoestima. El diálogo con ellos empieza resaltando lo positivo, luego se hace referencia de cómo se puede mejorar algunos aspectos y por último se señala la forma negativa como se efectuó, no refiriéndose a la persona o al contenido de su trabajo. Todo el planteamiento disciplinario se basa en el amor y la justicia, llevándolos a cabo con respeto, confianza y diálogo (recordando que para esto se necesitan dos, de lo contrario es imposición).

La disciplina positiva conduce a adquirir hábitos poderosos de dirección, trabajo y buen juicio. Por otra parte, produce fortaleza, creatividad, responsabilidad, contribuyendo a formar el carácter derivado de la capacidad del amor y el sacrificio.

La perseverancia es importante en la disciplina, porque las acciones pueden cambiar las emociones negativas en positivas, aunque inevitablemente se sufran frustraciones, derrotas y rechazos. Estos se convierten en peldaños que nos conducen a investigar y solucionar para alcanzar el éxito. El maestro es modelo clave en la práctica de la perseverancia, cumpliendo cada una de sus responsabilidades con todos sus detalles, por pequeños o difíciles que sean, reconociendo las faltas y fracasos, utilizándolos para analizarlo y sacar buen partido de ellos como peldaño de ascenso al mejoramiento. En esto sea firme y no pase sin alcanzar la meta. El maestro juega un papel esencial en la creación de un ambiente que favorezca la clase y el esfuerzo del alumno.

Algunas claves de la disciplina

- a. En unión de los alumnos elaborar una serie de normas básicas, que sean claras y precisas, para que se obedezca a una ley independiente de la persona que la imparte.
- b. Emplear palabras claves que recuerden al alumno algo que necesita hacer, sin tener que decírselo abiertamente y éstas pueden ser: paz, orden, pedir, obediencia, clavijas. Con una de estas palabras el alumno captará que se requiere de él sin darle un sermón, pero es indispensable que sepa el significado de ellas.
- c. Hacerse promesas solemnes entre maestro y alumnos, explicándoles que no se puede darles gusto en todo lo que quieran cuando no es bueno, puesto que por amor a ellos no se abandonará la responsabilidad que se tiene hacia los alumnos.
- d. Cuando se presentan disculpas, restablece el buen ánimo y camaradería y es más positivo el efecto que puede producir una sanción.
- e. Las normas unidas a la obediencia, son el primer peldaño en la escala hacia la responsabilidad y una fuente importantísima para la seguridad. Pues una clase ordenada y basada en normas de convivencia, con procedimientos claros, donde la autoridad está definida, llena a una disciplina positiva y constante de respeto mutuo y progreso, haciendo cada quién su parte sin presión ni represión.
- f. Cuando se establecen las normas se tendrá en cuenta que se puedan cumplir, porque de lo contrario solo ayudarán a crear el carácter de un alumno caprichoso, sordo y desobediente y le restará autoridad y credibilidad al maestro.
- g. Para enseñar la obediencia hay que perseverar, ésta no se logra con una o dos lecciones. Al alumno o al hijo le encanta medir fuerzas con el adulto para saber hasta dónde pueden ir. Por tanto, hay que insistir en la responsabilidad y respeto por nosotros mismos y por los demás.
- h. Enfatizar la meta de los controles internos o autodisciplina, razonando sobre la importancia y necesidad de la disciplina y transformando las frases negativas en positivas.
- i. Enfatice la disciplina basada en el amor, pero no en el favoritismo por alguien en especial sino en unas relaciones igualitarias para todos.
- j. El maestro será ejemplo de puntualidad en todos los aspectos. Por ejemplo, para iniciar y finalizar una clase o actividad, llegando a tiempo a su aula de clase.
- k. Incluir normas que no permitan ridiculizar al alumno bajo ningún aspecto, porque se afectará su autoconcepto y lo volverá inseguro.

Para Discutir en la Clase

1. ¿Qué significa la disciplina? ¿Por qué es necesaria?
2. Defina la disciplina positiva y la negativa. ¿Cuál es mejor? ¿Por qué?
3. ¿Cómo mantiene Ud. disciplina en su clase?

III. LA EVALUACIÓN EN LA CLASE DOMINICAL

La evaluación sucede cuando el maestro está probando los resultados de la enseñanza. Sin embargo, la evaluación no es solo algo que se realiza después de la clase o al final del año, sino la evaluación debe ser continua. Hay muchas maneras de realizar una evaluación continua:

- a. Observando cómo reaccionan los alumnos
- b. Observando los cambios en los alumnos
 - Asistencia
 - Conocimiento
 - Actitudes, conducta
 - Mayordomía

Todas estas cosas mencionadas son puntos donde el maestro puede evaluar su trabajo. Un buen maestro debe tener una actitud autocrítica que significa admitir sus errores y fallas y tratar de corregirlos. La evaluación en la escuela dominical no es solo un trabajo del maestro, sino tiene que ser mutua, es decir, el maestro evalúa a los alumnos y los alumnos evalúan al maestro. La autoevaluación es buena para los participantes; ésta se puede facilitar con formularios y preguntas planeadas de antemano.

Evaluar no debe limitarse a medir, es más bien juzgar, valorar, apreciar, estimar cosas intangibles. Se evalúa para conocer el estado de desarrollo de procesos que como maestros y como comunidad hemos orientado a los alumnos para guiarlos en el crecimiento espiritual. La evaluación atiende principalmente a los logros del individuo y se basa en indicadores de esos logros, que se determinan según unos criterios de evaluación fundamentales: ¿Qué?, ¿Cómo?, ¿Quién?, ¿Cuándo?, ¿Dónde?, ¿Por qué?, ¿Para qué? evaluar.

La educación Cristiana, como parte fundamental de la Iglesia, en cada caso, debe definir su sistema de evaluación, si quiere tener éxito en sus programas de enseñanza.

La evaluación, como etapa del proceso educacional, informa de los cambios positivos y duraderos que se han logrado en los sujetos que han sido expuestos a la obra del Espíritu Santo, a la influencia de los currículos y de los ambientes (Gálatas 5:22; Mateo 7:16).

Por otra parte, la evaluación es un proceso permanente que tiene en cuenta al educador, al alumno, los contenidos, las metodologías, los recursos, el medio y demás circunstancias del proceso, en cada uno de sus momentos. Todo esto para hacer las modificaciones y ajustes pertinentes.

Todo proceso de evaluación implica planeación, seriedad, responsabilidad y honestidad. Esta no es una actividad fácil, implica el uso de diversos tipos y metodologías, es un trabajo de equipo con carácter integral y participativo. Siempre se hace en función de estudiar el pasado, presente y futuro, de modo que tenga solidez, validez, confiabilidad, credibilidad y evite el subjetivismo que pueda convertirla en una sociedad de elogios o ataques mutuos.

La evaluación debe ser instrumento de construcción y no de destrucción o de desgaste de personas o de instituciones.

La evaluación es un proceso que busca un fin, pero NO es un fin en sí misma. No es indispensable que se base en pruebas o evidencias exclusivamente, puede recurrir también a juicios críticos.

No se evalúa para recompensar o castigar, sino para averiguar los logros alcanzados y corregir las deficiencias.

Etapas de evaluación:

- a. Identificación y definición de los objetivos, según los propósitos de la enseñanza
- b. Planificación y dirección del proceso de aprendizaje en armonía con los objetivos ya establecidos.
- c. Determinación del progreso del alumno en relación con tales objetivos.
- d. Uso de los resultados para mejorar la enseñanza o la instrucción.

Propósitos de evaluación:

- a. Determinar la identificación del alumno con la comunidad y los demás logros esperados
- b. Proporcionar un criterio que permita decidir sobre la promoción a un nivel posterior de la enseñanza.
- c. Proporcionar un conocimiento adecuado de las dificultades individuales como punto de partida para otros aprendizajes.
- d. Estimar la efectividad de las técnicas, estrategias y métodos de enseñanza, el contenido programático y todos los recursos aplicados.
- e. Estimular el aprendizaje mediante la medición de los logros para apreciar los éxitos y corregir las fallas.
- f. Estimar la efectividad de la labor del educador y estimularlo a aumentar sus aciertos y a vencer sus deficiencias.
- g. Averiguar qué debe enseñarse, qué debe aprenderse, qué condiciones orgánicas ambientales o psicológicas intervienen en un momento y qué condiciones deseables es necesario establecer.
- h. Diagnosticar las fallas y dificultades que se presentan en el proceso, descubrir en donde residen.
- i. Orientar y reorientar el proceso utilizando los resultados.

Objetivos del proceso:

Los objetivos en la educación cristiana se dirigen fundamentalmente a lograr que el alumno progrese, con la intervención del Espíritu Santo, primeramente en el conocimiento del Evangelio y luego en los cambios de conducta propios de quien conoce a Cristo y, cuando es pertinente, en

la extinción de conductas indeseables relacionadas con reacciones mentales, emocionales y físicas propias de la naturaleza humana. Los objetivos de la evaluación están dirigidos, en lo referente a los logros del alumno, a avalorar.

El progreso de la comprensión (aspecto mental), la aceptación (dimensión de la fe) y aplicación (dimensión de la vida) del Evangelio de Jesucristo, todo lo cual se manifiesta en los diversos aspectos de la vida del hombre:

- Profundidad de los conocimientos
- Habilidades para pensar
- Destrezas para actuar
- Ajuste de actitudes
- Aplicación de conocimientos
- Creatividad
- Juicio crítico
- Destreza verbal
- Desarrollo de habilidades
- Solución de problemas
- Autoexamen
- Toma de decisiones
- Proyectos y objetivos personales
- Perseverancia
- Control de las emociones
- Satisfacción
- Libertad
- Sinceridad, honestidad, responsabilidad
- Compromiso, fidelidad, fraternidad
- Sentido comunitario, cooperación
- Valores espirituales, éticos, intelectuales.

Características de la evaluación:

Es integral porque se ocupa de todos y cada uno de los aspectos del proceso, en todos los momentos de su desarrollo. Se ocupa de todas las manifestaciones de la personalidad del alumno, atiende y da significación a todos los factores tanto internos como externos que condicionan la personalidad del educando y determinan el rendimiento educativo, relaciona todas sus actividades, responde a normas y criterios entrelazados entre sí.

Es continuo porque su acción no se detiene, comienza con la gran comisión y no se detendrá hasta el último día del mundo. En cada caso particular, la evaluación está presente desde la planeación, su acción se integra permanentemente al que hacer educativo, sin interrupción a lo largo de todo el proceso.

Es cooperativa, porque en ella intervienen todos los elementos de la comunidad educativa, que son objeto y producto de la evaluación.

Tiene elementos científicos: confiable, válida, práctica, integral, flexible, formal.

Tipos de evaluación:

Por su función, la evaluación puede ser:

FORMAL:

Es altamente estructurada tanto en su organización como en su metodología. Hace uso de especialistas evaluadores, de procesos técnicos confiables, instrumentos válidos, mediciones precisas en cuanto sea posible, y estadísticas avanzadas con un esquema operacional definido. Es una encuesta aplicable a toda la comunidad para establecer bases de aprendizajes adquiridos en el pasado.

INFORMAL:

No es planificada suficientemente, no está dentro de las actividades normales institucionales. Se lleva a cabo ocasionalmente más debido a un factor externo que a un plan preestablecido, no utiliza instrumentos muy técnicos y se reduce a la observación y algún intercambio de opiniones. Por ejemplo: Apreciaciones y discusiones en reuniones del comité o de maestros, observaciones de las clases, métodos y desarrollo de currículos.

DIAGNÓSTICA:

Tiene como su fin identificar necesidades, problemas, debilidades en cursos, asignaturas, programas, estudiantes, instituciones, proyectos, etc., y describe tanto la situación real existente como las posibilidades de estrategias utilizables para equilibrar esa situación.

FORMATIVA:

Se enfoca a identificar los procesos y productos inmediatos de un programa recién iniciado para juzgar su desempeño intermedio y de acuerdo con las expectativas realizar los reajustes convenientes para el logro del producto final que se previó y por lo mismo las desviaciones posibles que lo alejen de su cumplimiento. Hace relación a la evaluación permanente que se va dando al finalizar cada una de las etapas que constituyen el proceso total. Esto con el objetivo de permitir retroalimentación en forma oportuna y ágil durante el desarrollo mismo de las acciones y facilitar los correctivos y/o ajustes del caso sobre el proceso. Los resultados de esta evaluación darán la oportunidad de juzgar sobre la bondad o ineffectividad de los diseños formulados para los procesos de evaluación.

COMPARATIVA:

Cuando los logros de un evento o curso se juzgan comparándolos con otro de su misma naturaleza. Por ejemplo: comparación de la educación cristiana con la educación secular.

CONTEXTUAL:

Se orienta a evaluar el medio en alguna de sus facetas

DE RECURSOS:

Juzga la existencia y disponibilidad de elementos estratégicos, humanos, técnicos y económicos con que se cuenta para desarrollar las actividades.

DE PROCESOS:

Es la evaluación de cómo se implanta un programa, controlando que lo planificado se lleve a

cabo tal como fue previsto y se hagan correcciones si es necesario, en busca de objetivos de desviados del objeto final.

En todo tipo de evaluación es indispensable autoevaluación tanto del maestro como del alumno. ¿Quién sirve mejor que la conciencia y el intelecto para ser juez de nuestros actos? (Romanos 1:15). Cuando dentro de nosotros se ha sembrado la semilla de la Palabra, fácilmente afloran los frutos como consecuencia, entre ellos la responsabilidad. Este don es el ancla del maestro en todos sus actos; por ellos no le será difícil reconocer sus deficiencias, sus fallas y sus aciertos sin ninguna vanidad. El maestro también puede llegar al alumno a ser crítico consigo mismo, siempre con el propósito de mejorar.

Discutir en la Clase

1. ¿Por qué es importante la evaluación? ¿Qué debe ser evaluado?
2. ¿Cuáles son las etapas en la evaluación?
3. Nombre los tipos de evaluación y cuándo debe ser usado cada tipo.
4. Escriba una evaluación para su clase.

D. EJEMPLOS DE FORMULARIOS DE EVALUACIÓN

FORMAL

La presente encuesta tiene como objetivo evaluar todos los aspectos de la enseñanza dentro de la Iglesia, para detectar aciertos y fallas, conservar y promover lo bueno y modificar o eliminar las fallas. Lo que Ud. escriba aquí es estrictamente confidencial y de mucha importancia para todos, solo se utilizará para tabularlo y darle tratamiento estadístico, si necesita más espacio para alguna respuesta, utilice el respaldo de la hoja, indicando el punto a que se refiere.

1. ¿A qué grupos de la Escuela Dominical ha asistido durante su pertenencia a esta congregación? ¿Cuál asiste actualmente o debería asistir?
2. ¿Asiste Ud. a la Escuela Dominical con frecuencia? Sí _____ No _____
3. ¿Por qué asiste o no asiste?
4. Si Ud. no asiste, ¿qué debemos hacer para lograr su asistencia?
5. ¿Cuáles han sido sus maestros de Escuela Dominical, y qué opinión tiene de cada uno de ellos?
6. ¿Quién es su maestro actual? ¿Qué opina sobre la clase y sobre el desempeño del maestros (maestra)?
7. ¿Qué sugiere para mejorar la clase y el desempeño del maestro(a) en su grupo y los demás grupos?

8. ¿Qué opina sobre las instalaciones y los materiales y ayudas que se utilizan en la Escuela Dominical?

9. ¿Cuál es, en su concepto, la causa principal de la inasistencia a la Escuela Dominical?

Escriba a continuación cualquier opinión, sugerencia, comentario o pregunta:

DIAGNÓSTICO I

CUESTIONARIO INDIVIDUAL

1. ¿Por qué es usted maestro(a) de la Escuela Dominical?
2. ¿Es la suya una buena razón para ser maestro de Escuela Dominical?
3. ¿En qué sentido son maestros todos los cristianos?
4. ¿Qué obligaciones especiales tiene el maestro de Escuela Dominical?
5. Escriba cualquier comentario, sugerencia o pregunta que desee.

DIAGNÓSTICO II

LA EDUCACIÓN CRISTIANA Y LA ESCUELA DOMINICAL

El comité de Escuela Dominical y el consejo congregacional de la Iglesia invitan a todos los miembros, especialmente a los padres de familia y a todas las personas que participan en la formación de niños y jóvenes, a meditar y tomar decisiones que fomenten el crecimiento espiritual y la educación cristiana de toda la comunidad, muy especialmente de los niños y de los jóvenes.

Para el logro de los objetivos, se solicita a cada familia y a cada grupo de la Iglesia que utilicen el material adjunto como elemento de trabajo para la toma de decisiones, el aporte de sugerencias y esfuerzos, que se hagan realidad en una Escuela Dominical más eficiente y formadora.

Se sugiere el siguiente procedimiento:

- Leer y discutir en pareja (los esposos), en comunidad (la familia, la sociedad de jóvenes, la sociedad de damas, la Escuela Dominical de adultos, el comité de evangelismo, el coro y los grupos familiares) los principios generales que a continuación se enuncian como Parte I.

- Debatir con toda honestidad el cuestionario adjunto como Parte II, llenarlo según las instrucciones y anotar las sugerencias, observaciones y decisiones, para hacer una reunión plenaria en fecha previamente acordada, para hacer una real utilización de la información, de los recursos y las voluntades.

E. PRINCIPIOS GENERALES

- La formación de los niños es una tarea de enorme responsabilidad.
- Los hijos son un don del Dios Creador.
- En los últimos tiempos se ha expresado en todo el mundo temor sobre el futuro de los niños y los jóvenes. Una multitud creciente de jovencitos sin rumbo, inaptos para emplearse y muchas veces incapaces de expresarse, están manifestando su rebelión. No saben lo que quieren, excepto satisfacer sus propios deseos. Al andar mal en la sociedad que produce una juventud sin esperanza ni propósito. Hay alarmante incremento en la criminalidad y violencia juvenil.
- La Biblia, que anunció sin equívoco la actual tendencia hacia la agravación de la violencia, también señaló la causa primaria, reveló lo que Dios haría al respecto (2 Timoteo 3:1-14; Isaías 3:5-12; Proverbios 22:6).
- Cada etapa de la vida produce una crisis personal, con características propias, que debe ser superada por el individuo, apoyado por el medio. La formación previa recibida es fundamental para la superación de la crisis.
- Una buena iniciación cristiana en los niños debe apoyarse en la presentación de temas y contenidos como: Jesús como ser concreto, las enseñanzas de Jesús, las figuras bíblicas, la iniciación en la oración, las virtudes cristianas, la pertenencia a la Iglesia, la comunidad de los santos.
- En general, la educación moral en los colegios, en la televisión, en la sociedad y hasta en el hogar, no tiene las características que se exigen para una buena formación cristiana. Hay que suplir esa deficiencia.
- La fe cristiana no se conquista de una vez para todas, sino que sigue un itinerario de crecimiento que varía con las personas, las circunstancias y los fundamentos educativos en que se apoya.
- La educación cristiana debe recordar en todo momento que Jesús es la única razón de la fe. El educador en la Escuela Dominical profundiza el objeto de esa fe, que es el mismo Jesús, acompañando a los niños en el proceso de su maduración espiritual.
- La Palabra de Dios es la primera fuente de inspiración cristiana, en lo moral, doctrinal y cultural. La formación doctrinal y la educación moral son frutos de la Escuela Dominical bien llevada.
- Al educar al creyente en el Evangelio, se fundamenta su pertenencia a la Iglesia.

F. CUESTIONARIO

Después de debatir muy honradamente cada una de las preguntas, marque el cuadro marcando donde sea más apropiado: en el primer espacio - si es COMPLETAMENTE "SI", en el segundo - si es PARCIALMENTE "SI" O "NO", y en el tercero - si es COMPLETAMENTE "NO". Utilice la información según instrucciones que se le dan.

	<i>SI</i>	<i>PARCIAL</i>	<i>NO</i>
1. ¿Estamos preparados para ser educadores cristianos?	S	P	N
2. ¿Hemos tenido alguna experiencia de crisis religiosa con alguno de los niños?	S	P	N
3. ¿Nos hemos comportado eficientemente en la situación anterior?	S	P	N
4. ¿Es suficientemente rico y sólido el clima cristiano de nuestra familia?	S	P	N

5. ¿Sabemos a qué edad pueden aparecer problemas en el comportamiento religioso de los hijos?	S	P	N
6. ¿Damos la importancia necesaria a los primeros años de la formación religiosa de los hijos?	S	P	N
7. ¿Tenemos idea clara de lo que entienden los niños pequeños por Dios, amor, oración, pecado?	S	P	N
8. ¿Queremos mejorar la formación religiosa de nuestros hijos?	S	P	N
9. ¿Estamos satisfechos con la formación religiosa que han tenido nuestros hijos?	S	P	N
10. Tienen nuestros niños el sentido de lo que su Bautismo significa?	S	P	N
11. ¿Son conscientes nuestros hijos y jóvenes de la responsabilidad de su confirmación?	S	P	N
12. ¿Nos desconcertamos a veces por los cambios que hoy se notan en las costumbres de la sociedad?	S	P	N
13. ¿Hay algunos problemas morales que nos preocupan en la formación de nuestros hijos?	S	P	N
14. ¿Estamos preparados para afrontarlos?	S	P	N
15. ¿Somos conscientes de la importancia de los Sacramentos en la vida cristiana?	S	P	N
16. ¿Estamos satisfechos con la vida Sacramental de nuestros hijos y jóvenes?	S	P	N
17. ¿Tenemos sentido de comunidad cristiana en nuestra familia (nuestro grupo)?	S	P	N
18. ¿Tomamos en serio las actividades cristianas de nuestros hijos y jóvenes?	S	P	N
19. ¿Tenemos conciencia de que nuestros hijos y jóvenes deben recibir una formación cristiana total?	S	P	N
20. ¿Contribuimos a la formación cristiana de nuestros hijos y jóvenes en aspectos concretos?	S	P	N
21. ¿Tenemos suficiente conocimiento del Evangelio y procuramos que nuestros hijos y jóvenes lo tengan?	S	P	N
22. ¿Acompañamos a nuestros hijos y jóvenes en su proceso de formación cristiana?	S	P	N
23. ¿Sienten nuestros hijos y jóvenes que apoyamos y fomentamos su formación cristiana?	S	P	N
24. ¿Hemos tenido en nuestra vida suficiente amor por las Sagradas Escrituras?	S	P	N
25. ¿Ayudamos realmente a nuestros hijos y jóvenes en su formación cristiana bíblica?	S	P	N
26. ¿Tenemos ideas claras sobre nuestra pertenencia a las Iglesias?	S	P	N
27. ¿Cuál es nuestra postura familiar ante la Iglesia?	S	P	N

G. AUTOEVALUACIÓN

Metodología:

- ¿Qué tipo de metodología usé?
- ¿Hubo variedad en las actividades?
- ¿Toqué las tres dimensiones de la enseñanza (cognitivo, afectivo, conductual)?

Motivación:

- ¿Qué hice para despertar y mantener el interés de los alumnos?
- ¿Los alumnos prestaron atención?
- ¿Los alumnos hicieron preguntas?

Participación:

- ¿Impulsé a los alumnos a participar?
- ¿Todos participaron?

Disciplina:

- Puntualidad del maestro al iniciar y finalizar la clase
- Puntualidad de los alumnos
- Disciplina en los comentarios

Ambiente:

- Ambiente físico
- Ambiente emocional
- Seguro - Inseguro

Contenido:

- ¿Cómo dominé el tema?
- ¿El tema estaba de acuerdo al grupo?
- ¿Claro y dirigido hacia la meta?

Manejo del grupo:

- Manejo disciplinario del grupo

Material didáctico:

- ¿Qué tipo de material tenía y cómo lo usé?
- Música, arte, ilustraciones

Uso del tiempo:

- ¿Cómo dividí el tiempo?

Dificultades:

- Disturbios externos
- Demasiada o poca información
- Preparación del maestro Etc.

Aplicación a la vida:

¿Cómo apliqué la lección a la vida de los alumnos?

Para discutir en la clase

1. Nombre los tipos de evaluación. Explique su aplicación para lograr la meta de saber lo que está sucediendo en el ministerio de educación de la congregación.
2. ¿Cuál de estos métodos de evaluar es el más apropiado para su Congregación? ¿Su clase?
3. Diseñe un cuadro de evaluación para su clase.

Para la reflexión:

¿Qué hemos aprendido y cómo pensamos ponerlo en práctica?

EL JARDÍN DE DIOS
Metodología para la enseñanza cristiana



CAPÍTULO 4

RECURSOS DIDACTICOS

RECURSOS PARA MAESTROS DE NIÑOS

A. VISUALES Y AUDITIVOS

Enseñemos con historias:

La Biblia contiene los más preciosos tesoros literarios, desatándose magníficas narraciones que apelan a todas las edades y en la Biblia se usan para transmitir verdades espirituales de manera que los lectores entiendan ampliamente.

¿Cómo presentar las historias?

1. Narradas por una persona:

Es un arte como lo es la música o la pintura. Su éxito depende de la preparación anterior a la ejecución de la obra.

Pasos para preparar el relato:

- Decidir el propósito que cumplirá la historia
- Familiarizarse con la historia
- Contar la historia
- Criticar la historia y la forma que toma en voz alta.
- Practicarla

Cómo contar la historia:

- Crear un ambiente agradable
- Comenzar con impacto
- Poner su corazón en el relato
- Mantener el interés
- El punto culminante de la historia debe ser claro y dramático

- Sacar aplicación a la vida cotidiana.

2. Narradas por medio de títeres:

Es una manera de presentar la historia bíblica en forma graciosa y a la vez didáctica.

La obra será breve, tener toda la acción posible y presentar la verdad clara y concisamente en la conversación de los actores y en la aplicación final a la vida. Para la historia se escribe un guion donde sea protagonizado por varios títeres, que dialogarán entre sí, con el profesor y con aplicaciones a la vida real. Cada personaje, al igual que en el teatro, tiene sus propias características en movimientos y voz.

3. Tipos de títeres:

- Títeres de bolsa de papel:

Con el fondo de la bolsa hacia arriba, dibuje el cabello, ojos, cejas, nariz y mitad de la boca en el fondo. Dibuje el labio inferior con el costado de la bolsa, de modo que concuerde con el labio superior. Pinte la ropa, cabello, barba, etc., con tiza o crayolas, pegue trozos de tela, estambres, papel de colores para completar el atuendo.

- Títeres de plato de cartón:

Pegue un plato de cartón a un palito. Pinte o dibuje una cara en el plato. Complete la figura, dibujando el cabello o haciéndolo de tiras de papel.

- Títeres de caja:

Corte una caja pequeña por la mitad, pero solo por tres lados, dóblela en el medio. Dibuje la cara en la caja con la boca en el borde que se abre. Haga el cabello y la barba de estambres y las facciones de papel de colores o tela, y péguelas en lugares adecuados para formar el rostro.

- Títeres de palito:

Pegue figuras de personas y animales sobre cartulina, recórtelas y péguelas a palitos que sobresalgan debajo del títere desde donde el titiritero los manejará.

- Títere de dedo:

Pegue recortes de pequeñas caras o toda la figura de una persona o animal a una tira de papel. Enrolle la tira en un dedo y péguela. La cara debe quedar del lado de la palma de la mano.

4. El escenario:

El escenario es fácil de lograr. Todo lo que necesita es un palo y dos sillas sobre las cuales apoyarlo, más una sábana o colcha colgada del palo. Al aire libre se puede atar una soga entre dos árboles, a una altura adecuada y colocar la sábana de modo que esconda a los titiriteros.

B. ACADÉMICOS

1. El franelógrafo:

Consiste en usar un fondo de franela o bayetilla en el cual se van adhiriendo figuras relacionadas con el relato. Se usa cuando se desea visualizar personas, utensilios, edificios, lugares o situaciones, para familiarizar a los niños con su aspecto.

Cómo usar con efectividad el franelógrafo:

- Al prepararse para narrar la historia y después de haberse familiarizado con ella, prepare las figuras que usará. Planee en qué momento de la historia colocará en el franelógrafo cada figura y júntelas en el orden en que las usará.
- Practique sobre el franelógrafo las distancias y relaciones de las figuras entre sí y con el fondo
- En el momento de comenzar la historia, coloque en el franelógrafo a una distancia y altura donde los niños puedan ver cómodamente.
- No tapar ni dar la espalda a los niños cuando se colocan las figuras.

2. Tipos de franelógrafo:

- Franelógrafo de cartón con un doblez:

Tome una caja de cartón o corte dos pedazos de 50 x 40 cm (esto para facilitar doblarlo y cargarlo). Coloque los pedazos sobre una superficie plana para empalmarlos. Únalos con cinta adhesiva por ambos lados a lo largo de los cartones, corte un pedazo de franela del color deseado de 90x 60 cm. Cubra una cara del cartón estirando bien la franela y doblando la tela sobrante por el lado de atrás del cartón, cortándola en los ángulos y pegándola.

- Franelógrafo de cartón tipo acordeón:

Corte cuatro o cinco piezas de 35 x 25 cm. de cartón que no sea muy grueso. Una las piezas por los dos lados con tela o cinta adhesiva, usando el mismo procedimiento que el anterior. Esta manera hace posible que se pueda doblar y usar sin necesidad de soportes adicionales. Una vez unidas todas las piezas, fórrelas de un lado con franela dejándole cinco centímetros a los costados para doblar del otro lado. Cada pieza puede servir para ilustrar un episodio de la historia que se relatará.

- Franelógrafo de triplex:

Necesita dos trozos de madera de 60 x 45 cm. Corte uno de ellos por la mitad a lo largo del lado que mide 60 cm. obteniendo dos piezas de 30 x 45 cm. Forre un lado de la madera que no cortó con franela dejándole 5 cm. a los lados. Fije con bisagras los otros dos trozos de madera y clave una agarradera de sogá, cuero o tela.

3. Figuras para el franelógrafo

- Figuras de cartulina:

Use restos de cartulina para dibujar o pegar figuras de personas, animales y otros objetos. Recórtelas, píntelas con tempera o colores. Por el reverso péguelas dos o tres pedacitos de franela o lija para que se adhieran al franelógrafo.

- Siluetas:

Resulta muy novedoso ilustrar historias con siluetas que representan los personajes. Córtelas de papel negro u oscuro, péguelas sobre cartulina y recorte la silueta. Pegue pedacitos de franela o lija en el reverso para que se adhieran al franelógrafo.

- Figuras ya coloreadas:

Puede obtenerlas de revistas impresas a todo color recorte y pegue sobre cartulina.

C. PROGRAMAS DE RADIO

Una manera novedosa de presentar un relato es grabándolo en un casete simulando un programa de radio. Para hacerlo prepárese con el mismo cuidado que pone para narrarlo. Haga el programa tan variado como desee, incluyendo música, un anunciador y diálogos usando distintos tonos de voz para simular diferentes personajes.

D. LÁMINAS PARA ILUSTRAR

Se pueden utilizar:

- Colocándolas en algún lugar del salón para usarla en la ilustración del relato.
- Para que los niños mayores inventen una historia.
- Como material de referencia cuando es necesario mostrar algo que no conocen.
- Cuando no se dispone de láminas, se usan dibujos sencillos y de trozos grandes en una cartulina con tinta oscura o en el tablero.

Para que las láminas sean aprovechadas mejor:

- Colóquelas y muéstrelas siempre al nivel visual del alumno, permitiendo que las manipulen;
- No use láminas didácticas como adornos permanentes del aula;
- No tenga láminas intocables;

E. ACTUACIONES – DRAMATIZANDO LAS HISTORIAS

Cómo pueden los niños ayudar con las historias:

1. Dramatización:

Los niños son quienes actúan y hablan la parte de los personajes. La historia puede ser narrada o representada con o sin disfraces y enseres. El propósito de la dramatización se hace ante los demás niños, padres o ante la Iglesia. El grupo aprende y se goza del momento como juego.

En la dramatización tenga en cuenta:

- Guiar de cerca a los niños haciéndoles conocer bien la historia, casi dramatizándola, de tal forma que ellos se identifiquen con los personajes;
- Su habilidad de comunicar todos los elementos de la historia con entusiasmo ayudará a los niños que nunca actuaron antes en una dramatización;
- La historia estará dentro de la capacidad de comprensión de los niños que la dramatizarán;
- Permita que los niños mismos determinen cuanto de la historia quieren dramatizar y cómo lo harán;
- Por lo general lleva más tiempo preparar la dramatización que realizarla. Tenga esto en cuenta al apartar el tiempo para esta actividad;
- Asegúrese de que cuente con suficiente espacio para hacer la representación;
- Una vez terminada la representación evalúe la lección guiando a los niños a expresar lo que aprendieron.

2. Pantomima:

La pantomima es una dramatización muda. Los niños cuentan la historia con ademanes y movimientos en lugar de hacerlo con diálogo. A los niños les resulta más divertido y fácil de aprender ya que no tienen que acordarse de un diálogo.

Ejemplos de cómo usar la pantomima:

Imaginar la acción de una historia. Los niños simulan ser personajes realizando algo. Es efectivo para iniciar ideas o empezar un relato.

Para enseñar el significado de los versículos que van a memorizar.

3. Dioramas:

Se usa para contar una historia de varias escenas moviendo las figuras. Si tiene una sola historia que dura por toda la unidad que se relata una parte cada semana puede usar diorama y cambiar la escena cada semana.

El diorama también es una actividad fascinante para después de haber escuchado un relato.

Varios niños pueden trabajar juntos o cada quien hacer el suyo, decidiendo primero la escena que quieren representar.

El diorama se confecciona usando una caja de cartón la que se le quita la tapa y, si lo desea, corta dos de los lados en ángulos para dar la impresión de un escenario grande o pequeño. Primero se trabaja el trasfondo para la escena, pintando las paredes o el paisaje o forrándolo con un papel de color adecuado para simular puertas, ventanas, árboles y otros.

Los muebles se confeccionan de cartulina o cajitas. Las figuras de personajes o animales se hacen de cartuchos de papel o manojitos de paja o de palitos. Se visten con retazos de tela, papel y algodón. Las figuras se asientan en su lugar con bases de plastilina o con cinta adhesiva.

F. TELEVISIÓN

Para confeccionar el aparato se corta una ventana en uno de los lados de una caja de cartón y dos agujeros a los dos costados detrás en lo que será la parte superior del televisor. Para producir la película cada niño dibuja una escena del relato en un papel del tamaño de la ventana. Una vez que todos hayan terminado se unen en orden con cinta adhesiva. Luego se adhiere un extremo del rollo a un palito redondo de unos 5 cm. más largo que la altura de la caja y se enrolla. Se inserta el rollo por la ventana y se coloca en posición vertical de manera que un extremo del palo sobresalga por el agujero del costado derecho de la ventana o pantalla. Se coloca otro palo igual en el agujero del lado izquierdo. Ya en posición se adhiere el otro extremo de la película a este segundo palo.

G. ENSEÑEMOS CON MÚSICA

Por qué se usa la música:

- Ofrece una manera más para aprender del amor de Dios. Letra y tonada se unen para grabar en la mente y el corazón haciendo tuyas las verdades que se van enseñando;
- Ayuda a comprender que el canto en la iglesia es una experiencia de adoración gozosa que nos da la oportunidad de expresar el placer de alabar a Dios y de compartir experiencias musicales con sus compañeros;
- Nos enseña a jugar y trabajar unidos, a compartir, a esperar nuestro turno y ayudar a otros.

Cómo escoger los cantos:

- Busque cantos relacionados con el tema de la lección;
- Escoja cantos apropiados para la edad y dentro de la capacidad de comprensión de los alumnos;

- Explique cualquier palabra que no entiendan, valiéndose de láminas o ejemplos para que el significado sea claro;
- Recuerde que los niños pequeños interpretan todo literalmente; no porque las palabras y frases simbólicas no significan nada para ellos, ya que las entienden tal como se dicen. No use cantos con términos simbólicos. Si una tonada es linda, cambie la letra para que sea adecuada para esta, “la edad literal”.
- La melodía debe ser fácil de cantar, pegadiza y con un ritmo que apele a los niños;
- Evite cantos muy largos; no siempre nuevos, pues a los niños les gusta cantar los que ya saben. Enseñe uno o dos nuevos y cántelos durante toda la unidad.
- Elija cantos doctrinalmente sanos, es decir que la letra esté de acuerdo con las enseñanzas de la Biblia; que sean en lo posible, Cristo-céntricos.

Cómo enseñar un canto nuevo:

- Presente alegremente la canción. Si la ha seleccionado porque concuerda con la unidad, le será fácil hacer la conexión;
- Preséntelo por medio de una historia, lámina, versículo bíblico o haciendo que los niños lo escuchen en un casete;
- Cante usted mientras los niños escuchan. Hágalo en un tono de voz natural para que los niños luego lo canten en un tono normal y sin gritar;
- Después hable del canto explicando palabras nuevas, usando láminas, conectándolas con cada frase.

Será magnífico si cuenta con algunos instrumentos para acompañar la música. Si no puede grabar el acompañamiento con anterioridad y usar el casete en clase.

H. ENSEÑEMOS CON LA BIBLIA

Lo primero que enseña el maestro acerca de la Biblia es su propia actitud hacia ella que los niños captan aún antes de escuchar sus historias o memorizar sus versículos. Si no leemos y obedecemos lo que la Biblia enseña nuestra efectividad como comunicadores de las verdades bíblicas disminuye considerablemente.

Si fuera del aula la Biblia es nuestra guía nos será fácil usarla dentro de ella. Siempre habrá una Biblia en el aula para uso del maestro y los niños. Téngala a la mano al narrar una historia bíblica y al dirigir las actividades de memorización de versículos.

I. ACTIVIDADES PARA ENSEÑAR LOS TEXTOS Y VERDADES BÍBLICAS

1. PREESCOLARES

En cierto modo la pantomima ayuda al niño a hacer una asociación de ideas que favorece el aprendizaje. También pueden lograrse las asociaciones a través de láminas. Lea el versículo en voz alta dos o tres veces mientras va señalando cada lámina. Luego que los niños lo digan todos juntos con usted mientras vuelve a señalar cada lámina. Una vez que se han familiarizado con el texto y las láminas pueden jugar. Después de colocar las láminas mezcladas sobre el piso o la mesa usted dice una frase del versículo y designa a un niño para que encuentre la lámina correcta. Siga hasta completar el versículo. Después un niño puede ser el que dice una parte del versículo y designa a un compañero para que encuentre la lámina. Otra variante podrá ser mezclar las láminas y nombrar a un niño para que las coloque en orden.

Las láminas también sirven para hacer rompecabezas y con ellas repasar el versículo aprendiendo. Se escribe el versículo con marcador grueso y en letras grandes abarcando toda la lámina. Esta se corta de modo que cada sección tenga una palabra. Se esconde cada pieza en distintos lugares del aula y a una señal las buscan y traen a la mesa, donde las ordenan con la ayuda del maestro.

2. ESCOLARES

Fuga de palabras:

Se escribe el versículo en el tablero omitiendo y dejando espacio para tres o cuatro palabras principales que los niños dicen y escriben en los lugares correspondientes.

Fuga de vocales: Se escribe en el tablero el versículo poniendo una rayita en lugar de las vocales. Por turno, los niños complementan el versículo escribiendo cada uno una vocal.

Mezcla de palabras:

Se escribe el versículo en una tira de papel y se corta separando cada palabra. Se colocan mezcladas sobre la mesa o el piso. Los niños las ordenan. O se da a cada niño una palabra para ir pegando en orden en una cartulina. Otra variante puede ser escribir cada palabra en recortes de figuras que luego colocan sobre algún fondo alusivo.

Mezcla de letras:

Se escribe el versículo en el tablero con todas las letras mezcladas de cada palabra. Los niños escriben debajo las palabras correctas.

Ilustrar con cuadros:

Cuando se programa extender el aprendizaje de un versículo durante varias semanas porque es largo, se preparan cuadros que ilustren y que tengan la porción del texto que aprendieron en una sesión. La primera semana se colocan los primeros dos cuadros. Los niños buscan en sus Biblias el versículo y subrayan las palabras que figuran en las carteleras. Las leen de sus Biblias y luego de los cuadros hasta aprender la porción. Cada semana se añade uno se repasando lo aprendido la semana anterior y memorizando porción que aparece en el cuadro nuevo.

Repaso de versículos:

Para repasar varios versículos aprendidos se pueden escribir en tiras de papel que se cortan en dos. Se colocan las tiras con la primera parte de cada versículo en una caja y las demás en una segunda caja. Juegan a sacar las palabras que se aparejan con la otra mitad.

Recreación:

Use juegos para enseñar versículos e historias de la Biblia

Búsqueda del tesoro:

Elija un versículo para memorizar. Consiga doce cajitas de fósforos u otro tipo de caja pequeña. Fórrelas y corte doce pedacitos de cartulina. Escriba en cada pedacito de cartulina una palabra del versículo. Meta en cada cajita una palabra.

Coloque las cajitas en varios lugares del salón y juegue con los niños a buscar los tesoros

escondidos. Cuando hayan encontrado las doce cajitas pídale sacar el pedacito de cartulina con la palabra escrita y que luego formen el versículo con ellos ayudados por la Biblia.

Juego introductorio:

Escriba en tarjetas o papeles los nombres de personajes bíblicos. Al llegar los niños prenda una tarjeta con un alfiler o cinta pegante a la espalda de cada uno (si son niños pequeños se les colocará dibujo o recortes de los personajes). Cada uno trata de adivinar el nombre escrito en la tarjeta de su espalda. Tiene que preguntar a los demás. Ellos pueden decirle muchas cosas acerca del personaje pero no deben decirle como se llama. Cuando un niño adivina quién es puede sacar la tarjeta de su espalda y ponerla en su pecho y sigue con este nombre durante toda la reunión.

Leyendo las historias:

Sentados en un círculo los niños deben utilizar los mismos nombres que se les dio en el principio. No habrá sillas vacías; y una persona estará en el centro del círculo. La que esté en el centro anuncia que quiere leer las historias de dos de los personajes y los niños que tengan estos dos personajes se cambiarán de lugar y mientras la que está en el centro de apodera del asiento de uno de ellos. La persona que quede sin lugar tiene que ser líder del juego. Cuando se diga “deseo leer toda la Biblia” todos tendrán que cambiar de lugar.

Cuadros bíblicos:

Haga rompecabezas con cuadros bíblicos. Divida los asistentes en grupos de tres o cuatro. Entregue a cada grupo un rompecabezas. El grupo que lo arme primero, ganará.

¿Quién soy yo?:

Los niños forman una fila. El líder pregunta al primer niño de la fila “¿Quién soy yo? Pasé tres días adentro de un pez.” El niño responderá “Jonás”. Si es correcto puede ir al final de la fila y seguir jugando. Si no es verdad, sale del juego y se sienta. El niño que permanezca más tiempo de pie será el ganador. Cada vez que el líder pregunte “¿Quién soy yo?” dará alguna información acerca del personaje bíblico.

Actividades creativas:

Los niños consideran actividades creativas como juegos. Participando en ellas se divierten y aprenden sin esfuerzo.

3. ARTE

Plastilina:

Puede ilustrar la historia del día moldeando en plastilina uno o varios de los personajes armando luego una escena de la historia sobre un cartón.

También puede ilustrar algo que ellos hacen que agrada al Señor o moldear su interpretación de algún versículo bíblico.

Dibujar y pintar:

Son una actividad completa en sí o parte de otra como ilustrar un canto o historia, hacer carteles o libros. Tenga los materiales necesarios para que los niños trabajen creativamente con elementos que les son familiares: papel blanco y abundantes crayones es prácticamente lo único que necesitan

Exhibiciones y centros de interés:

Se elige el tema de la exhibición o centro y se provee el lugar adecuado dónde hacerla ya sea una mesa contra la pared o un rincón limpio en el piso. Se puede programar una excursión para que los niños mismos junten los elementos. Otra idea será que usted provea una caja llena de elementos de los cuales pueden escoger, hojas semillas, piedritas, etc.

Friso y mural:

Estos son cuadros gigantes que se pintan sobre papel o se hacen con papel ya colocado en la pared. Puede usar cartulina o pliegos grandes de papel periódico o de empaque. La diferencia entre el friso y el mural es que el friso se forma con una secuencia de cuadros que cuentan una historia, muestran distintas escenas en la vida de una persona o las partes de un solo tema. El mural es la representación de algún cuento en un solo cuadro, sin separaciones como tiene un friso. Puede ser de personas haciendo distintas cosas en diferentes lugares pero con el uso de la perspectiva aparecen en planos del mismo cuadro.

Mapas:

A los niños de 7 y 8 años empiezan a fascinarles los mapas. También les encanta calcar. Hacer o calcar un mapa relacionado con el lugar donde se desarrolló la historia les ayuda, en una forma placentera, a ir ubicando la geografía correcta, porque a los niños de siete y ocho años les encantan los mapas. Puede también recortarlo y pegarlo sobre una cartulina con un fondo adecuado.

Carteles:

Cumplen diversas funciones educativas: identificar elementos de la historia, como repaso y aplicación o para anunciar una actividad futura.

Móviles:

Tienen una finalidad educativa y deben relacionarse con el tema de la lección o de la unidad. Se necesitan objetos o figuras livianas. Se colorean y pegan sobre cartulina, luego se recortan en formas geométricas y otras que se les ocurran. Se les hace un pequeño agujero en la parte superior y se les pasa el hilo o alambre asegurándolo bien. Se construye la central que puede ser un triángulo de alambre, un círculo de cartón con un gancho en el centro, dos palos atados en el centro para formar una cruz, etc.

Collage:

Se compone de distintos elementos pegados sobre una cartulina o cartón para hacer un cuadro. Pueden ser cosas como algodón para hacer una ovejita, trocitos de tela, cintas y botones, arroz pintado de distintos colores para rellenar casitas, árboles, pasto, flores, versículos bíblicos, etc.

9. Cuadros hechos con moldes:

Son de cartón o cartulina, para que el niño pinte alrededor o dentro de la figura. Se coloca el molde sobre el papel fijándolo con cinta adhesiva en una área que se pintará. El niño sostiene en una mano un trozo de tela metálica paralela al papel por la que pasa un cepillo de dientes mojado en tempera. Una vez que se haya secado se quita el modelo para obtener el cuadro.

4. ARTES GRÁFICAS

Sellos de papa:

Se necesitan papas, papel absorbente, cucharitas o palitos semifilosos, esponja, tempera y papel. Corta una papa, gradúe en dos, medio día antes de usarla. Colocar las dos mitades sobre un papel absorbente con el corte hacia abajo para ir secándolas. Los niños dibujan un diseño, que puede ser una simple figura de una flor o de una estrella, hasta letras en el caso de los escolares. Luego la repujan usando una cucharita o palito semifiloso de modo que el diseño sobresalga.

Se llena la esponja de tempera que hace de almohadilla para mojar el diseño de la papa. Luego se estampa sobre papel blanco.

Sellos de objetos:

Coleccione distintos objetos pequeños como corchos, tubos de cartón, carretes de hilo, botones, tapitas de distintos tamaños. Los niños elegirán objetos para estampar mojándolos en la esponja y estampándolos luego sobre papel blanco.

Historias, cantos o versículos ilustrados:

Los niños escolares escriben una breve historia, canto o versículo sustituyendo palabras por la figura del objeto correspondiente. Con los más pequeños el maestro puede recortar y dibujar las figuras y escribir la oración dejando los lugares en blanco. Al leer la oración dice la palabra para la cual tiene un dibujo y deja que los niños la encuentren y peguen diciendo a cual espacio en blanco corresponde.

Libros:

A los niños les gustará hacer sus propios libros para ilustrar una historia o unidad. Los grandes pueden cortar las hojas de cartulina y encuadernar su propio libro cosiendo o grapando el lomo. Los pequeños pueden crear cada página con dibujos, pinturas, sellos, etc. Una buena medida para el libro es 40 x 25 cm.

Para discutir en la clase:

1. Usted es el encargado de un grupo de niños de la “edad de curiosidad”.
¿Cuáles recursos didácticos son los más apropiados para enseñar el concepto de bondad y de maldad? Prepárelos.
2. ¿Cuáles son algunos recursos didácticos apropiados para enseñar a niños de la “edad de socialización” que Jesús siempre es su mejor amigo?
3. Usando buenos recursos didácticos, diseñe una clase para los de la “edad de transición” que enfatiza que Jesús es nuestro Buen Pastor.
4. Para la clase que está enseñando prepare los recursos que enseñan que Jesús es nuestro Señor y Salvador.

Para la reflexión:

¿Qué hemos aprendido y cómo pensamos ponerlo en práctica?

RECURSOS PARA MAESTROS DE JÓVENES Y ADULTOS

1. VISUALES Y AUDITIVOS

Trabajos con dibujos:

Utilice dibujos ya hechos que expresan situaciones vitales de lo que se quiere comunicar o discutir con el grupo, como también algunas preguntas separadas. Resulta mejor, trabajar con dibujos hechos por el grupo ya que a través de éstos cada persona tiene la oportunidad de expresar gráficamente sus pensamientos, sin que interese la calidad artística.

Material: Papel en pliegos o en hojas, lápices, colores, marcadores, papelógrafo, según el caso.

Fotos e imágenes:

Las agencias publicitarias las utilizan para invitar a la gente a comprar o a observar determinado producto con excelentes logros. Esto se aplica para llevar el mensaje de Dios o para que los alumnos piensen y da buenos resultados. Algunas formas de utilizarlas son:

Fotometraje:

Consiste en una secuencia de diapositivas o slides que grafican el tema a tratar. Se acompañan con un guión grabado o simplemente una explicación en vivo por la persona que presenta el cortometraje.

Material: proyector, grabadora.

Fotografías y fichas de reflexión:

Su tamaño es relativamente grande (revistas o diarios) que ilustran lo que queremos comunicar o discutir y van acompañadas de una ficha donde se consignan las preguntas claves.

Recortes y collages:

Es un recurso para exponer por grupos pequeños. Para hacer una composición que ilustre y grafique el tema a tratar se utilizan fotos, avisos, titulares de periódicos, dibujos u otros.

Material: cartón o papel grande, recortes, colbón

Grabaciones dramatizadas:

Es muy importante antes de hacer la grabación, tener una idea muy clara de cuál es el mensaje que se quiere transmitir, el problema o situación a dramatizar. Después de elaborar un esquema que sirve de base al guión, se seleccionan las personas de la dramatización. Se elabora el guión completo y se realiza la grabación. Antes que el grupo escucha la grabación, es conveniente que el director haya anotado los puntos más importantes para discutir con el grupo.

Trabajos con papel y lápiz:

Los alumnos completan las frases que se les da como pista para la reflexión.

Ejemplo: Si yo tuviera tiempo haría...

Si yo tuviera facilidad de palabra haría...

Si yo tuviera conocimiento haría...

Frases para estimular una reacción: La intención es que los alumnos reaccionen ante las situaciones imaginarias (que de todas maneras reflejan la realidad)...

Ejemplo: Cuando leo la Palabra, me siento...

Si me preguntan ¿qué es el amor de Dios? Pienso...

Estas frases se escriben en el tablero o papelógrafo y cada alumno las anota, complementándolas con sus propias ideas que después serán discutidas en grupo donde se encontrarán los diferentes puntos de vista.

Trabajo con coros e himnos:

Con frecuencia la letra de los coros o himnos se presta para desarrollar en grupo la discusión de un tema, de manera agradable y descansada. El grupo primero escucha la canción o himno, ya sea grabado o cantado directamente, luego se discute su contenido. Se termina haciendo una composición que exprese el pensamiento del grupo.

2. ACADÉMICOS

Técnica 6x6:

Tiene por objeto hacer participar a todo el auditorio en una discusión, fraccionándola en grupos de seis miembros cada uno para intercambiar ideas durante seis minutos y exponer luego sus conclusiones a todo el grupo.

Mesa redonda:

Un grupo de personas sostiene puntos de vista divergentes o contradictorios sobre un mismo tema, exponen ante el grupo en forma sucesiva. Habrá un coordinador, quien abrirá la sesión y explicará el procedimiento que ha de seguir. Es conveniente que no se extienda más de 40 minutos para que los alumnos puedan formular preguntas.

El foro:

En el foro todos los participantes tienen oportunidad de participar en el debate o solución de un problema determinado. Este suele realizarse a continuación de una película, una representación teatral, una conferencia, clase o experimento. La función del foro es permitir la libre expresión de ideas y opiniones a los participantes.

El seminario:

Un grupo reducido investiga o estudia intensamente un tema en reuniones planificadas, recurriendo a diferentes fuentes de información. El seminario constituye un verdadero grupo activo, pues los miembros no reciben la información ya elaborada sino que la indagan por sus propios medios en un clima de colaboración recíproca. El seminario está integrado entre cinco y doce personas.

3. TEATRO

Las técnicas de actuación hacen que las clases sean más dinámicas utilizando cualquier forma de expresión para poderse comunicar. Ayudan a desarrollar la imaginación y la creatividad de los alumnos.

Socio-drama:

En el socio drama se representa algún hecho o situación de nuestra vida real con gestos, actuaciones y palabras que después vamos a analizar. No necesita de un texto escrito, ropa especial ni mucho tiempo para prepararlo. Se utiliza para empezar un tema, ver una parte de éste o al finalizar el estudio.

Juego de roles:

Con él se representan las actividades de las personas: sus profesiones o formas de pensar. Se utiliza: cuando queremos empezar a estudiar un tema, haciendo un diagnóstico. En este caso se hará juego de roles para diagnosticar qué actitudes o comportamientos tenemos ante determinados hechos o situaciones.

Pantomima:

Se caracteriza por representar las reacciones de las personas frente a diferentes situaciones o hechos. Es una actuación sin palabras. Muda. Es movimiento del cuerpo y los gestos de la cara son las formas que transmiten el mensaje.

4. RECREACIÓN

Es una de las formas más dinámicas de participación y se utiliza de diferentes maneras.

- Recordar nombres bíblicos: se divide el grupo en dos equipos, se da una letra, y en diez segundos tienen que decir nombres que empiecen por esta letra. Ejemplo: A — Amos, Ana, Ananías, Aarón. Quien diga más, ganará.
- Recordar canciones o himnos cristianos: A los mismos equipos se les da una palabra y ellos en diez segundos buscarán una canción o himno que tenga esta palabra.
- Quién dice más versículos: Cada uno tomará un fósforo y lo encenderá empezando a decir versículos y se les irá contabilizando hasta que se encuentre un ganador.
- Que no se caiga el palo.

Los alumnos se colocan en círculo y cada uno elige el nombre de un libro de la Biblia o cualquier otro tema que tenga varios nombres. Un jugador se coloca en el centro, pone un palo en el centro y lo sostiene verticalmente con el índice. De repente grita un nombre y suelta el palo. El jugador de ese nombre salta rápidamente y agarra el palo antes de que se caiga. Si lo consigue, vuelve a su lugar, pero si el palo cae al suelo, se queda en el centro sosteniéndolo y el otro va a ocupar su sitio y su número o nombre.

- Pedro llama a Juan: los alumnos se sientan en un círculo. Uno de ellos se llamará Pedro y el de la izquierda se llamará Juan, los demás se enumeran a partir de “uno” o se colocan nombres de personajes bíblicos. Pedro empieza diciendo: “Pedro llama a Juan” y este contesta de inmediato “Juan llama al 3” o al número o nombre que quiera. Rápidamente el 3 dice: “el 3 llama al ...” y así cada uno llama a quien quiera. También un número puede llamar a Pedro o a Juan. Cuando alguno se equivoca o no contesta pronto, pasa a ocupar el último lugar y los demás avanzan un asiento y así adelantan un número. El que comenzó en último lugar puede ir avanzando hasta ser Pedro.

Para discutir en la clase:

1. Usando recursos didácticos, diseñe una clase para los de la “edad de inspiración” acerca del significado de ser hombre o mujer.
2. ¿Cuáles recursos didácticos usará para enseñar la importancia de la estabilidad familiar a un grupo mixto entre las “edades de jóvenes adultos y madurez mediana”?
3. Nombre dos temas importantes y los recursos didácticos más indicados para los de la “edad de madurez avanzada”.

EL JARDÍN DE DIOS
Metodología para la enseñanza cristiana



APÉNDICE

ENCUESTA ENTRE ESTUDIANTES

Cada año los estudiantes del último año del Bachillerato Luterano en Sogamoso, Boyacá, tienen un retiro de un día. En octubre de 1993, se hizo una encuesta relativa a sus expectativas respecto de los profesores. 96 estudiantes participaron en ella. Al principio se explicó muy claramente que sus respuestas debían aplicarse a cualquier profesor, no solo al de religión y filosofía. Sus respuestas son tan interesantes que vierten luz al ministerio de educación de la cual podría aprender la Iglesia.

La encuesta contenía cinco preguntas abiertas:

1. ¿Por qué necesitamos profesores?
2. ¿Qué debería enseñar el profesor?
3. Nombre tres cualidades de un profesor bueno y tres de uno malo.
4. ¿Cómo sabe si un profesor es bueno o malo?
5. ¿Cualquiera puede ser profesor?

Resultados de la encuesta:

1. Todos respondieron lo que era realmente obvio - para enseñar lo que los estudiantes no saben. Los estudiantes, sin embargo, fueron más allá de lo más obvio. El 40% también agregó que el profesor debe ser un guía y demostrar lo que es moralmente bueno o malo. En otras palabras, casi la mitad del cuerpo estudiantil espera que su profesor no solo enseñe su materia sino que les sirva como guía moral y modelo para la vida.

2. El aspecto de guías de moralidad fue demostrado aún más fuerte en sus respuestas a la segunda pregunta. Solo el 32% dijo que deberían enseñar solo su materia (lo cual hacen de todos modos). El 39% dijo que deberían enseñar también valores morales y de ética y otro 18% agregó

que debían enseñar todo lo que haría que los estudiantes fueran más responsables con sus vidas y serían más útiles para otros.

3. El 43% dijo que el buen profesor es uno que prepara sus clases y domina bien su materia y que sabe cómo responder a las preguntas que tengan los estudiantes. El 36% explicó lo que esto significa - el profesor explica todo con paciencia y dedicación. El 29% tocó el punto de su relación con los estudiantes - que sean respetuosos, comprensivos y justos. Otras características que se mencionaron fueron los siguientes: amistad, exigiendo que los estudiantes rindan lo máximo de sus capacidades, que den buenos consejos, que sean sinceros y honestos, que corrijan a los estudiantes pero de tal forma que el estudiante pueda aprender el significado de justicia. En cuanto al mal profesor, el 71% dijo que su característica básica es no enseñar claramente, ni preparar bien sus clases. El 29% tocó el punto de su relación con los estudiantes - no muy interesados, solo haciendo su trabajo sin importar si el estudiante aprende o no y el 25% deja que los estudiantes hagan lo que quieran (en otras palabras, no les importa si los estudiantes no aprenden absolutamente nada). Otro 29% se refirió a la pauta de moralidad del profesor (un mal ejemplo). El 14% de los estudiantes pensó que un mal profesor es uno que piensa que él lo sabe todo y se considera infalible.

4. Las respuestas más diversas fueron dadas a la pregunta número 4. El 30% se refirió a la forma en que enseña la clase (metodología), si es dinámico o no. La clase que no es dinámica se vuelve aburridora. Esto toca en el aspecto de involucración dinámica del estudiante. Nuevamente esto se refiere a la actitud hacia el estudiante - no importando si aprenden o no, cómo ayuda al estudiante con sus lecciones, como responde a sus preguntas, como se expresa.

5. El 79% pensó que no todos podrían ser profesores. Todo depende si realmente es su vocación o si solo es el trabajo del cual recibe su salario. Así que las capacidades y juicio, expresión y relación natural con los estudiantes entran en juego. Nuevamente fue acentuado aquí que el profesor sea un ejemplo de moralidad para los estudiantes y uno que realmente los ama. El otro 21% dice que los padres son profesores, les guste o no, aunque no sean buenos ejemplos de moralidad. Así que realmente había unanimidad en sus repuestas - todos son profesores sean buenos o sean malos.

CONCLUSIONES

Para poder interpretar las respuestas correctamente, hay que indicar que, aunque este es un colegio Luterano, pocos estudiantes tienen mucho contacto con alguna Iglesia, y aún menos con la Luterana. Siendo que las respuestas son abiertas, tenían mucha oportunidad de expresarse acerca de los profesores. Claro, esto también significa que cada estudiante podía dar varias repuestas y algunos podrían ser duplicadas.

1. Es obvio que los estudiantes van al colegio para poder aprender algo que todavía no saben ni entienden. Es significativo que el 40% de los estudiantes esperan que sus profesores también sean sus guías para su vida moral, no solo les enseñan matemáticas, ciencias etc. Claro, uno no enseña ética en clase de matemáticas. Si esto hiciera, el profesor no estaría haciendo lo que debería hacer y sería un profesor malo. Su clase tiene un objetivo diferente. Sin embargo, aún en esta clase es posible enseñar valores esenciales - eso se hace por la actitud que asume hacia los

estudiantes.

2. Hay una gran diferencia entre un profesor bueno y uno malo. El buen profesor no solo prepara bien sus clases y tiene buena metodología que involucra a toda la clase sino también es un buen ejemplo para los estudiantes. El profesor que es malo aunque esté bien preparado en su materia, no prepara sus clases y es un mal ejemplo para los estudiantes.

IMPLICACIONES PARA EL MINISTERIO DE EDUCACIÓN EN LA IGLESIA

Educación secular, siendo en un colegio público o en uno privado (de la iglesia), es esencial para poder salir adelante en el mundo. Por eso la gente quiere estudiar y se necesitan profesores. Los estudiantes saben que si no van al colegio no conseguirán un buen trabajo. Este no es el caso por el cual alguno quisiera ir a la Escuela Dominical, estudio bíblico o estudiar en un Seminario para laicos. Estos estudios no ofrecen ni mejores trabajos ni un salario más alto (a menos que alguien decida ir al Seminario para llegar a ser pastor).

Los que sí participan quieren aprender de la Palabra de Dios, conocer mejor a Cristo y vivir como su discípulo. Puesto que los estudiantes también tienen expectativas altas de los profesores: no solo deben conocer bien su materia, sino también ser capaces de desarrollar una buena metodología que hace que sus clases sean interesantes e involucra la participación de los estudiantes. Si saben mucho pero no saben cómo enseñar, los estudiantes se aburrirán y no volverán. Los líderes de la Iglesia, que están a cargo de seleccionar y preparar a aquellos que van a participar en el ministerio de Educación, deberían tener en mente estas características.

Para discutir en la clase:

1. ¿Qué importancia tiene esta encuesta para su congregación?
2. ¿Qué expectativas tienen los que participan en la Escuela Dominical de sus maestros?
3. ¿Qué expectativas tienen los maestros de la Escuela Dominical de sus alumnos?

Para la reflexión:

¿Qué hemos aprendido y cómo pensamos ponerlo en práctica?

FILOSOFÍA LUTERANA DE LA EDUCACIÓN

Todos aquellos llevados a la fe en Jesucristo, recibieron el encargo de Él mismo para anunciar y proclamar el Reino de Dios. Se hace corporativa, cuando los Cristianos se reúnen como congregación. Esto sucede cuando se anuncia a todas las personas, la vida, la muerte y la resurrección de Jesucristo. La proclamación, motivada y sostenida por el Espíritu Santo, anuncia el perdón, modifica actitudes, cambia vidas, trae victorias y acierta consuelo a las personas que pasan a ser declarados total e incondicionalmente justos por amor de Jesucristo.

La educación Cristiana (la aplicación de la Ley y del Evangelio a todos los aspectos de la vida y del aprendizaje), es vital en el ministerio de cada congregación Luterana. Creemos que “las agencias educacionales más eficientes que la iglesia puede tener a su alcance para capacitar a los educandos en el ejercicio de su vocación Cristiana, son las escuelas Cristianas.” Como uno de los ministerios importantes de la congregación, la escuela Luterana llena cada una de sus cinco funciones: Educación, adoración, evangelización, comunión y servicio.

La educación diaria en todos los contenidos, prepara a los educandos para servir a Dios y a su prójimo con sus vidas. La fe en Jesucristo es alimentada por el Espíritu Santo a través de la Palabra de Dios y de los Sacramentos.

La meta general de la educación Cristiana es que todas las personas del colegio sean instruidas en la Palabra de Dios, de modo que el Espíritu Santo pueda crear fe en sus corazones. La enseñanza Cristiana es presentada cuidadosamente para que los que lleguen a la fe, puedan oportunamente hacerse miembros de una congregación Luterana.

Los alumnos aprenden a conocer las exigencias de la Ley de Dios y a recibir el consuelo del Evangelio Salvador de Jesucristo. Son motivados y orientados para vivir al servicio de Cristo y de su prójimo. Como preparación para este servicio, ellos aprenden a desarrollar sus habilidades a lo largo de toda su vida escolar y después en su vida adulta. Lo ideal es que todos los contenidos sean enseñados por personas Cristianas y que deben estar académicamente preparadas para ministrar una enseñanza Cristiana integral. Los administradores y los docentes en una escuela confesionalmente Luterana, estarán comprometidos con su filosofía.

Usando las habilidades que Dios les dio, los educandos y los docentes se esfuerzan para alcanzar la excelencia, usando material de enseñanza y aprendizaje verdaderamente eficaces y actualizados. Los alumnos son preparados para llegar a ser administradores responsables de sus propios talentos en una vida Cristiana llena de alegría y propósito.

La adoración no es restringida a la devoción en los salones de clases, ni en los devocionales escolares en la escuela. Se hace adoración durante todo el día. A los educandos se les enseña y ayuda a orar en particular y públicamente cuando surgen las necesidades o las oportunidades.

Los docentes serán un modelo Cristiano, en el liderazgo que ejercen en la adoración, en la participación activa en el culto escolar y en otros segmentos de la vida de la congregación. Los alumnos participan y liderizan las devociones en los salones de clases. Alaban a Dios a través de

himnos, cantos y una variedad de formas litúrgicas comunes y conocidas de manera sencilla y autóctona.

La evangelización está presente en la vida de la escuela Cristiana, ofreciendo oportunidades para que los educandos y la comunidad de la escuela en general, sean alimentados con el Evangelio, y aprendan a dar testimonio con naturalidad y eficiencia, observando como las personas mayores dan testimonio unos a otros en la comunidad social. Los niños de familias no Luteranas y sin religión oyen las buenas nuevas del amor de Jesús, sienten su impacto de la vida de los que creen y lo comparten con sus familiares y amigos.

La espíritu de comunión Cristiana es apreciado por toda la comunidad escolar. Los educandos y los docentes se aceptan mutuamente como miembros del cuerpo de Cristo. Se divierten en conjunto, se apoyan, se motivan y se dan testimonio mutuo. Se respeta la individualidad y la privacidad de cada persona, y cada persona es auxiliada a alcanzar su máximo potencial. Cada cual sabe que su aporte es valorizado, aceptado y respetado por la comunidad escolar.

La comunidad escolar, es importante en el ministerio congregacional. Todos reconocen que son amados por Dios, que dio a Su propio Hijo para darles vida. La Ley y el Evangelio tocan las relaciones de la comunidad escolar, de tal forma que cada persona sabe que es un pecador perdonado y es un hijo(a) amado(a) de Dios. Los docentes y los educandos se esfuerzan conjuntamente por mantener una atmósfera de amor, comprensión y alegría en los salones de clase.

El servicio es propio, espontáneo y voluntario en la vida escolar. Los alumnos son motivados a ayudar a los otros, no sólo en la escuela, sino también en su contexto, entorno social y en el mundo. Los docentes los motivan a tener compasión y amor Cristiano por todas las personas.

La escuela Luterana sirve a la familia, ayudando a los padres en la educación integral de sus hijos, recibiendo la responsabilidad de la educación Cristiana de los mismos.²

Para la reflexión:

¿Qué hemos aprendido y cómo pensamos ponerlo en práctica?

² Recopilado por Gerardo A. Hands C., Valencia, enero del 2000. Adaptado por Marcos Kempff, Caracas, julio del 2002.

COMPROMISO PERSONAL

COMO MAESTRO DE LA ESCUELA DOMINICAL

Consciente del altísimo privilegio que me ha sido dado, de servir a mi Señor, por medio de nuestra Escuela Dominical, y confiando en la ayuda y dirección del Espíritu Santo, solamente me comprometo al cumplimiento de este convenio.

1. Viviré lo que enseño, en cuanto a la separación de prácticas que no son de acuerdo con las enseñanzas bíblicas y siguiendo la pureza de vida, absteniéndome de toda apariencia de mal, dando ejemplo en el vestir, en la conversación, en el comportamiento y en la oración (1 Tesalonicenses 5:22).
2. Seré fiel en la asistencia y tendré por norma estar presente temprano para darle la bienvenida a cada alumno cuando llegue. Si en alguna oportunidad, debido a enfermedad u otra emergencia, esté incapacitado para enseñar mi clase, notificaré oportunamente a mi suplente y al Comité con suficiente anticipación (1 Corintios 4:2).
3. Manifestaré en todo tiempo una honrada preocupación espiritual por los alumnos de mi clase. Mi primer deseo será lograr la salvación de todo alumno que no conozca al Señor Jesús, y estimular el crecimiento espiritual del creyente (2 Timoteo 2:2).
4. Prepararé mis clases esmeradamente y haré de cada lección el tema de fervorosa oración (1 Tesalonicenses 5:17).
5. Asistiré regularmente a los cultos de la Iglesia e instaré a todos los alumnos de mi clase a que hagan lo mismo, reconociendo que la Iglesia y la Escuela Dominical son inseparables. Me esforzaré en asistir a las reuniones de oración (Hebreos 13:7-19).
6. Enseñaré de acuerdo a las doctrinas sustentadas por la Iglesia. En cuanto a la fe - seguiré los Credos Ecuménicos y en cuanto a la vida - las enseñanzas de la bíblicas del Catecismo, siempre distinguiendo bien entre la Ley y el Evangelio y recalcando la importancia de los medios de gracia (2 Timoteo 3:10-17).
7. Cooperaré de todo corazón con el programa de nuestra Escuela Dominical, destinado a lograr la asistencia de los que faltan, y haré cuanto esté de mi parte para visitar el hogar de cada uno de mis alumnos por lo menos una vez al año (Mateo 18:12).
8. Apoyaré animosamente el programa de Escuela Dominical, asistiendo a las reuniones de maestros y a las clases de adiestramiento (2 Timoteo 2:15).
9. Entiendo que mi designación como maestro es para el período de doce meses, que comienza el primer domingo del curso de Escuela Dominical. Sea que mi designación se haga efectiva este día o más adelante en el año lectivo, entiendo que la mismo termina automáticamente el último domingo del año lectivo de la Escuela Dominical, y que las decisiones respecto a mi continuidad en el cargo, tendrán como base mi cumplimiento de este convenio de maestros

(1 Crónicas 3:9).

10. Acataré alegremente las decisiones de mi Iglesia y de mi Escuela Dominical, cooperando con mis compañeros de trabajo en llevar nuestra obra al más elevado grado de eficiencia posible, como una de las instituciones docentes de la Iglesia (Mateo 28:19-20; Juan 15:16).

Nombre del maestro

Firma y fecha

Para la reflexión:

¿Qué hemos aprendido y cómo pensamos ponerlo en práctica?

SER DOCENTE

...reflejando a Cristo, sirviendo en amor, hoy y mañana

Creemos, se enseña y se sostiene unánimemente, que hay una sola esencia divina que se llama Dios y verdaderamente es Dios, Uno, Trino, Eterno, Todopoderoso, Santo, sin división, sin fin, Perfecta sabiduría y bondad, un Creador y Conservador de todas las cosas visibles e invisibles: Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo.

El ser humano es creación de Dios, hecho a Su imagen y semejanza; creado para usar, disfrutar, conservar y hacer prosperar el resto de la creación, para dar gloria a Dios. Sin embargo, la desobediencia y el deseo de ser como Dios llevaron a los primeros seres humanos a pecar causando en ese momento, la muerte y el castigo eterno. La creación perdió su equilibrio y benevolencia; el ser humano experimentó desde ese momento, el pecado, la muerte y la destructiva presencia del diablo.

La intervención de Dios ante el estado contaminado, destruido y perdido del mundo se manifestó con Su propio Hijo, Jesucristo, quien se hizo humano, como nosotros, a fin de dar Su vida en la cruz para rescatarnos del pecado, la muerte y la destructiva presencia del diablo. La resurrección de Cristo, después de tres días de muerto, establece una vez y para siempre, el poder y la gloria del amor de Dios al perdonarnos, redimirnos, restaurarnos y restablecer una relación de paz y vida eterna con nosotros. Por medio de Cristo, como dice la Palabra, “todos los hombres son pecadores y son justificados, sin ningún mérito propio, sino únicamente por Su gracia; por la redención de Jesucristo en Su sangre”.

Por eso creemos que Jesucristo, nuestro Dios y Señor “murió por nuestros pecados y fue resucitado para nuestra justificación.” Sólo Él es “el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo” y “Dios ha puesto sobre El todos nuestros pecados”.

Ya que esto es menester creerlo, sin que sea posible alcanzarlo o comprenderlo por medio de obras, leyes, razón o méritos, es claro y seguro que sólo tal fe nos justifica, como dice San Pablo en Romanos 3: “Nosotros estimamos que el hombre es justificado por la fe, sin las obras de la ley”. Igualmente: “Para que sólo Él sea justo y justifica a quienes tengan fe en Jesús”.

Apartarse de esta declaración de fe o hacer concesiones no es posible, aunque se hundan el cielo y la tierra, y todo cuanto es precedero. Pues, “ningún otro hombre hay mediante el cual podemos ser salvos”, y “por sus heridas hemos sido curados”. Sobre esta declaración de fe reposa todo lo que enseñamos y vivimos, en oposición a la carne, al diablo y al mundo. Por eso, debemos estar muy seguros de él y no dudar; de lo contrario, todo está perdido y la carne y el diablo y todos nuestros adversarios obtendrán contra nosotros la victoria y la razón.

Sobre estas verdades, fundamentamos nuestro ministerio como docentes. Afirmamos enfáticamente que tenemos que ser Cristo-céntricos. A fin de que los educandos que reciben la enseñanza que impartimos sean fortalecidas en la fe verdadera, desarrollen sus dones y sepan manejar el conocimiento y las destrezas para llevar adelante un ministerio de docencia en nuestro mundo actual, nos comprometemos a:

- * Una formación bíblica y por lo tanto, Cristo-céntrica; tener la visión y la humildad de cambiar por medio del Evangelio.
- * Una formación “punta de lanza”; tener el valor para la innovación a fin de crear un programa que resalte el poder del Evangelio.
- * Una preparación teológica sólida; tener el conocimiento y la capacidad de ser docente, basando su conocimiento en la Palabra de Dios.
- * Una orientación hacia una docencia competente y dinámica; tener el compromiso para examinar, analizar, reflexionar, corregir y transformar.
- * A fin de lograr docentes capaces de enseñar con:
 - 1. *confiabilidad* 3. *integridad* 5. *capacidad* 7. *esperanza*
 - 2. *efectividad* 4. *accesibilidad* 6. *amor*
- * Toda docencia, basándose únicamente en la verdad, precisa crecer hacia Cristo mismo.³

Para la reflexión:

¿Qué hemos aprendido y cómo pensamos ponerlo en práctica?

³ *Taller para docentes Luterano*, Marcos Kempff, Caracas, 2002.

¿POR QUÉ EDUCACIÓN CRISTIANA?

Principios⁴

1. La educación secular es homo-céntrica (se centra en el pensamiento humano); la enseñanza de la fe Cristiana siempre es Cristo-céntrica (se basa en la persona de Jesucristo y sus enseñanzas).
Colosenses 1:15-20 y 3:11, “Cristo es todo en todo”.
2. Enseñar para la fe en Cristo, integra todos los elementos de la vida.
Lucas 2:40 y 52 “El crecimiento de Jesús”.
Marcos 6:30-44 “Jesús da de comer a cinco mil hombres”.
3. La educación Cristiana no escatima esfuerzos por aplicar la enseñanza para la fe en Cristo a la realidad vivida de cada educando.
Lucas 24:13-35 “Jesús en el camino a Emaús”.
Mateo 13 “Las parábolas de Jesús”.
4. Educar es más que informar; es crear un ambiente para la formación integral del educando; es educar para la vida.
Juan 4 “Jesús y la mujer de Samaria”.
Lucas 15:1-7 “Jesús y la oveja perdida”.
5. La educación Cristiana implica el uso correcto de la Palabra de Dios; hacer una correcta distinción entre Ley y Evangelio.
Hebreos 4:12-14 “La Palabra de Dios es una espada de dos filos”.
Juan 9:35-41 “Jesús sana a un hombre ciego de nacimiento”.
6. La fe es un don de Dios, cuyo objeto es únicamente Jesucristo, nuestro Salvador y es nuestra respuesta en agradecimiento por Su amor.
Mateo 8:5-13 “La fe de un capitán romano”.
Mateo 15:21-28 “La fe de una mujer extranjera”.
Juan 2:23-25 “Cuando no hay fe en Jesús”.
7. Enseñar para la fe es proclamar a Jesucristo; es un proceso continuo de aprendizaje.
Filipenses 3:8-11 y 4:13 “Todo lo puedo en Cristo”.
Marcos 10:13-16 “Jesús bendice a los niños”.
8. La meta de la educación Cristiana es llevar al educando a una vida de fe en Jesucristo y una expresión madura de esa fe en la vida diaria.
Efesios 4:11-15 “Crecer en Cristo”.
Juan 8:1-11 “Jesús y la mujer adúltera”.

⁴ *Taller para docentes Luterano*, Marcos Kempff, Caracas, 2002.

9. Enseñanza para la fe en Cristo es más que impartir información; es ser instrumento del Espíritu Santo para crear una relación de confianza y esperanza en Dios, y en amor al prójimo.
Juan 4:43-54 “Jesús sana al hijo de un oficial del rey”.
Marcos 6:45-52 “Jesús y la tormenta”.
10. La educación Cristiana prepara al educando en la cuestión de valores para distinguir entre el bien y el mal, aunque nunca será perfecto.
Mateo 25:1-36 “Jesús acusa a los líderes religiosos”.
Marcos 9:42-50 “El peligro de caer en pecado”.
11. La educación Cristiana enseña sobre el perdón de pecados y de cómo Jesucristo restaura y renueva relaciones dañadas.
Mateo 19:16-22 “El joven rico”.
Lucas 10:25-37 “El prójimo”.
12. La educación Cristiana enseña a cómo expresar y vivir la fe en Cristo y a servir al prójimo.
Marcos 12:28-34 “Jesús habla del mandamiento más importante”.

Para la reflexión:

¿Qué hemos aprendido y cómo pensamos ponerlo en práctica?

LAS ENSEÑANZAS BÍBLICAS Y FUNDAMENTALES DE LA IGLESIA LUTERANA⁵

1. Dios inspiró, con Su Palabra, la Biblia; es Su mensaje revelado a los seres humanos de todas las naciones y todos los tiempos. Esta Palabra es verdadera porque es de Dios.

(Juan 17:17; 2 Timoteo 3:16; y 2 Pedro 1:21)

2. Hay un solo Dios; tres personas en la misma esencia divina, Padre, Hijo y Espíritu Santo; un solo Dios trino todopoderoso. Dios no tiene principio ni fin; Él es eterno.

(Deuteronomio 6:4; Salmo 90:1-2; Mateo 3:16-17 y 28:19; y 2 Corintios 13:14)

3. Dios es nuestro Creador y por lo tanto nuestro Padre Celestial. El ser humano fue creado puro y santo, pero cayó por su propia voluntad de este perfecto estado, trayendo de esta manera pecado y muerte a todo género humano. Por eso, todos nos hemos apartado de Dios; todos somos por naturaleza, pecadores; todos merecemos el justo y eterno castigo de Dios.

(Génesis 1:27 y 3:1-24; Ezequiel 18:20; y Romanos 1:18, 2:5-9, 3:23, 5:12 y 6:23)

4. El pecado es toda transgresión de la santa voluntad de Dios. El pecado se manifiesta en pensamientos, palabras y obras, por lo que se hace y por lo que se deja de hacer. Nadie puede justificarse, excusarse, purificarse ni reconciliarse ante Dios por su propia razón, sus propias fuerzas y méritos ni por sus buenas intenciones; nadie puede salvarse, nadie puede superar el pecado haciendo cosas buenas. La paga del pecado es la muerte. Todos somos pecadores.

(Génesis 2:17; Ezequiel 33:11; Romanos 3:20-23 y 6:23; Efesios 2:10; 1 Tesalonicenses 4:3; 1 Timoteo 2:4; Santiago 4:17; 2 Pedro 3:9; y 1 Juan 3:4)

5. La salvación del mundo entero fue efectuada por el eterno amor de Dios, quien por Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre, nos rescató del pecado y la muerte y nos reconcilió consigo mismo. Conocemos este gran amor porque Cristo murió en la cruz del Calvario y resucitó de entre los muertos por nosotros. Jesucristo perdona nuestro pecado y nos reconcilia con Dios. Solo de esta manera podemos ser salvos; solamente en Jesucristo somos salvos.

(Juan 1:29; Romanos 4:25; 2 Corintios 5:19; 1 Pedro 1:18-19; y 1 Juan 2:2)

6. Por la gracia (el favor inmerecido) de Dios, hemos sido justificados, es decir, por la obra redentora de Cristo, hechos santos delante de Él. Obtenemos el perdón y llegamos a ser justos delante de Dios por la pura gracia y por la pura bondad de Dios, y mediante la fe en Cristo, quien murió en la cruz para perdonar nuestro pecado, Dios nos perdona, nos declara justos y nos da la vida eterna. La misma fe que acepta los méritos de Cristo es dada por el Espíritu Santo. Por lo

⁵ Marcos Kempff, Ciudad de Panamá, 2006.

tanto, hay una sola forma de justicia ante Dios, la cual recibe el pecador por fe en Jesucristo, y es un regalo de Dios. Así, toda la gloria le pertenece únicamente a Dios.

(Juan 11:25-26; Romanos 3:22-28, 4:5 y 5:1; y Efesios 2:8-9)

7. El Espíritu Santo obra a través de la Palabra de Dios a fin de crear la fe en Cristo, la fe verdadera. La fe en Cristo es creada en nosotros mediante el Evangelio, bien sea por el Bautismo, la proclamación predicada de la Palabra y la Santa Cena. Cuando el Evangelio es comunicado, podemos confiar plenamente que Jesucristo murió por nuestros pecados y que Él ha hecho todo para que estemos sin culpa delante de Dios, perdonados y santos. De esta manera, recibimos la plena y absoluta seguridad que Cristo nos ha convertido y somos verdaderamente hijos e hijas de Dios.

(Marcos 16:15-16; Juan 20:31; Hechos 20:24; Romanos 1:16, 3:20 y 10:15; y 2 Corintios 5:19)

8. Los medios de gracia a través del cual Dios obra en nosotros son: Su Santa Palabra (encontrada en la Biblia), el Santo Bautismo y la Santa Cena. Por el Santo Bautismo, Dios obra en nosotros el perdón de nuestro pecado y nos da el don del Espíritu Santo. Por este medio, Dios de hecho nos comunica la fe salvadora, da y aplica la salvación efectuada por Cristo a todos los que creen. El Espíritu Santo obra a través de este medio haciéndonos hijos e hijas de Dios y dándonos vida en Cristo. Diariamente Dios nos ofrece estos beneficios para mantenernos en la verdadera fe en Cristo hasta la muerte. Por la Santa Cena, Dios obra en nosotros a través del verdadero cuerpo y la verdadera sangre de Cristo junto con el pan y el vino para nuestra salvación. Por este medio, Dios de hecho nos comunica la fe salvadora, da y aplica la salvación efectuada por Cristo a todos los que creen. Dios fortalece y alimenta nuestra fe y nos asegura individualmente el perdón de todos nuestros pecados al comer el pan y beber el vino. El Espíritu Santo, por estos medios de gracia, obra en el corazón humano el arrepentimiento y una renovación espiritual; el Espíritu Santo obra a través de estos medios a fin de que el creyente permanezca fiel a Cristo hasta la muerte. El arrepentimiento es reconocer y rechazar el pecado, y confiar en Cristo como el único y verdadero Salvador. Dicho arrepentimiento ocurre diariamente en la vida del creyente. Sin embargo, si un creyente se aleja de los medios de gracia, en efecto se aleja de Dios, y pone en peligro y puede perder su fe y su salvación.

(Mateo 28:18-20; Lucas 22:19-21; Juan 3:5, 5:39-40 y 8:31-32; Hechos 22:16; Romanos 10:17; 1 Corintios 10:16; Gálatas 3:27; y Efesios 5:26)

9. El creyente en Jesucristo no está bajo la ley, sino bajo la gracia de Dios. La ley revela el pecado, mientras el Evangelio nos declara libres de culpa por los méritos de Cristo. La Biblia nos enseña a vivir en esta fe de modo santo y justo, siempre confiando en Cristo y viviendo agradecidos a Él por la salvación que Él nos da con Su vida, muerte y resurrección.

(Romanos 3:19-24; Gálatas 2:17-21; y Tito 3:3-7)

10. La santificación es obra del Espíritu Santo por medio de la Palabra de Dios y los sacramentos, para mostrarnos lo que es la voluntad de Dios para santificarnos. El Espíritu Santo glorifica a Cristo, mantiene al creyente unido a Cristo, unido con otros creyentes en Cristo, en comunión con Dios y produce frutos en su vida para vivir en Cristo de modo santo y justo.

(Juan 15:16 y 17:17; 1 Corintios 6:11 y 12:3; Efesios 2:10; 1 Tesalonicenses 4:3; 1 Timoteo 2:4; y 2 Pedro 3:9)

11. En el final del mundo (y nadie sabe cuándo será), todos los muertos serán resucitados, y aquellos que aún viven, serán transformados corporalmente, después de lo cual el juicio final

tendrá lugar. Cristo será nuestro juez. Entonces los creyentes en Cristo entrarán a la vida eterna y los incrédulos serán destinados a la eterna condenación.

(Mateo 24:3-44 y 25:31-46; 1 Corintios 15:12-28 y 12:42-58)

12. La iglesia de Cristo es la suma de todos los que creen en nuestro Dios Trino y confían en Jesucristo. Esta asamblea de creyentes existe donde se predica genuinamente el Evangelio y se administran los Santos Sacramentos de acuerdo con la Palabra de Dios. La verdadera Iglesia visible es la Iglesia que se adhiere en cada punto a la verdad de la Palabra de Dios y administra los sacramentos de acuerdo con la institución de Cristo. Cada congregación de creyentes debe ocuparse de guiar (pastorear) y formar a cada creyente a fin de que su fe sea viva porque tiene una relación personal con el Salvador Jesucristo por medio de la Palabra y los Sacramentos.

(2 Corintios 6:16; Gálatas 3:26 y 6:10; Efesios 1:23 y 5:25-27; y 1 Pedro 2:9-10)

Para la reflexión:

¿Qué hemos aprendido y cómo pensamos ponerlo en práctica?

INSTALACIÓN DE DOCENTES

INVITACIÓN:

Pastor: Amados en el Señor Jesucristo: Nuestra congregación Luterana “ _____ ” ha invitado a nuestras/os hermanas/os, _____, para servir como docentes en _____. Ahora pido a estas/os hermanas/os presentarse ante el altar.

(Los candidatos se presentan al frente de la iglesia; permanecen de pie)

Pastor: Esta congregación las/os ha invitado para servir como docentes y ustedes han aceptado esta invitación pues quieren servir como maestras/os de “ _____ ”.

Pastor: Oremos: Señor Jesucristo, que antes de ascender a tu trono de gloria, enviaste a tus discípulos para llevar tu mensaje de salvación a todas las naciones, y prometiste estar con los tuyos hasta el fin del mundo, acompaña con tu presencia a todos los que en tu nombre han salido a trabajar en tu iglesia y a los que aún siguen saliendo. Capacítalos por medio de tu Palabra y por el poder de tu Espíritu Santo para realizar con fidelidad la obra que Tú les has encomendado, y corona sus labores con ricos frutos espirituales. Tú que vives y reinas con el Padre y con el Espíritu Santo, siempre un solo Dios por los siglos de los siglos.

Amén.

INSTALACIÓN:

Pastor: _____, amadas/os en el Señor, han sido designadas/os para servir a Dios en un trabajo importante en esta congregación. Conviene dar testimonio público de su disposición a servir como docentes. Por lo tanto les pregunto:

Pastor: ¿Están prestas/os a aceptar el servicio de la docencia para el cual han sido invitadas/os?
 _____: *Sí, con la ayuda de Dios.*

Pastor: ¿Prometen cumplir con toda fidelidad los deberes de esta docencia, conforme a la Palabra de Dios y las Confesiones de la Iglesia Luterana, según los talentos que Dios les concede?

_____ : *Sí, con la ayuda de Dios.*

Pastor: En vista de esta promesa, las declaro debidamente instaladas/os como docentes de esta congregación. El todopoderoso Dios, nuestro Padre celestial, les ilumine y les fortalezca en su trabajo para que sean obreras/os fieles. En el nombre del Padre, y + del Hijo, y del Espíritu Santo. *Amén.*

ORACIÓN:

Pastor: Oremos al Señor: Todopoderoso Dios, que haces que todas las cosas en el cielo y en la tierra sirvan a Tu misericordiosa voluntad, encomendamos a Tu cuidado y protección a estas/os hermanas/os, _____. Esté con ellas/os y sus familias en todo tiempo; bendícelas/os en su trabajo y, en todo momento de prueba o incertidumbre, fortalécelas/os y sostenlas/os con tu gracia y dales tu paz. Así mismo, permite que esta congregación sea fiel a tu llamado de llevar el Evangelio a todas las naciones, de vivir en paz y de amar y respetar a quienes Tú has puesto para servirlos.

Esto lo pedimos por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor, que vive y reina contigo y con el Espíritu Santo, siempre un solo Dios, por los siglos de los siglos.

Amén.

AMONESTACIÓN:

Pastor: (dirigiéndose a la congregación) Muy amados miembros de la Iglesia Luterana “ ____ ”, les amonesto en el nombre de Jesucristo, quien por Su gran bondad ha provisto estas/os maestras/os, a que las estimen y honren, como siervas/os del Señor; que las/os ayuden fielmente en el desempeño de sus deberes. Hagan esto por amor a Dios, para ser una congregación que evangeliza, sirve a otros por amor a Cristo y para que Su nombre sea glorificado.

Pastor: Estimadas/os hermanas/os, ____ , cumplan su trabajo fielmente entre quienes el Señor las ha encomendado. Sirvan con amor, no por fuerza, sino de buena voluntad; no por intereses personales, sino con ánimo y dedicación al Señor; no como teniendo señorío sobre los que están a su cuidado sino siendo ejemplos de Cristo. Y cuando aparezca el Señor en Su gloria, recibirán la corona incorruptible de gloria.

BENDICIÓN:

Pastor: Dios, el Padre las/os bendiga, Dios, el Hijo + las/os defienda, y Dios, el Espíritu Santo las/os guarde, ahora y siempre.

Amén.

BIBLIOGRAFÍA

1. Benson, Clarence H. GUÍA DE PEDAGOGÍA, Libro V. Editorial Caribe, San José, 1966.
2. Bergeron, Marcel. PSICOLOGÍA DE LA PRIMERA INFANCIA. Editorial Planeta, Barcelona, 1976.
3. Campbell, Doak S. EL MAESTRO EFICIENTE. Casa Bautista de Publicaciones, El Paso, 1988.
4. Campbell, V. y Mijares, L. MEJOR ENSEÑANZA BÍBLICA, para maestros de niños hasta 3 años. Casa Bautista de Publicaciones, El Paso, 1983.
5. Coleman Jr., Lucien E. CÓMO ENSEÑAR LA BIBLIA, Casa Bautista de Publicaciones, El Paso, 1985.
6. Gerber, Virgilio. MANUAL DE EVANGELISMO Y CRECIMIENTO DE LA IGLESIA. Editorial Libertador, Maracaibo, 1974.
7. Johnson, Kent L. PAUL, THE TEACHER. Augsburg Publishing House, Minneapolis, 1986.
8. Merry, Frieda K. y Ralph Vickers. THE FIRST TWO DECADES OF LIFE. Harper Brothers, New York, 1958.
9. Morse, W. PSICOLOGÍA APLICADA AL APRENDIZAJE. Pax-México, México, 1965.
10. Musse, Conger, Kagan. DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD DEL NIÑO. Trillas, México, 1976.
11. Patterson, F.W. MANUAL PARA LA ESCUELA DOMINICAL. Casa Bautista de Publicaciones, El Paso, 1986.
12. Pettey, E. y Lerín, O. MEJOR ENSEÑANZA BÍBLICA, para maestros de 6-8 años. Casa Bautista de Publicaciones, El Paso, 1982.
13. Quartana, Pino. MIS ALUMNOS INCORREGIBLES. Editorial Ciudad Nueva, Buenos Aires, 1988.
14. Ridenour, Crea. OCÚPATE EN ENSEÑAR. Casa Bautista de Publicaciones, El Paso, 1977.
15. Smith, José. GUÍA PARA CONSEJEROS DE LOS RAYITOS DE SOL. Casa Bautista de Publicaciones, El Paso, 1991.
16. Zanzucchi, Ana Mari. MI HIJO Y DIOS. Editorial Ciudad Nueva, Madrid, 1984.